



Universidad de Chile

Facultad Ciencias Sociales

Magíster en Estudios de Género y Cultura, Mención en Ciencias Sociales.

**Reconstrucción y Género:
Estudio del desastre urbano post 27 de febrero.**

Candidata: Patricia Retamal Garrido

Directora del Programa: Sonia Montecino Aguirre

Profesor guía: Walter Imilan

Julio 2015

INDICE

CAPITULO I: INTRODUCCION

1. Planteamiento del problema.	7
2. Ilustración empírica del estudio.	10
3. Objetivo general.	11
4. Objetivos específicos.	11
5. Marco Referencial.	
5.1 Construcción de la comunidad Dichatina: El paso del tren.	12
5.2 Modelo de Desarrollo Económico y la caída del ferrocarril.	13
5.3 Terremoto del 27 de Febrero y el plan de reconstrucción	15
5.4 Plan maestro de reconstrucción de Dichato	16
5.4.1 Objetivos plan maestro de reconstrucción de Dichato.....	17
5.5 Género y reconstrucción	18

CAPITULO II: MARCO METODOLOGICO

1. Paradigma de investigación.	20
2. Diseño metodológico.	21
a) La teoría fundamentada.	21
a) Etnografía	22
3. Métodos utilizados.	23
3.1 Observación participante.	23
3.2 Historia de vida e historia oral.	23
4. Instrumento.	24
4.1 Entrevista semi estructurada en profundidad.	24

4.1.1 Pauta	24
4.2 El registro.....	26
4.3 El diario de campo.	26
5. Los quiebres epistemológicos y los estudios feministas.	26
6. Investigar desde la geografía de género.	30
7. Relevancia del estudio “Reconstrucción y Género”: El deseo de seguir aquí. Estudio de caso en la Bahía de Dichato.....	32

CAPITULO III: MARCO TEORICO

1. Género como estructura social.	34
1.1 Corriente feminista en Latinoamérica.	36
1.1.1 Feminismos del tercer mundo.	36
2. Geografías: Quiebre epistemológico y definiciones de espacio.	37
2.1 Género y geografías.	42
2.2 Concepto de habitar.	45
2.3 Vida cotidiana.	46
3. La teoría del Shock, expropiación y género.	47

CAPITULO IV: Análisis

1. Eje 1: Memorias de las mujeres de costa.	51
1.1 Historia local, el capítulo olvidado.	51
1.2 La comunidad se apaga, el tren se va.	56
1.3 La radicación.	58
1.4 División sexual del trabajo en la costa: Una historia permanente.	59
Eje 2: Vivir y sobrevivir en Dichato, historias de la catástrofe, emergencia y soluciones desde la perspectiva de género	62

2.1 Sobrevivir al Tsunami.	62
2.2 La respuesta de un estado empresario.	65
2.3 Vivir en la “Emergencia”.	65
2.4 Espectacularización del desastre.	69
2.5 Reconstrucción y mercado inmobiliario.	74
2.6 El maquiavélico cruce del mercado inmobiliario y el paternalismo del gobierno ¿ustedes querían vivir aquí?.	78
3. Eje 3: Encuentros y desencuentros, una reconstrucción cuestionada	82
3.1 La Etnografía.	82
3.1.1 “El ultimo matrimonio del campamento El Molino”.	82
 CAPITULO V: Conclusión.	
.....	90
 Bibliografía.	
.....	97
 Imágenes y Figuras.	
Imagen 1: Fotografía satelital de Dichato.....	10
Imagen 2: Estación de trenes Dichato,	52
Imagen 3: Personas en Dichato,	53
Imagen 4: Personas despidiendo al tren.....	53
Imagen 5: Elección de la reina de Dichato	55
Imagen 6: Centro urbano de Dichato destruido.....	62
Imagen 7: Playa de Dichato con vestigios del Tsunami	63
Imagen 8: Esquema elevación mediagua	66
Imagen 9: Protestas en Dichato.....	66
Imagen 10: Sebastián Piñera y su señora viendo el partido de Chile vs Honduras en Dichato.	67

Imagen 11: Grupo de empresas inmobiliarias que re construyen Dichato	76
Imagen 12: Manifestaciones contra la expropiación del borde costero, fuente: www.biobiohile.cl, www.cooperativa.cl	77
Imagen 13: Villa Horizonte, viviendas pre fabricadas Fuente: Elaboración propia.....	79
Imagen 14: Construcción de viviendas en el plano de la ciudad. Fuente: Elaboración propia	79
Imagen 15: Camino a Villa Horizonte. Fuente: Elaboración propia.....	80
Figura 1: Etnografía como resultado de un trabajo conjunto de instrumentos Elaboración propia.	29
Figura 2: La voz del Gobierno versus el sentir de las pobladoras	80
 Anexos.	100-123

Capítulo I INTRODUCCIÓN

“El espacio que habitamos, que nos hace salir fuera de nosotros mismos, en el cual justamente se produce la erosión de nuestra vida, de nuestro tiempo y de nuestra historia, este espacio que nos consume y avejenta es también en sí mismo un espacio heterogéneo. En otras palabras, no vivimos en una especie de vacío, en cuyo seno podrían situarse las personas y las cosas. No vivimos en el interior de un vacío que cambia de color, vivimos en el interior de un conjunto de relaciones que determinan ubicaciones mutuamente irreductibles y en modo algunos superponibles”.

Michelle Foucault

1. Planteamiento del problema

Contextualización

El aumento sistemático de la población, las fluctuaciones trashumantes y la ampliación de los polos productivos, han provocado en las últimas décadas una expansión de las urbes como depósitos y lugares habitados por las comunidades humanas. Dichas comunidades han estado en constante exposición a las transformaciones provocadas por eventos geomorfológicos, tales como explosiones volcánicas, maremotos, terremotos, inundaciones, sequias, entre otros, los que pueden desarmar y dismantelar todo el orden racional que hemos construido en nuestras urbes.

El 27 de febrero del 2010, a las 3:34 de la madrugada, Chile sufrió uno de los terremotos más destructivos de su historia, con magnitud 8,8° escala Richter. El epicentro de este sismo se ubicó en el mar, frente a las localidades de Curanipe y Cobquecura, a 47,4 kilómetros de profundidad bajo la corteza terrestre (Larrañaga, Herrera, 2010). El terremoto de 2010 provocó minutos más tarde, un tsunami que azotó violentamente las costas de las regiones del Libertador B. O'Higgins, Maule y Biobío, dejando como consecuencia el 80% de la población del país afectada en distintas magnitudes (MIDEPLAN, 2010).

En el caso de la Octava Región, una de las localidades más afectadas es la Bahía de Dichato, ubicado a 9 km al norte de Tomé y perteneciente a la comuna del mismo nombre, (y a 37 kilómetros al norte de Concepción). Las viviendas destruidas por acción del tsunami alcanzan un total aproximado de 1.343 unidades, lo que se traduce en un 80% de la masa edificada, que corresponde principalmente a viviendas de primera residencia (vivienda habitual). Tras el tsunami estas viviendas alcanzaron una columna de agua con altura de 6,5 mts (MIDEPLAN, 2010).

Antes del desastre, Dichato era reconocido por ser uno de los balnearios más importantes de la Región del Biobío, con una población de 4.046 habitantes (MIDEPLAN, 2010). Dichato contaba además con emprendimientos en micro turismo y pesca artesanal. En este escenario, el desastre destruyó estructuralmente la ciudad, desarticulando los

distintos sistemas sociales y económicos que existían en la localidad y que se habían consolidado como fuentes laborales permanentes para los residentes (Malcorra, 2010, citado en Magaña 2010). En este sentido, la comunidad vio desarticulada su principal fuente de ingresos, dados por la venta de productos y servicios, traducidos en alojamiento, entretención y gastronomía ofrecidos a turistas que llegaban año a año.

La relocalización de las familias afectadas, se realizó temporalmente en cuatro aldeas de emergencia sobre la cota de seguridad, concentrándose la mayor parte en la aldea “El Molino”, con un total de 450 mediaguas (MIDELPAN, 2010). Este traslado precarizó todo el sistema de subsistencia de los Dichatinos, considerando que la mayoría de las familias que perdieron sus viviendas tenían bajos ingresos.

En este contexto, sabemos que los desastres exponen las inequidades pre existentes de una sociedad, lo que es válido tanto para las estructuras socioeconómicas, como para la visibilización de las diferencias desde la perspectiva de género (Castro, 2005). Las mujeres son el segmento más expuesto a los efectos adversos de los desastres naturales, ya que socio culturalmente se le asignan los roles de trabajo doméstico y comunitario que permitirán en un primer momento la subsistencia de las comunidades a través de la atención de sus necesidades básicas, las que varían entre la preparación de alimentos y ollas comunes, trabajos de limpieza e higiene del lugar devastado, atención a niños(as) y ancianos(as), cuidado de enfermos, re adaptación de viviendas de emergencia, organización vecinal, entre otros.

Junto a esto, las mujeres son reconocidas en la historia local como artífices de una construcción de identidad, ligada en gran medida a los hitos del ferrocarril y al aislamiento provocado por las condiciones geográficas y climáticas que mantendrán a la comunidad en constantes desafíos por la auto subsistencia. En este sentido, el rol de las mujeres de la comunidad es trascendental, pues serán articuladoras de una identidad local basada en costumbres y rituales propios de la zona, impregnados de lugares significativos, actividades sociales y económicas incentivadas por mujeres dueñas de casa y trabajadoras. Esto, considerando que se dio el particular escenario que desde muy temprana edad las mujeres de la localidad salieron a trabajar en el rubro del turismo. Este fenómeno podría ser la realidad de muchas comunidades de nuestro país, el que ha sido

obviado por la historia oficial, pero sin duda en Dichato es particularmente relevante pues ocurre un revés en los roles de solvencia económica y por ende de prácticas ciudadanas dentro de la localidad.

En este sentido, definimos a la mujer Dichatina como sujetas activas en la principal fuente laboral de la Bahía: el turismo, siendo las principales proveedoras económicas de sus familias, aportando ingresos con los que se deberá subsistir durante el año, lo que hará sumar a los roles asignados culturalmente, el deber de re articular sus fuentes laborales lo más rápido posible.

Es por esta razón es que en esta investigación se busca conocer el proceso de reconstrucción implementado tras el terremoto y tsunami que devastó la zona para saber si este consideró la historia de la localidad, especialmente desde estas “otras voces”, que serán las mujeres como sujetas indispensables a considerar por la construcción particular de la historia local. En este sentido, la rearticulación de la ciudad bajo la lógica reconstructiva que desarrolló el Gobierno de turno.

Problema de investigación

De esta manera, la presente investigación centra su atención en la aldea de emergencia “El Molino” y el centro urbano de la ciudad. Donde se buscará conocer las visiones y significados del espacio vivido, perdido y reconstruido de siete mujeres lugareñas, quienes permitirán generar una hoja de ruta previa al desastre y hasta la entrega de sus nuevas viviendas.

Además de evidenciar que los procesos de reconstrucción son asociados a las mujeres, por ser ellas las encargadas del cuidado de la familia y responsables de la reproducción doméstica, conocer el rol de las autoridades gubernamentales y locales durante el desastre ocurrido el año 2010 es fundamental para entender las políticas de género en contextos de desastre y así la ejecución de proyectos que pueden mitigar a aumentar la violencia simbólica hacia las mujeres.

En este sentido la reconstrucción de la ciudad será un eje fundamental a considerar en esta investigación, ya que es allí donde interactúan las categorías de género, reconstrucción, vida cotidiana habitad y territorio. Por lo que se considerará la siguiente **hipótesis**: *Un proyecto de reconstrucción urbana debe incorporar perspectiva de género, asociando las visiones de mujeres lugareñas sobre el espacio habitado, ya que la omisión de esta importante información puede aumentar las desigualdades y reproducir violencia simbólica y de género en torno a proyectos de reconstrucción urbana.*

Es por ello que se indagará en la vida cotidiana de las mujeres Dichatina, el rol de las autoridades locales y nacionales y la reconstrucción estructural de la ciudad, en cuanto a la re ubicación de las viviendas definitivas y la remodelación estructural de la misma

A pesar de que se reconocen los esfuerzos por prevenir la violencia de género dentro de los programas de reconstrucción, así mismo el derecho a la salud como eje fundamental para mujeres y niñas(os) en contextos de desastres (Ministerio de desarrollo Social 2013). La omisión a nivel institucional sobre como desarrollan modelos de reconstrucción justa sobre el eje que las mujeres también tienen **derecho a la ciudad**, puede desarticular los sentidos de le habitar dentro de una localidad y promover otro factor de violencia hacia las mujeres.

Es por ello que haremos las siguientes preguntas: ¿La reconstrucción del espacio urbano sin perspectiva de género incrementa la violencia simbólica hacia las mujeres?, ¿ El accionar privado estatal frente a la reconstrucción, vulnera el desarrollo de un modelo de reconstrucción justa?

2. Ilustración empírica del estudio

Bahía de Dichato, Octava Región Chile



Imagen 1: Fotografía satelital de Dichato. Fuente MIMVU, 2010

Coordenadas geográficas: son 36° 32' 56. 10" Sur y 72° 55' 58. 30" Oeste

3. Objetivo general

- Explorar y analizar los relatos y trayectorias de mujeres Dichatinas que vivencian el **proceso de reconstrucción**, identificando tensiones, encuentros y desencuentros del accionar privado- estatal.

4. Objetivos específicos

- Caracterizar los actos de memoria de las mujeres Dichatinas, identificando la historia local de la Bahía desde sus propias visiones.
- Conocer las prácticas cotidianas de las mujeres entrevistadas y las modificaciones del hábitat tras el desastre.
- Identificar las tensiones, encuentros y desencuentros del accionar privado estatal en el proceso de entrega de viviendas.

5. Marco Referencial

5.1 Género y reconstrucción

En un contexto de desastres socio territoriales, las mujeres son el rostro de la reconstrucción por ser históricamente las articuladoras de las soluciones básicas ante la emergencia, responsabilizándose de la contención familiar y comunitaria, asumiendo el cuidado de niños(as) y ancianos(as), el liderazgo de las organizaciones y presionando para obtener respuestas en torno al proyecto de reconstrucción.

Al estar ligadas a esta tarea, que reproduce lo que socialmente se les asigna, se agudizan las desigualdades en el desarrollo de labores remuneradas, aumenta la violencia física y sexual y se incrementa la vulneración en torno al derecho en salud, higiene y derechos sexuales y reproductivos (Ministerio del Interior y Seguridad Pública, 2014).

En este sentido, las investigaciones¹ han develado que “la perspectiva de género enriquece los análisis sobre los desastres y su incidencia en las poblaciones afectadas” (Ministerio del Interior y Seguridad Pública, 2014), generando soluciones más profundas y acertadas que puedan mitigar las violencias de género.

Las medidas de género implementadas en contextos de desastres se han enfocado principalmente en fortalecer los sistemas de salud primaria con planes de prevención de embarazos no deseados, asistencia en enfermedades y apoyo en la higiene de los lugares donde se adaptan las viviendas de emergencia. Así también, el hacinamiento y las complejas condiciones de inseguridad tras un desastre natural, provocan que aumente la violencia sexual contra la población femenina, siendo el “campamento” y la ciudad devastada un escenario complejo que genera inseguridad, desprotección y hará más dificultoso el desplazamiento para las mujeres de la localidad afectada.

A pesar de ello, el año 2010 se vivió un particular escenario en torno a las políticas de género, ya que “el tradicional rol asociado a las mujeres sobre el cuidado de la familia y

¹ Las investigaciones son lideradas por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2010); Organización Panamericana de la Salud. Programa Mujer, Salud y Territorio; de Naciones Unidas por la Salud; Análisis de Género en la Evaluación de efectos socioeconómicos de los desastres naturales, CEPAL (2014), Programa de Género y Desastre, PNUD (2013) Organización Panamericana de la Salud. Género y Desastres Naturales. Programa Mujer, Salud y Desarrollo. 2011

responsables de la reproducción doméstica, jugó fuertemente en el ideario nacional y las autoridades locales como estrategia para enfrentar la crisis. Todo lo que implicara contención y el cuidado de "otros" (hijos/as, personas mayores que requirieran de cuidados, y enfermos/as) se asumió implícitamente como tarea de mujeres en la zona de reconstrucción. Así, por ejemplo, la pérdida o daños en los establecimientos educacionales, jardines infantiles y salas cunas, implicó el reacomodo de las mujeres de sus tiempos de vida personal y laboral" (Observatorio de Género y Equidad, 2013). En este sentido, las mujeres vivieron el complejo escenario de posicionarse en un desastre con escasas herramientas para romper el círculo de la violencia de género.

Reconstruir con la memoria de mujeres

Reconstruir se entenderá como un acto que necesita de memoria, pues el ejercicio que se realiza es el de recordar un pasado que posee características - que si bien jamás podrán ser rearticuladas, pretenden ser ubicadas en sistemas de acción que esperan generar redes de sentidos similares.

Bajo esta concepción, los planes de reconstrucción, requieren de los fragmentos del pasado, y a su vez del presente, ya que es una oportunidad para corregir errores relacionados con las desigualdades que un poblado en particular puede vivenciar. Para que sea verdaderamente efectivo un sistema de reconstrucción equitativo, su implementación debe tener el compromiso político visible con un enfoque de equidad de género, manifiesto en políticas apropiadas para reducción de riesgos, necesariamente vinculadas con las de la planeación del desarrollo urbano (Castro, 2005, p. 15).

Cecilia Castro (2005), señala que se debe incluir a las mujeres tanto en el diseño urbano como en la construcción y reconstrucción de las viviendas para que los prototipos se ajusten a sus necesidades reales. Así también, se debe promover los derechos de propiedad del suelo para las mujeres, pudiendo corregir las brechas de género en la pertenencia de la tierra y las viviendas.

Es por esto que los insumos obtenidos en los estudios socio territoriales desde una perspectiva de género, permitirán develar las necesidades de habitabilidad y las características que una vivienda debe tener para cumplir con las necesidades básicas de

una comunidad en particular. Igual importancia tendrá el entorno urbano, el que siempre está cargado por una identidad, los rituales y las experiencias de la vida urbana propios de una localidad.

En este sentido, las mujeres pueden relatar sobre los espacios perdidos, como parte clave del engranaje que significa el re pensar una ciudad devastada. Estos deben ser insumos fundamentales para la planificación y posterior reconstrucción de una ciudad.

Por último, otro factor importante que influye en la calidad de la reconstrucción son los urgentes tiempos administrativos y políticos de entrega de obra, así como la fragmentación administrativa sectorial gubernamental, que si no tiene una dirección única en todo el proceso puede tornar caóticos y duplicados los gastos y esfuerzos.

5.2 Contextos socio históricos. Construcción de la comunidad Dichatina

La localidad de Dichato es reconocida por ser uno de los balnearios más importantes de la Región del Biobío. Su historia de fundación y desarrollo económico estuvo marcada por los grandes hitos de crecimiento industrial de la zona y las catástrofes naturales que en particular azotaron a la Bahía. En términos económicos, durante mediados de siglo XX, se desarrolló con fuerza la industria forestal y textil, junto con un breve periodo de extracción de carbón. Estas actividades favorecieron el crecimiento de la región y permitieron la formación de una comunidad costera, que colonizó la Bahía y que sobrevive aún con el auge y la decadencia de estos polos productivos, los mismos que permitieron el paso del ferrocarril por Dichato. Este hito es el más relevante de la zona, ya que fue articulador de la conectividad, habitabilidad y finalmente la principal fuente económica para los y las Dichatinas, ya que permitió la visita de veraneantes a la localidad. Este hito resulta determinante en esta investigación, ya que la impronta de balneario genera dinámicas particulares y en el caso de las mujeres de la localidad, las convierte en sujetas activas de la economía familiar.

La instalación del ferrocarril a inicios de siglo XX a lo largo del país, significó un ordenamiento geográfico que permitió recomponer el perfil físico y socio económico de la región donde se aplicaba (De Ramón, 1997). En este sentido, la construcción de las estaciones de trenes en el borde costero de la región del Biobío, respondió a la necesidad de trasladar materia prima, liderada principalmente por el trigo y la industria forestal y

textil, a los puertos de Lirquén y Talcahuano. Junto a esto, se cumplió la importante misión de conectar sectores de difícil acceso en el borde costero. Todo lo anterior fue posible a través de la creación del tramo Rucapequén- Concepción, que unió las provincias de Ñuble y Concepción, lo que dio paso a la urbanización de sectores que hasta el momento eran inaccesibles por la mala calidad de sus caminos. Este proyecto se concretó el año 1916 (De Ramón, 1997).

La aparición de esta línea ferroviaria incluyó estratégicamente a la ciudad de Dichato, lo que permitió la movilidad de la población y la apertura de la localidad a las ciudades aledañas, especialmente con la ciudad de Chillán, desde donde comenzaron a viajar veraneantes atraídos por las playas calmas de Dichato. En ese momento la Bahía se consagró como una playa accesible para las clases más populares de la región del Biobío. Es así como a partir de 1939, y sobre todo desde los años cincuenta, se dio un nuevo impulso a las actividades económicas que marcaron la identidad turística de Dichato como principal balneario de la Región del Biobío (Andrade, et al, 2012: 44).

Junto con los veraneantes, el tren, trajo consigo una ola de migrantes desde el campo a la costa, quienes se radicaron entre la zona entre las ciudades de Penco, Tome y Dichato (todas playas colindantes de la Octava Región), en busca de nuevas oportunidades. Esta masa de pobladores y pobladoras permitió el desarrollo de economías locales como la pesca, la siembra de maíz y de hortalizas. Durante los años 50 y 60 Dichato se transformó en una ciudad costera, habitable y urbanizada. De esta manera, el poblamiento de la bahía estuvo marcado por el proceso de integración al modelo desarrollista que dominaba la vida política de esos tiempos (Andrade, et al, 2012, p. 47).

5.3 Modelo de desarrollo económico y la caída del ferrocarril

La instalación del modelo de sustitución de importaciones adoptado por el país entre los años 50 a 70, generó transformaciones sustanciales en las costas de la región del Biobío, estos cambios son fruto de un Estado planificador que buscó modernizar el sistema productivo a través del incentivo de la industrialización, impulsando la inversión y la tecnificación de los procesos productivos (Rebolledo, 1996, p 65). Estos cambios apostaron por mejorar la calidad de vida de los habitantes del país, permitiendo avances

en materia de salud y educación, junto a la posibilidad de que mejoraran los ingresos para las clases más empobrecidas. En este contexto, la crítica a este modelo es que *“no considero de manera específica a las mujeres como sujetos de desarrollo, sin embargo su implementación provocó efectos negativos en los trabajos, formas de vida y acceso a recursos productivos de ellas”* (Rebolledo, 1996, p. 65).

Las mujeres de la localidad vivieron este proceso en condiciones de precariedad y se sumaron a labores remuneradas formales e informales que son socialmente asignados para ellas.

Loreto Rebolledo (1996) contextualiza, que las mujeres pobres, ante una crisis económica, desarrolla las habilidades adquiridas en lo domestico para obtener ganancias para su familia en situaciones de necesidad, desempeñando labores en el pequeño comercio, ventas ambulantes, elaboración y venta de comidas (Rebolledo, 1996, p.62).

De esta manera, durante los años 60 las mujeres Dichatinas trabajaban principalmente en labores domésticas en constante dialogo con el comercio local de intercambio de hortalizas y frutos del mar, para luego, en la década de los 80, redoblar sus labores para responder a la crisis que se vivió a nivel país. Esta crisis calo internamente en la localidad, principalmente por el cierre de la textilería Bellavista Oveja Tome y la privatización de los medios de transporte que pusieron a competir el ferrocarril con flotas de buses privados que trasladaban a los habitantes y los turistas. Finalmente se produce el cierre del ferrocarril, hito que generó una enorme crisis económica y social para la población, provocando una considerable baja la cantidad de veraneantes. Sumado a esto, el arribo a las costas de barcos industriales que aplicaban pesca de arrastre, disminuyó las fuentes laborales para los hombres del Pueblo.

Con esto, el turismo se transformó en la principal fuente de ingresos de la zona, propiciado por la masiva oleada de veraneantes que retomó Dichato, en la década de los 90 y hasta la actualidad, como principal balneario de la zona.

El turismo como principal fuente laboral y de ingresos económicos dependientes de épocas estivales, convirtió a las mujeres, mayoritariamente a las trabajadoras del rubro, desarrollando labores de cocinerías, venta ambulante y hospedajes. Convirtiéndose en sujetas activas de la subsistencia de sus familias. Con esto, las mujeres Dichatinas debieron asumir el solvento económico ante el quiebre de las principales fuentes laborales para los varones.

a) Otros desastres naturales en la zona.

En términos de desastres naturales, el terremoto de 1939 y 1960 provocaron enormes pérdidas y daños materiales (Andrade, et al, 2012). Estos desastres marcaron la agenda política nacional de aquel entonces y dieron paso a la aprobación de la ley 6.634 que creó la Corfo y la Corporación de Reconstrucción y Auxilio. Más tarde se dictó la ley 6.640, que autorizó al Presidente de la Pedro Aguirre Cerda a contratar en los bancos comerciales e instituciones de ahorro del país, préstamos destinados a construir viviendas populares, de preferencia en la zona afectada por el terremoto (Andrade, et al, 2012, p 43). Todos estos beneficios fueron recibidos por los(as) Dichatinos(as), quienes fueron fuertemente golpeados por estos desastres naturales².

La demanda habitacional tras los desastres naturales de principios de siglo provocaron una masiva movilidad de familias que buscaron lugares seguros para habitar. Esta necesidad de vivienda y habitación se intensificó en los años 70, generando una masiva toma de terrenos en los sectores bajos de la Bahía, los cuales serán avalados y regularizados por el gobierno de Salvador Allende, quien visitó la zona antes de morir (Andrade, et al, 2012, p. 65).

En este sentido, vemos que la población se desarrolló bajo una historia de desastres naturales y movilidad habitacional. Sin embargo, en los últimos 30 años el poblado se volvió a radicar en el plano de la ciudad, simbolizando el casco histórico de la localidad.

5.4 Terremoto del 27 de febrero y el plan de reconstrucción

Según el diagnóstico de la Cepal 2010³, una de las zonas más dañadas por el terremoto y posterior tsunami en la región del Biobío es la Bahía de Dichato. La condición geográfica del balneario, conformada entre dos deltas de estero por vegas de Coliumo y el estero Dichato, permitió que el volumen de agua producido por el tsunami afectara con fuerza

² El auge productivo de Tomé en la década de los cincuentas se asoció a avances en el ámbito social, que se tradujeron en desarrollo educacional y también en la creación de poblaciones de obreros, policlínicas y sindicatos, todo ello como resultado de las demandas de los trabajadores que, a través de huelgas y presiones, fueron conquistando beneficios. Se trató de un proceso relacionado con la visión de Pedro Aguirre Cerda, personaje muy vinculado a la historia social y política de Concepción y Tomé (Andrade, p. 44).

³ Véase *“Terremoto en Chile. Una primera mirada al 10 de marzo 2010”*. CEPAL.

ambos sectores. En el caso del plano y centro histórico de Dichato, el mayor daño fue provocado por barcos y material arrastrado por las olas que chocaron y destruyeron las viviendas y construcciones. Sumado a ello, estas casas, antigua y de mala calidad, no contaban con la infraestructura para detener la aceleración y el impacto del agua. De esta manera se destruyó la línea de costanera, donde se ubicaba gran parte de restaurantes y locales asociados al turismo, además la acción destructiva aumentó por el estero aguas arriba, provocando el mayor daño, la destrucción de 1.343 viviendas (MIDEPLAN, 2010). De esta cantidad, se suman a las viviendas destruidas en el borde costero, las edificaciones habitacionales aguas arriba del estero, lo que afectó a sectores residenciales completos tales como Miramar, El Sauce, Chacra Alicia, Campos Deportivos y Jorge Montt. El daño en equipamiento se resume en la inundación y destrucción parcial de la Escuela Básica ubicada en la Av. Daniel Vera y del cuartel de Carabineros, la pérdida total del cuartel de bomberos, y de equipamiento comunitario.

La falla más clara en el plano urbanizado, está referida a la pérdida de 3 puentes vehiculares y 4 peatonales, causando también efectos en la conectividad y accesibilidad a sectores altos, en el plano central y desde y hacia Pingueral (MIDEPLAN, 2010).

Durante la emergencia los(as) pobladores se desplazaron hacia las alturas, comenzando ahí a gestar unos de los campamentos más grandes del país pos terremoto. De esta manera se formó un circuito de tres aldeas llamadas “el Molino”, “Nuevo Amanecer”, e “Iglesia”, siendo el campamento “el Molino” uno de los más conocidos a nivel nacional por reunir a más de 1.400 familias que perdieron sus viviendas (Rojas, 2010). Esta ubicación abrió una nueva dimensión en la ocupación de los terrenos, que en el Plan Regulador, se reactivan como áreas de extensión urbana que representan una verdadera alternativa de urbanización sobre cota de seguridad. Estos terrenos recogen la expectativa de vivienda en terrenos altos, excluidos de amenaza de riesgo o de futuros eventos.

De esta manera se vuelve relevante la experiencia de las mujeres que allí habitaron, ya que a partir de sus prácticas locales por la sobrevivencia, comenzaron a inquietarse por el trabajo múltiple que conllevó las precarias condiciones de habitabilidad, higiene y seguridad en las aldeas de emergencia. Las mujeres tomaron el liderazgo en la reconstitución de la vida cotidiana: se organizan en ollas comunes, toman la dirigencia de los campamentos, e iniciaron trabajos por la reconstrucción.

5.5 Plan maestro de reconstrucción de Dichato

En este contexto, el Ministerio de Vivienda y Urbanismo del Gobierno de turno, comenzó un plan maestro para la reconstrucción basado en la necesidad de definir las áreas de reurbanización para las viviendas, delimitar las áreas de futuros desastres y planificar la construcción de viviendas anti tsunami. Todas estas soluciones fueron para los(as) damnificados(as) que calificaron para recibir una nueva vivienda y los que contaban con primera residencia, ya que en el centro de Dichato había un porcentaje alto de segunda vivienda, principalmente por veraneantes de Concepción y Chillan.

De esta manera el plan de reconstrucción del borde costero asumió este proceso como una oportunidad para mejorar la calidad de vida del hábitat urbano, poniendo énfasis en aquellos aspectos relevantes para las comunidades locales y su futuro. Prueba de ello, son los objetivos planteados en el Plan Maestro de Reconstrucción del Dichato que se detallan a continuación:

5.4.1 Objetivos plan maestro de reconstrucción de dichato

Como antecedente, es importante conocer el objetivo general y los objetivos específicos que guió el proceso de reconstrucción durante el año 2010. Esto permite reflexionar en torno a la hoja de ruta elaborada por el gobierno, sus contenidos y propósitos para cumplir con los compromisos adquiridos con los y las damnificados(as).

A continuación mostraremos el objetivo general y los objetivos específicos subrayando los puntos más relevantes en el marco de esta investigación:

Objetivo General: Planificar la reconstrucción urbana de los poblados costeros de la Región del Biobío afectados por el terremoto tsunami, asegurando una restauración urbanística de calidad, inclusiva e integral.

Objetivos Específicos:

1. Una reconstrucción correctiva y de calidad, que permita incorporar agentes de valorización urbana, donde antes no existía.

2. *Una reconstrucción inclusiva, que refleje de manera auténtica y participativa los anhelos de sus residentes.*
3. *Una reconstrucción que promueva el máximo estándar de seguridad posible, que permita la recuperación del habitar urbano costero, asegurando no sólo las vidas de los residentes, también su patrimonio residencial, mejorando la resiliencia urbana.*
4. *Una reconstrucción que integre indicadores avanzados de sustentabilidad urbana, para promover un uso más eficiente de los recursos y procurar una mejor relación con el medio ambiente.*
5. *Una reconstrucción que fortalezca la identidad, que reconozca lo local y capitalice los valores tangibles e intangibles.*
6. *Una reconstrucción sobre plataformas más diversificadas de actividad económica, a través del otorgamiento de mayor valor a la ciudad y permitiendo el emprendimiento de nuevas actividades.*
7. *Una reconstrucción integrada, que asegure acciones coordinadas de los actores públicos y de éstos con los privados.*

Los principales hitos reconocidos en los objetivos, serán contrastados con lo evidenciado esta investigación.

Capítulo II: MARCO METODOLÓGICO

1. Paradigma de investigación

A continuación se describirá el tipo de investigación realizada y las etapas del proceso investigativo desarrollado durante 6 meses en la Bahía de Dichato. Una localidad que como hemos descrito en el capítulo anterior, sufrió la destrucción del 80% de la masa edificada tras el terremoto y tsunami de febrero del 2010.

La investigación se abordará desde un **enfoque cualitativo**, mirando el campo de estudio de manera inductiva, es decir, de lo particular a lo general, desarrollando conceptos y explicaciones de las pautas que los mismos pobladores(as) nos van entregando. Es por ello que la teoría no se fundamenta, sino que se genera o construye a partir de los datos empíricos obtenidos y analizados (Hernández, 2004, p. 12).

De esta manera la recolección de datos está orientada a proveer de un mayor entendimiento los significados y experiencias de las personas. Esta recolección se inicia desde la observación y descripción de los participantes, para luego elegir los métodos de recolección de datos en concordancia con el campo de estudio y los objetivos de la investigación.

La inmersión inicial en el campo significa sensibilizarse con el ambiente o entorno en el cual se llevará a cabo el estudio, identificando además informantes que aporten datos y nos guíen por el lugar adentrándose y compenetrándose con la situación de investigación, lo que permitirá verificar la factibilidad del estudio.

En el caso del proceso cualitativo, la recolección y el análisis son fases que se realizan prácticamente de manera simultánea luego de observar la vida cotidiana de las personas, en donde se obtendrá el conocimiento directo de la vida social, logrando obtener no la verdad, si no la autenticidad de una investigación (Hernández, 2004, p. 12). En este sentido, ha sido muy importante considerar la escala local y la vida cotidiana para hacer visibles las experiencias y las perspectivas de las mujeres y mostrar las relaciones de género en la especificidad. Linda McDowell (2000) enfatiza en las metodologías ocupadas por “mujeres que estudian a mujeres”, donde los cuestionarios, entrevistas y métodos etnográficos deben ser abordados desde una perspectiva feminista, instalando una lógica de complicidad y colaboración, no explotación de las participantes. Es por esto que la

autora señala “que la facilidad para relacionarnos entre “nosotras” no nos libre de la relación de explotación social entre el sujeto investigador y el sujeto investigado” (McDowell, 1999: 350).

2. Diseño metodológico

El diseño será entendido como el “abordaje” general que utilizaremos en el proceso de investigación. Este irá surgiendo desde el planteamiento del problema hasta la inmersión inicial y el trabajo de campo, los cuales están en constante proceso de revisión y modificaciones. Así es como Hernández (2004) presenta cuatro diseños de investigación cualitativa. a) Teorías fundamentales, b) diseños etnográficos, c) diseños narrativos y d) diseños de investigación- acción. Manifestando que las “fronteras” entre tales diseños son sumamente difusas, realmente no existen, y la mayoría de los estudios toma elementos de más de uno de éstos. Es decir, los diseños se yuxtaponen (Hernández, 2004, p. 719). Para los fines concretos de esta investigación se ha decidido abordar en primera instancia la teoría fundamentada y los diseños etnográficos.

a) La teoría fundamentada es un diseño para desarrollar teoría, que consiste principalmente en una recogida y análisis sistemáticos de datos. La teoría se desarrolla durante la investigación, y esto se realiza a través de una continua interpelación entre el análisis y la recogida de datos (Strauss y Corbin, 1994: 273 citado en Rodríguez, Gil y García, .1999: 48) Para esto, las fuentes de datos son las entrevistas, las observaciones de campo y documentos de todo tipo, recursos que se contemplan dentro de esta investigación al ser considerados claves para el cumplimiento de los objetivos. De esta manera, el planteamiento básico del diseño de la teoría fundamentada es que las propuestas teóricas surgen de los datos obtenidos de la investigación, más que de los estudios previos. Es el procedimiento el que genera el entendimiento de un fenómeno comunicativo, modo que se mantiene vigente en el desarrollo de la investigación, pues si bien los estudios previos se hacen relevantes, es el trascurso de la investigación donde se generará la mayor cantidad de información y a su vez la formación de teoría, pues se trabaja con las categorías formuladas apriori para luego, después de la aplicación de los instrumentos es necesario establecer las sub-categorías que darán los fundamentos relevantes para obtener respuesta de los objetivos planteados.

b) La Etnografía: La Etnografía es una técnica para describir y analizar la experiencia del investigador(a) en una comunidad, un grupo de personas o un hecho en particular en un contexto rural o urbano. Un ejercicio que relata exhaustivamente el campo de estudio a través o la experiencia vivida. Tal como señala Hernández (2004) *“La Etnografía puede ser muy amplia y abarcar la historia, geografía y los subsistemas socio económico, educativo, político y culturales de un sistema social (rituales, símbolos, funciones sociales, parentesco, migraciones, redes y un sin fin de elementos)”* (Hernández, 2004, p. 697).

Para Rosana Guber (2001), la etnografía sería un argumento teórico, social y cultural sobre las formas de vida y pensamientos de un grupo humano específico, que se transforma en un texto particular que tiene evidencias e interpretaciones del investigador o investigadora. Es por ello que la observación e interacción con escenario investigado serán claves para desarrollar un texto con claves y significados únicos para el(la) lector(a). Como señala Quiroz (2007) citando Marcus (2001) *“la complicitad pasa a ser parte constitutiva del trabajo de campo, sentimiento que ha venido a remplazar el rapport (intercambio) como una de sus características más definidas y definitivas”* (Quiroz, 2007, p. 9). El autor describe una línea de trabajo llamada **etnografías mínimas**, como un método breve, particular e intenso, que requiere documentos, imágenes, sonidos que darán vida a un relato que no busca más que una experiencia desde, con y por la realidad experimentada. Este estilo etnográfico será el que se empleará en esta investigación, permitiendo describir momentos de alto componente simbólico, que se experimentan en un contexto socio-político particular.

Lo interesante del trabajo etnográfico es lo señalado por Imilan (2007), quien rescata que este método permite identificar las prácticas que construyen relaciones comunitarias, donde *“los propios actores, residentes y pobladores reconstruyen la historia de los asentamientos, hablan de las transformaciones de su entorno inmediato, de los sentimientos y proyectos actuales y pasados, y finalmente sobre lo que significaría vivir en un Barrio”* (Imilan, 2007, p. 52).

Es importante generar un trabajo etnográfico desde una perspectiva de género, punto clave para descifrar las dinámicas opresivas ejercidas por la institucionalidad, Tal como señala Henrieta Moore (1991) *“La presencia de la mujer en los informes etnográficos ha sido constante, debido eminentemente al tradicional interés antropológico por la familia y el matrimonio. El principal problema no era, pues, de orden empírico, los etnógrafos*

varones califican a las mujeres de profanas, insignificantes desde el punto de vista económico y excluidas de los rituales. Las etnógrafas, por el contrario, subrayaron el papel crucial desempeñado por las mujeres en las labores de subsistencia, la importancia de los rituales femeninos y el respeto que los varones mostraban hacia ellas. La mujeres estaba presente en ambos grupos de etnografías, pero de forma muy distinta” (Moore, 1991, p.13).

Además del método etnográfico, será clave la Observación Participante, tal como señala Delgado y Gutiérrez (1995) “no hay otra descripción ni otra definición del concepto de etnografía en esencia, que aquella extraíble de las prácticas de la Observación Participante (OP) de los profesionales de las ciencias sociales” (Delgado y Gutiérrez 1995, p. 145). Precisamente es la OP una de las estrategias utilizadas, la que describiremos a continuación.

3. Métodos utilizados

3.1 Observación Participante: es una propuesta en la que intervienen distintas técnicas y métodos, vinculados a la observación, modalidades de interacción y tipos de entrevistas. Estos métodos se combinan para desarrollar un trabajo de campo complejo que a través de experiencia de una realidad sociocultural dada (Vasilachis, 2006, p. 126).

La OP implica estar atento a los detalles, sucesos, eventos e interacciones, de esta manera el investigador(a) tiene un papel activo dentro del campo de estudio y la comunidad vinculada, tomando parte de las dinámicas propias del fenómeno estudiado, dentro de lo posible sin alterarlas. Es importante reflexionar sobre lo observado y llevar a cabo el registro de los datos, sin interrumpir los relatos de los(as) entrevistados(as) ni el momento particular en que se dan las dinámicas sociales que se busque retratar.

3.2 Historia de vida e historia oral: *Las historias de vida* se centra en el sujeto individual y tiene como elemento medular el análisis de la narración que él o la sujeta harán sobre sus experiencias vitales (Vasilachis, 2006, p. 176). Los relatos serán canalizados por la intensión propia de elaborar y transmitir una memoria, personal o colectiva que hacen referencia a formas de vida de una comunidad en un periodo histórico concreto y un espacio determinado (Delgado, Gutiérrez, 1995). Es así como este método se torna

fundamental para conocer las historias de vida de mujeres que son oriundas de la zona, y que han sido afectadas por la destrucción de la ciudad.

En este apartado se pondrá especial atención en las acciones del día a día, en sus rutinas por la subsistencia, sus tránsitos, su **vida cotidiana**. Según **Michel De Certeau** (1999) la vida social está cargada de rutinas y símbolos que son la base de la construcción de saberes en determinados contextos, es por esto que la descripción oral de los lugares, de la vivienda, y espacios comunes representan un primer inmenso corpus que las habitantes pueden retratar de un espacio. La fenomenología de estar en el mundo se compone de las prácticas cotidianas que vinculan la experiencia con el lugar y espacio, como una relación cambiante (De Certeau, 1999). Por medio de este, los y las sujetas consultadas pueden retratar las subjetividades sobre el espacio vivido. Es por ello que hacer una lectura desde la vida cotidiana de las mujeres Dichatinas será necesario para evidenciar las prácticas espaciales de las mujeres de costa.

4. Instrumento

Para la recolección de datos se utilizara lo siguientes instrumentos:

4.1 Entrevista semi estructurada en profundidad, instrumento que permite un acercamiento a la figura del individuo y ahondar en temas propuestos como ejes de este estudio. Para la aplicación de esta técnica se elaboró una pauta de preguntas con aquellos ámbitos temáticos necesarios de abordar de acuerdo a los objetivos de la investigación. Esta pauta se articuló como un referente y su aplicación fue flexible a la dinámica particular de cada mujer y su discurso.

Pauta

Datos personales de la entrevistada

¿Cuál es su nombre y edad?

¿Con cuántas personas vive?

¿A qué se dedica usted (trabajo remunerado o no remunerado)?

¿A qué se dedican las demás personas que habitan su hogar?

¿Desde cuándo vive en Dichato?

¿Tienen más familiares viviendo en Dichato?, ¿Dónde viven? (cerca, lejos, indicar)

Aproximación niveles de memoria:

¿Cómo recuerda su infancia y/o adolescencia en Dichato?

¿Ha cambiado mucho Dichato desde su infancia?

¿Qué papel jugó el desarrollo textil y ferroviario en dichas transformaciones?

¿Cómo obtiene su vivienda?

¿Me puede describir la vivienda que poseía antes del tsunami?, (indagar en la consolidación del proyecto de vivienda, el esfuerzo colectivo de superación)

Antes de la destrucción de la ciudad a causa del terremoto y tsunami, me podría describir los lugares que ocupaba o participaba regular o cotidianamente? (plaza, parque, borde costero, gimnasio, etc)

¿Recuerda tradiciones?, (ejem. semana dichatina, candidatura a reina)

¿Fue (o es) parte de alguna organización, junta de vecinos, centro de madre, taller...?

percepción del desastre

¿Cómo recuerda el día del terremoto y tsunami? Usted estaba acá el día del tsunami, como fue eso, me podría contar...

¿Qué acciones recuerda haber realizado los días posteriores al tsunami?

¿Pierde fuente laboral? cuénteme de ello...

¿Usted participo en alguna organización social por la reconstrucción?, ¿Cuál fue su rol?, cuénteme de ello...

Percepción del proceso de reconstrucción

¿Qué significó para usted y su familia vivir en una vivienda de emergencia?

¿Qué le parece las soluciones habitacionales que está dando el gobierno a los damnificados?

¿Cómo comerciante, como ha logrado reinventar su fuente laboral, , como siente hacer vivido este proceso?

En el marco de las protestas realizadas en Dichato por la demora en la entrega de viviendas ¿Usted como mujer participo tienen un rol protagónico en la reconstrucción rápida de viviendas y obras públicas?

Económica local

¿Existen cambios en las opciones laborales para mujeres dichatinas antes y después del tsunami?

Percepción de la actual ciudad construida

¿han existido espacios de dialogo con la ciudadanía en donde se les consulte que sobre el tipo de viviendas que les ofrece el gobierno vs sus necesidades como mujer trabajadora y/o dueña de casa? (junta de vecino, cooperativa, colectivos)

¿han existido consulta ciudadanas que involucrara hombres y mujeres, para construir el centro y borde costero de la ciudad?

¿Puede hablarme de la situación actual con junta de vecinos, centro de madres y/o distintas actividades que se desarrollen en espacios públicos de los que usted participa?

Actualmente, ¿Que siente por el barrio que habita?

¿Puede hablarme de los lugares de la ciudad que usted “extraña”, recuerda y a veces desea que vuelvan a existir?

¿Cómo ve su vida y la de su familia en los próximos años en la localidad de Dichato?

4.2 El registro: Estos no solo comprenden las notas de campo en sus distintas notas, sino también las grabaciones, fotografías, material audiovisual y material de prensa escrita, que se convierten en un insumo clave para la investigación. En este sentido, estos registros son un material imprescindible del trabajo etnográfico y el posterior análisis y conclusión de una investigación. En este apartado es importante mencionar el vínculo generado con un medio de prensa local “Dichato al día” –que me permitirá acceder a lugares y ceremonias que eran para pobladores(as) seleccionados de Dichato.

4.3 El diario de campo: La bitácora o diario de campo permite tener al final de la jornada anotaciones, reflexiones, puntos de vista, conclusiones preliminares, dudas e inquietudes (Hernández, 2004). Este instrumento de trabajo es muy útil para organizar la investigación a diario y en el posterior proceso de análisis.

Muestra: Esta será compuesta por mujeres Dichatinas, mayores de 40 años, que son parte del grupo de damnificadas con pérdida total o parcial de sus viviendas o fuentes laborales. El proceso de selección de este estará bajo la estrategia de “bola de nieve”, la cual “localiza a una primera representante que nos puede conducir a otra, y así sucesivamente hasta conseguir una muestra suficiente. Al momento de que se comience a repetir la información cerramos la muestra (Hernández, 2004, p.567).

5. Los quiebres epistemológicos y los estudios feministas

Considerar la ciencia como una necesidad social ha permitido quiebres en la producción de conocimiento hegemónico y universal. Esta premisa conocida desde los años 70 y difundida por el feminismo europeo, ha evidenciado los sesgos con los que se ha construido conocimiento científico y sus metodologías, lo que simplemente se convierte en la reproducción de lógicas hegemónicas sobre la comprensión de los fenómenos. A pesar de esto, el aporte de las Ciencias Sociales a esta discusión ha dado paso a la instalación de nuevos métodos bajo el compromiso político de revertir las lógicas instaladas por la dominación y el dar espacio a los conocimientos postergados.

En este escenario, el feminismo ha hecho tremendos aportes al evidenciar los sesgos androcéntricos y etnocéntricos con lo que se ha construido conocimiento, el que caracterizan como “universal, neutral y objetivo”. Estos cuestionamientos han generado líneas de trabajo integradoras y rupturistas, siendo la epistemología feminista una de las más complejas, ya que asevera que “la posición dominante de los hombres en la vida social se traduce en un conocimiento parcial, mientras que la posición subyugada de las mujeres abre la posibilidad de un conocimiento más complejo y menos perverso” (Harding, 1996, p. 24).

Para Sandra Harding (1996) el feminismo y el movimiento de la mujer aportan la teoría y la motivación para la investigación y la lucha política que pueden transformar la perspectiva de las mujeres en “**un punto de vista**”; un fundamento moral y científicamente preferible, para nuestras interpretaciones y explicaciones de la naturaleza y la vida social.

En este sentido la autora afirma que el género es una categoría fundamental en cuyo ámbito se asigna significado, simbolismo y estructura, permitiendo interpretar las relaciones sociales. Si considerásemos la ciencia como una actividad plenamente social, empezaríamos a comprender las múltiples formas en las que, también ella, se estructura, de acuerdo con las expresiones de género. Todo lo que media entre nosotros y ese proyecto, son las teorías del género inadecuadas, los dogmas del empirismo y una importante proporción de lucha política (Harding, 1996).

La crítica a la objetividad tradicional de la ciencia, aquel “ojo esencializador del hombre blanco” que logró la construcción hegemónica de la cultura occidental, será la crítica de las epistemólogas feministas. Donna Haraway (1995) en respuesta a esto, plantea algo complejo e interesante, buscar y discutir las formas de fundamentar el conocimiento científico asociado al proyecto moderno, particularmente su supuesto carácter neutral, universal y autónomo. Esto lo hace por medio del carácter situado del conocimiento, reconocimiento del lugar de donde se construye conocimiento, su escritura, experiencias previas, relatos y lugares: “necesitamos reclamar ese sentido para encontrar nuestro camino a través de todos los trucos visualizadores y de los poderes de las ciencias y de las tecnologías modernas que han transformado los debates sobre la objetividad” (Haraway, 1995: 326). Así, el re-imaginar, el sospechar del intento de esencialización, harán que fluyan los límites y logremos generar una construcción apasionada del mundo.

De esta manera, la propuesta de Haraway (1995) supone una alternativa a la epistemología de la representación en lo que se reconoce como una epistemología de la articulación desde la cual: “los objetos y hechos, los conocimientos o discursos y los agentes son todos configurados en una práctica cognitiva cuya lógica no es la de la identidad sino la de la difracción” (García Selgas 2008:167).

Figura 1: Etnografía como el resultado de un trabajo con distintos métodos e instrumentos. Fuente: Elaboración propia.



6. Investigar desde la geografía de género

Para Linda McDowell (2000) las relaciones socio-espaciales y el significado de cada lugar, su análisis e interpretación han profundizado y cambiado la propia naturaleza de la geografía como disciplina, ya que ahora sabemos que los lugares y los acontecimientos poseen múltiples significados e interpretaciones (McDowell, 1995: 128).

De esta manera, el cruce interdisciplinar entre la geografía y el género, permite evidenciar la identidad cultural y simbólica de los paisajes y los lugares. Leyendo un territorio en clave social y simbólica a través de las experiencias de los y las habitantes. Este interés manifiesto por la experiencia subjetiva del espacio necesita de las técnicas de investigación cualitativa, como las planteadas en esta investigación, capaces de explorar la vida cotidiana desde la propia voz de las personas que actúan. En este sentido, puede decirse que la contribución de la geografía feminista a la metodología cualitativa ha sido indispensable para avanzar en su desarrollo teórico y para su generalización actuar.

Así pues, el principal objetivo de la geografía feminista es ilustrar la exclusión de las mujeres de la disciplina geográfica y en general de la esfera pública del trabajo asalariado y de la política. Ciertamente, los aportes en temas económicos, urbanos y sociales dieron visibilidad a la otra mitad de la población que indudablemente enriqueció la literatura geográfica. *“Hay que valorar muy positivamente que en esta etapa las investigadoras feministas hicieron un gran esfuerzo en redefinir la geografía para introducir en ella una amplia gama de áreas nuevas de investigación, tanto en temas como en escalas espaciales”* (Baylina, 1997, p. 127).

Es por ello que “Interesa conocer cómo las mujeres de distintas razas, clases, experimentan la dominación patriarcal y también los diferentes lugares en que esta dominación ocurre” (Baylina, 1999:130).

En este sentido, el interés de leer los relatos de las mujeres Dichatinas desde esta perspectiva, permitirá conocer el espacio vivido, intentando llegar a los sentidos que ellas les dan a la modificación del hábitat y sus tránsitos en la ciudad.

Esta lectura es clave para entender que los procesos de reconstrucción son complejos, y jamás podrán plantearse desde una visión homogénea.

Es así como el análisis relacional en torno al género, nos da la puerta de entrada a una aprehensión transeccional del terremoto y tsunami que azotó las costas de Chile, ya que permite distinguir como dichas relaciones serán claves en la aplicación de políticas reconstructivas y si es que estas fomentan o no la Justicia Social (Harvey, 2007).

Finalmente, la multiplicidad de lecturas y discusiones en torno al terremoto y tsunami ocurrido en Chile, se ha evidenciado un gran cantidad de pérdidas materiales e inmateriales para la sociedad; reflejadas en todas las dimensiones de la vida de los y las habitantes, estas son: la destrucción de las ciudades, el aumento del desempleo, los desplazamientos, la separación de las familias, la especulación inmobiliaria, la inseguridad y violencia urbana, entre muchas otras (Saborino, 2010). Es por esto que la perspectiva de geografía de género será una categoría fundamental para visibilizar como estas experiencias tienen múltiples significados e interpretaciones para las mujeres Dichatinas.

7. Relevancia del estudio “Reconstrucción y Género: El deseo de seguir aquí. Estudio de caso en la Bahía de Dichato”.

Los desastres socio naturales, además de destruir una localidad en sus características físicas y simbólicas, desestructura las capacidades locales de los y las habitantes quienes sufren el tremendo pesar de tener que comenzar de nuevo.

La vulnerabilidad en la que queda expuesta una comunidad afectada por un desastre natural, solo se logra mitigar a partir de una red de colaboración desarrollada entre los mismos damnificados, quienes al tener una historia común, logran identificar sus capacidades colectivas y colaborar activamente en las necesidades de primera y segunda necesidad. Junto a esto, se activa rápidamente la ayuda del Gobierno, que tendrá la responsabilidad de restituir los servicios básicos, para luego dar curso a un proyecto de reconstrucción que considere más apropiada según el territorio involucrado.

Desde esta perspectiva, los diagnósticos y consecuencias sobre la vulnerabilidad a la que quedan expuestas las mujeres en un desastre natural, transitan desde la imposibilidad de reaccionar frente a la fuerza de la naturaleza, hasta las consecuencias más naturalizadas de la desigualdad de género: violencia física y sexual, la exclusión laboral, la carga de las labores domésticas que se desarrollaran en la precariedad, la desarticulación de las redes económicas y sociales, el desarraigo, y la destrucción del hábitat.

A ello se suma la ruptura de los imaginarios de la ciudad como espacio habitado, la destrucción de las fuentes laborales para aquellas mujeres que desarrollaban actividades productivas remuneradas, junto a factor más determinante: la pérdida de las viviendas. Todos estos factores dejan a las mujeres en una desproporcionada situación de vulnerabilidad.

Tras lo señalado, la violencia puede incrementarse si los proyectos de reconstrucción, abren paso a la remodelación de la ciudad con proyectos inmobiliarios financiados por el gobierno pero ejecutados por empresas privadas. Donde no se garantiza la incorporación de la identidad de la comunidad, contribuyendo con ello a la ruptura de la concepción de ciudad de parte de los y las habitantes, lo que puede agudizar las tensiones y aumentar la violencia simbólica.

Es por ello que la relevancia de esta investigación, es situar la categoría de género como un inseparable en las respuestas que deben generar instituciones gubernamentales como cualquier otro tipo de intermediario, al momento de reconstruir una ciudad tras un desastre socio natural. Los desastres naturales hoy ocurren en todo el mundo a distintos niveles, hablamos de terremotos, tsunamis, aluviones, sequias (solo por mencionar algunos). Y los modelos reestructivos son propuestas gubernamentales que nacen a partir de la emergencia, y tienen como propósito entregar soluciones al grupo humano afectado lo más rápido posible. Sin embargo, un proyecto reestructivo debe garantizar la rearticulación del hábitat residencial, la identidad local, las costumbres y mejoramiento de las condiciones de vida de hombres y mujeres .

Capítulo III. MARCO TEÓRICO

Los abordajes teóricos propuestos para esta investigación se desplazan por dos rutas. Primeramente las llamadas Teorías de Género y Estudios feministas serán claves para comprender las dinámicas de las mujeres Dichatinas. Junto con esta entrada los Estudios Socio territoriales provenientes de las corrientes de la Geografía Crítica será la matriz que permitirá develar las complejas y muchas veces contradictorias prácticas espaciales que serán parte de la ilustración empírica de este estudio.

La configuración de estas corrientes permitirá desentrañar una lectura fuera de la lógica androcéntricas y etnocéntricas que permean frecuentemente la lectura que realizamos de la planificación urbana tras los desastres.

1. Género como estructura social

Simone de Beauvoir (1949), cuestionó la inferioridad de la mujer expresada en todas las formas y por todos los medios del mundo moderno, preguntándose “¿Qué es ser mujer?”, a lo que responde, luego de una larga reflexión con su propia experiencia, que la mujer y su situación en el mundo no son más que constructos socioculturales, “*entonces la propia autoconciencia de su significado depende directamente de la comprensión de lo femenino de una determinada sociedad-cultura siendo la inferioridad femenina un fenómeno “natural” y por tanto totalmente aceptable y racional*”. (Ortega, 2005, p. 347).

Esta desigualdad estructural la explica a través de la dialéctica hegeliana del “**amo y el esclavo**” que representa la lógica de dominación de un “sujeto sobre otro” siendo “el amo” la libertad y el esclavo el de menor valor. Bajo esta lectura, **Beauvoir** cree que las mujeres siempre serán, el esclavo, lo oprimido “el otro”, pero, como el esclavo de Hegel, están preparadas para “la inversión dialéctica”, es decir, volverse a la libertad, y para ello solo necesitan “un despertar de la conciencia” que les permita conocer sus verdaderas posibilidades (Beauvoir, 1949).

Estas relaciones de poder también las explica **María Teresa de Barbieri** (1996), en su texto “Certezas y malos entendidos sobre la categoría de Género” permite una aclaración fundamental y necesaria para comenzar estudios con perspectiva de género. Primero, señala que hay corrientes donde agrupaciones feministas han utilizado distintas perspectivas teórico epistemológicas subyacentes. Para unas, el género es un atributo de individuos, mientras para otras como ordenador social. Este último punto es el que permite seguir construyendo teoría a partir de la lógica del género como un “ordenador de distancias sociales” (De Barbieri, 1996, p. 78). La autora coincide con **Joan Scott** (2008), quien señala que “*el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos, siendo esto una forma primaria de relaciones significantes de poder*” (Scott, 2008, p. 289). Esta definición es clave para entender que las relaciones de género siempre han sido jerárquicas, y esto se ha evidenciado con los elementos simbólicos, normativos e institucionales.

La complejidad simbólica a la que se refieren las autoras, se expresa en las representaciones, normas y valores que las sociedades fabrican a partir de la diferencia sexual y que da sentido a las satisfacciones de los impulsos, la reproducción humana y las relaciones entre personas. Destacando como elementos empíricos de tener en cuenta:

el sistema de parentesco (Gayle Rubin, 1998), la división social del trabajo, la persona, la ciudadanía, el estado y la subjetividad (Fernández, 1998, p. 84).

Sherry Ortner busca conocer cuáles son las "Ideologías de género" y los valores simbólicos asociados a lo femenino y lo masculino en cada sociedad. Para distinguir que hay de común en todas ellas para asociar a la mujer siempre a la inferioridad, a lo que responde que la mujer estaría siempre será asociada con algo que las culturas desvalorizan, y ese algo está vinculado con la relación de la mujer con lo natural, con la naturaleza. Desarrolla la siguiente idea "*no es exactamente que las mujeres sean vistas como naturaleza en el puro sentido, sino que las mujeres son de hecho las transformadoras, son las mediadoras entre naturaleza y cultura, y esa es más bien la causa (en un contexto lévi-straussiano) de que tengan que ser controladas, ya que ellas están manejando un proceso que es tremendamente importante* (Ortner, 2006).

Sonia Montecino plantea que en los últimos años se ha realzado la importancia de hacer análisis de género interdisciplinarios, que consideren tanto el aporte de la construcción simbólica como socio económico y territorial de una determinada *realidad*. Este desarrollo fue de la mano con la constatación de que las mujeres aparecían en todas las épocas históricas y en todas las sociedades subordinadas, desvalorizadas, ocupando los lugares más bajos de la vida social (Montecino y Donoso, 2001).

Es por ello que los análisis de género en nuestro territorio podría ser aún más fecundos si profundizamos en **el espacio de símbolos** que rodean la construcción como sujetas (Montecino, 2007, p.42). Anteponer este análisis como prioritario en la organización social, es un acto necesario para posicionar que las diferencias entre los sexos constituyen estructuras sociales jerárquicas (Scott, 2008: 46). De esta manera esta categoría se convierte particularmente útil; así lo demuestra la gran proliferación de estudios de género, los que han permitido desarrollar una gama de posiciones teóricas sobre los roles sociales asignados a las mujeres y a los hombres (2007, p. 53).

1.1 Corrientes feminista en latinoamericana

En Latinoamérica el feminismo se plantea desde dos vertientes, los estudios desde las teorías de género y los procesos históricos de Latinoamérica y por otro lado la importancia de la teoría feminista y el auto conocimiento de un continente mestizo. Los comienzos de esta teorización tienen relación con las luchas de feministas de occidente que posterior a la revolución francesa comienzan a generar eclosiones por el derecho a la ciudadanía y participación política.

Estas luchas repercuten en nuestro continente emancipando a grupos de mujeres que logran posicionar demandas por el derecho a la educación y ejercicio de la política, lo que se consagra a mediados de siglo XX. Junto a esto, a partir de los años 80, voces anuladas por la historiografía, comienzan a aparecer en dictadura exigiendo el cese de la violación a los derechos humanos y respuestas ante la desaparición de familiares en dictadura.

Este recorrido permite conocer las demandas de las mujeres latinoamericanas abriendo camino a la construcción de la cultura e identidad de las voces omitidas. En este sentido, las mujeres escriben de sus vidas hace más de dos décadas en diarios, cartas, recetas, sobre experiencias personales, espirituales, ritos, mitos etc. Lo que fue para el feminismo un insumo para recomponer la historia de la cultura latinoamericana y a la vez inquietarse por la opresión desde el género. Distinguiendo el debate del feminismo anglo sajón sobre los sistemas de opresión y uno que nace de las entrañas del continente relacionado con el mestizaje cultural y con el culto a la madre y a la Virgen María producto de la herencia de la iglesia católica, el marianismo (Montecino, 2007).

1.1.1 Feminismos del tercer mundo

Las luchas de las feministas del tercer mundo tienen el factor común de ser luchas contra el sexismo, el racismo y el imperialismo, con complejas interrelaciones y que han sido identificadas bajo la categoría de “mujeres de color” y nutridas a través de las visiones de mujeres latinoamericanas y de la india, como **Chandra Mohanty** (1991), que distingue los siguientes feminismo del tercer mundo:

a) Experiencias compartidas de marginalidad social y política. Esto constituye la base del carácter feminista en las historias del imperialismo.

- b) El rol crucial del estado hegemónico en la circunscripción de sus/nuestras vidas cotidianas y las luchas por la sobrevivencia.
- c) El significado de la memoria y la escritura en la creación de una agencia de oposición.
- d) Las diferencia, conflictos y contradicciones internas a las organizaciones y comunidades de las mujeres del Tercer Mundo

Lo interesante de esta discusión es la repercusión en el feminismo anglo sajón y los quiebres epistemológicos en la comprensión de la subordinación y la exclusión.

Nelly Richard (1999) en su ensayo “Feminismo, experiencia y representación” genera un llamado a teorizar desde el feminismo, reivindicando la experiencia que permite situar al sujeto en un espacio determinado y en un tiempo determinado, concediéndole así especificidad y situaciones determinadas. La autora sostiene que lo femenino en nuestro continente esta siempre en interacción con lo masculino y con otros sistemas de referencia propios de América Latina “esta concepción interactiva de la diferencia-mujer es sin duda la que mejor sirve en la reflexión del feminismo latinoamericano ya que permite pluralizar el análisis de las muchas gramáticas de la violencia, de la imposición y de la segregación” (Richard, 1999, p. 742).

2. Geografías: Quiebre epistemológico y definiciones de espacio

Las primeras incursiones en la ampliación de los estudios geográficos ocurrieron en la escuela de Chicago, con la divulgación de las investigaciones vinculadas a temas urbanos y poblacionales de Estados Unidos entre los años 1910 y 1940. Es aquí que por primera vez se generó trabajo interdisciplinar entre geógrafos, sociólogos y economistas permitiendo el desarrollo de numerosas ideas de gran interés y rompiendo con aquellas limitaciones impuestas por la geografía física y regional (Mattson, 1978).

Esta propuesta siguió avanzando y durante los años 60 se introdujeron métodos estadísticos avanzados y metodologías cualitativas, hasta entonces prácticamente desconocidos por la geografía. El objetivo de esta propuesta era superar el conocimiento positivista y promover la preocupación por la construcción social del espacio, comprometiendo la cientificidad geográfica en pos de los estudios de la vida urbana, el bienestar social y la crítica al modelo capitalista.

De esta manera se configurará gradualmente la geografía crítica y marxista. Influenciado por el marxismo francés por el pensador Henri Lefebvre y por el Británico David Harvey.

Lefebvre (1976) trabaja el concepto de espacio bajo la dinámica del capitalismo moderno, la relación con otras áreas científicas y, como consecuencia, la fragmentación y ocupación del espacio para la renovación del capitalismo. Señalando: *“El espacio no es un objeto científico separado de la ideología o de la política; siempre ha sido político y estratégico (...) y ha sido foco de procesos pasados cuyas huellas no son siempre evidentes en el paisaje. El espacio ha sido formado y modelado por elementos históricos y naturales; pero esto ha sido un proceso político. El espacio es político e ideológico. Es un producto literariamente lleno de ideologías”* (Lefebvre, 1976, p. 31).

Por ser una categoría sumamente compleja de definir y analizar, el autor plantea “la producción del espacio”, entendida como la convergencia de todos los fenómenos sociales, políticos y territoriales que puedan desarrollarse en un espacio determinado.

Poniendo especial atención a la relación integral entre teoría social y dimensión espacial, elaborando un marco teórico sobre la producción del espacio y las configuraciones espaciales de la vida social. Estas configuraciones serán definidas como un producto social, es decir, como un hecho social que debe entenderse en el marco de las estructuras sociales.

De esta manera el autor identifica tres “momentos” interconectados 1) prácticas espaciales; 2) representaciones del espacio; y 3) espacios de representación, que serán descritos a continuación:

Las **prácticas espaciales** se refieren a las formas en que nosotros generamos, utilizamos y percibimos el espacio; estas prácticas espaciales están asociadas con las experiencias de la vida cotidiana y las memorias colectivas de formas de vida diferentes, más personales e íntimas. Por eso llevan también un potencial para resistir la colonización de los espacios concretos.

La **representación del espacio** habla de cómo se conciben los espacios a partir de lógicas particulares y preconcebidas, ya sea de profesionales y técnicos que conceptualizan un espacio a partir de interpretaciones científicas, urbanistas y

tecnócratas. Estas representaciones dependerán del poder dominante y las “lógicas de visualización hegemónica” (Lefebvre, 1991).

Y, finalmente, los **espacios de representación** son aquellos concebidos como símbolos, sentimientos, experiencias y significados. Construidos y modificados por actores sociales durante un tiempo prolongado, sin responder a arbitrariedades ni a hegemonías: “Los espacios de representación no necesitan obedecer a reglas de consistencia o cohesión. Llenos de elementos imaginarios y simbólicos, tienen su origen en la historia - en la historia del pueblo y en la historia de cada individuo que pertenece a este pueblo” (Lefebvre, 1991: 31).

Así mismo, en su libro **Derecho a la ciudad**, el autor desarrolla el concepto de **ciudad** como una categoría, la que en primera instancia comprende como “proyecciones de la sociedad sobre el terreno, es decir, no solamente sobre el espacio sensible, si no, sobre el plano específico percibido y concebido por el pensamiento, que determina la ciudad y lo urbano”, pero esta tesis fue controversial por lo que Lefebvre busca redefinirla ya que el mismo la encuentra excluyente con factores como el tiempo, así como los ritmos de las distintas ciudades y los efectos de la división del trabajo, logrando una nueva definición: “la ciudad como conjunto de diferencias entre las ciudades”. Ésta nuevamente es considerada incompleta ya que pone acento a las particularidades más que a las generalidades, descuidando las singularidades de la vida urbana, las maneras de vivir de la ciudad, el habitar propiamente dicho. De ahí, otra definición por la pluralidad, la coexistencia y la simultaneidad en lo urbano (la vivienda pabellón, el gran conjunto, la copropiedad, el alquiler, la vida cotidiana y sus modalidades en los intelectuales, los artistas, los comerciantes, los obreros, etc. (Zagal, Retamal 2010).

El geógrafo británico **David Harvey** (2007, 2010, 2011) ha estudiado por décadas las formas en las que el Neoliberalismo se incrusta en las sociedades contemporáneas, sofisticando sus formas de control, el cual es ejercido sobre todo de manera territorial. En toda su trayectoria académica se ha encargado de realizar una lectura en clave espacial a las lógicas de acumulación que posee el capitalismo. “En donde la neoliberalización puede ser interpretada bien como un proyecto utópico con la finalidad de realizar un diseño teórico para la reorganización del capitalismo internacional, o bien como un proyecto político para restablecer las condiciones para la acumulación del capital y restaurar el poder de las élites económicas” (Harvey, 2010, p.22).

Le interesan particularmente las dinámicas en las que se instala la construcción de consentimiento que hacen posible el triunfo de un modelo económico que revive y revitaliza constantemente sus contradicciones y desigualdad económica y social.

Para el caso de estudio sobre el desastre de la bahía dichatina y la experiencia de las mujeres, es de especial relevancia ya que su vivencia está inscrita en las lógicas de acumulación espacial en la cual el modelo constructivo chileno se inserta. Para Harvey, la instalación de esa lógica tuvo en Chile componentes particulares que fueron impuesto a través de la fuerza de una violenta dictadura cívico militar (Harvey, 2007, 2010), la que reordena el paisaje urbano y permite al sector privado (gran vencedor de las políticas de ajuste estructural) salir fortalecido frente a cualquier emergencia o desastre socio-natural. Para el geógrafo “la enorme acumulación de capital, como necesita rentabilizarse, se vuelca hacia inversiones en la producción de espacios urbanos, la construcción de condominios y de estructuras de gran escala, que luego, a su vez, se transforman en la estructura de clases, en la forma que toman las ciudades. Construir en la ciudad es un negocio muy rentable, pero el tipo de construcción más rentable está destinado a los estratos socioeconómicos altos. Entonces se construyen condominios exclusivos para la gente rica, y simultáneamente se reduce la inversión en viviendas asequibles a la población pobre (Harvey, 2011).

De esta manera el desastre será la oportunidad clave y vital para generar una **reasignación espacial de capitales**. Es decir, se produce por parte del estado un ordenamiento simbólico y material donde se privilegia un modelo basado en las lógicas de apropiación clasistas.

En Latinoamérica, el brasileño **Milton Santos** (2003) en su libro “*La Naturaleza del Espacio*”, aborda el espacio como aquel conjunto indisoluble de sistemas de objetos y sistemas de acciones (Santos, 2003, p. 53), en el que confluyen las categorías analíticas como: el paisaje, la configuración territorial, la división territorial del trabajo, el espacio productivo, las rigurosidades y las formas contenidas.

El autor define **sistemas de objetos** como la transformación de la naturaleza, que al ser alterada por hombres y mujeres a partir de un conjunto de intenciones sociales, pasan a ser objetos. Así la naturaleza se transforma en un verdadero sistema de objetos y ya no de cosas, siendo determinante las condiciones sociales y técnicas presentes en un momento

histórico determinado para la creación y definición de lo que será concebido como objeto (Santos, 2003, p. 59).

Santos (2003) reconoce el vínculo entre sociedad y geografía: ambas se configuran en el espacio para definirlo como formas sociales geográficas, dentro de estas el autor menciona: las costumbres, la familia y la propiedad, la ley, todas formas espaciales que se crean en torno a un territorio.

Lo interesante de Santos (2003), es que relacionado lo cotidiano con el territorio, describiendo al territorio como una racionalidad hegemónica que siempre estará ligado a los vectores globalizantes, y los lugares, compuestos de manera diversa por excluidos y marginados, grupos que no deben responder a ningún orden y que rompen con esta racionalidad y generan manifestaciones (culturales y de todo tipo) produciéndose un pragmatismo mezclado con la emoción, a partir de los lugares y de esas personas juntas que también pueden desear otras cosas (Santos, 2003, p. 93).

De esta manera el *lugar* se convierte en el espacio vivido, el que provocara irracionalidades que serán la ampliación de la conciencia de sus habitantes, señalando que la producción local puede no ser entendida por la mediación técnica y política, que frecuentemente son ejercidas desde lejos, pero a ellos se les debe exigir una interpretación más filosófica del espacio habitado, para valorar lo cotidiano, lo diferente y que las personas logren llegar a un espacio mayor de conciencia sobre el valor que tienen sus prácticas (p.94).

Por su parte, la geógrafa Doreen Massey (1999) señala que multiplicidad y espacio son co-constitutivos, es por ello que las metáforas geográficas de las políticas contemporáneas deben contemplar concepciones de espacio que reconocen lugar, posición, ubicación etc., tanto en los espacios creados, como producidos, para evidenciar cómo han sido construidos y bajo qué estructuras políticas y relaciones de poder y saber.

Es por esto que la autora propone romper con la noción clásica del espacio presentando tres proposiciones que inciden en la posición política de esta categoría:

Primero propone pensar el espacio, los lugares y la identidad local, regional y nacional como producto de las interrelaciones que abarquen desde lo global hasta lo íntimo.

En segundo lugar, Massey (1999) sugiere pensar el espacio como una multiplicidad, donde coexisten diferentes trayectorias, donde habrá más de una voz. Con lo cual el espacio no puede concebirse sin la existencia de la pluralidad.

Finalmente, al ser el espacio producto de las relaciones sociales, un espacio se encontrará siempre en proceso de formación, en devenir, no es acabado ni cerrado.

Estos tres ejes los plantea considerando que la pluralidad es concordante con la visión del espacio desde miradas masculinas y femeninas, sin ambas visiones no se podrá plantear una descripción múltiple, sino, se seguirá reproduciendo la visión androcéntrica, lo que errara las visiones de lugar.

El lugar se convierte en un elemento clave en el análisis de los roles y las relaciones de género. Los geógrafos y geógrafas, son los más indicados para contribuir a este tema. Efectivamente, el concepto de lugar pasa a adquirir una significación muy amplia representando la suma del contexto geográfico y del contexto cultural; la geografía aporta la información sobre el espacio físico y su conexión y **diferenciación** respecto a otros espacios, y el feminismo aporta la noción del espacio cultural o el conocimiento situado (McDowell, 1995:130).

2.1 Género y geografías

¿Cómo se relaciona el género con la geografía? Es la pregunta que responden geógrafas feministas desde los años 70, quienes cuestionan las lógicas androcéntricas instaladas en la geografía durante el siglo XX, identificando los espacios como una multiplicidad de fenómenos que dialogan en torno al género, ya sean los espacios de desplazamiento, de residencia, urbanos o rurales, en todos ellos este cruce disciplinar y político ha permitido identificar que el género es una fuente de desigualdades amparado por el modelo político y económico que termina por restringir y transformar los territorios (Monk, y M. García, 1986, p.149).

De esta manera, la geografía feminista o de género se interesa por el estudio de las desigualdades **socio espaciales** derivadas de los roles asignados por la sociedad a hombres y mujeres, no solo con el fin de poner en relieve las actividades de las mujeres y

sus implicaciones espaciales, sino por construir con nuevos conceptos a la geografía humana por el compromiso político por un cambio social (García, 1989, p. 9).

Ana Sabaté Martínez (1983), tras indagar en las investigaciones que se han generado a partir de este cruce disciplinar, destaca hallazgos importantes en las categorías de movilidad, trabajo y bienestar de mujeres en determinados barrios o comunidades.

Destacando lo siguiente:

a) La mayor movilidad y conocimiento de la ciudad se da en los hombres, les siguen las amas de casa y por último las mujeres que trabajan. Este orden se da por que la mujer que trabaja, no deja sus roles dentro del hogar (orden y crianza), por lo que tendrá menos tiempo para conocer los lugares exhaustivamente. A esto se le llamaran factores espacio-temporales.

b) Las oportunidades de trabajo para las mujeres dependerán de las fuentes laborales que se encuentren en el espacio habitado, siendo las ciudades industriales las que entreguen menores oportunidades para las mujeres, y si lo hacen será a partir de la precarización de labores.

c) La feminización de la pobreza también tendrá códigos espaciales, donde se vincularan los temas de educación sexual, prevención de enfermedades, lugares extremos, por mencionar solo algunos factores.

En conclusión, se hace un balance negativo para las mujeres en todos los temas de movilidad, comportamientos espaciales, acceso al mercado de trabajo, re distribución y bienestar social desde una perspectiva espacio-temporal (Sabaté, 1983, p. 277).

Linda McDowell (1999), sostendrá que *“tanto las personas como los espacios tienen un género, y que las relaciones sociales y las relaciones espaciales se crean mutuamente”* (p. 54). De esta manen su libro, *Género, Identidad y lugar*, define que un **lugar** es un conjunto complejo de relaciones sociales que se entrecruzan y operan en muchos niveles en función de símbolos variables y complejos, que refuerzan imágenes y rituales que serán desplegados según el género. Este análisis puede ser aplicado con uno o más lugares, ya sea la casa, una vecindad, un trabajo, una plaza o el conjunto de todos ellos. El valor de esta definición será encontrada a partir de los relatos de hombres y mujeres (MacDowel, 1999, p.147).

Por su parte, la geógrafa feminista **Dorren Massey** (1994) de similar propuesta que Linda McDowell, afirma que el espacio y el lugar, así como los sentidos que tenemos de ellos se estructuran sobre la base del género en miles de maneras diferentes, que varían de cultura a cultura a lo largo del tiempo. Y esta estructuración genérica del espacio y el lugar simultáneamente, refleja las maneras como el género se construye y entiende en nuestras sociedades, y tiene efectos sobre ellas (Massey, 1994: 39). De esta manera la autora sugiere pensar el espacio como una multiplicidad, donde coexisten diferentes trayectorias, donde habrá más de una voz.

Ambas geógrafas se sitúan como pioneras en estas investigaciones, siendo parte de un movimiento en Europa que comienza a analizar las ciudades, los desplazamientos, el trabajo doméstico e industrial de mujeres trabajadoras dentro y fuera del hogar.

Estos análisis se trasladan lentamente a Latinoamérica para visibilizar el “*desdibujamiento*” de las nociones público y privado, debido a apropiaciones del espacio urbano por grupos específicos de mujeres, en contextos de dictaduras militares, en crisis económica y bajo políticas de ajustes estructurales. “*Permitiendo así, que las ciencias sociales reconozcan la irrupción del espacio masculino por mujeres, cruzando las fronteras de lo rutinario para apropiarse de las ciudades, permitiendo la construcción de un sentimiento de pertenencia e identidad local*” (Soto, 2003, p. 91).

Veleda y Lan (2007), trabajan indagando en la producción de investigación de geografía de género en América Latina, considerando los casos de Brasil y Argentina, ya que en ambos países geógrafas feministas comenzaron a producir investigación tímidamente posterior a los años ochenta. Evidenciando que hay una relación de mujeres indígenas, campesinas, artesanas y trabajadoras con el espacio habitado, generando una dialéctica muy fecunda con sus distintas actividades. Con ello se reconoce que existen implicancias territoriales derivadas de las relaciones de género que se materializan en las relaciones de trabajo y de utilización que se hace del espacio.

Lo interesante de este artículo que hace el llamado a continuar generando investigación sobre la relación entre naturaleza y sociedad como elementos funcionales. “*El desafío se vuelve tangible, el uso del espacio y del tiempo no tiene la misma dimensión para hombres como para mujeres, y nos encontramos ante una perspectiva masculinizada de*

ambas variables. Aun así la producción teórica metodológica en esta área es insuficiente” (Veleda y Lan, 2007, p. 49).

Es por ello que el desafío es repensar las ciudades bajo nuevas categorías, especialmente bajo la categoría de género, lo que permitirá caracterizar el espacio e identificar las brechas existentes entre hombres y mujeres. Evidenciando los aportes de las mujeres a la construcción de la identidad colectiva, sobre todo bajo elementos simbólicos propios de un espacio y tiempo determinado.

2.2 Concepto de habitar

El concepto habitar, se puede considerar bajo la visión Heideggeriana que lo plantea como una condición esencial del ser humano, la de siempre estar vinculado al territorio, el vínculo con ese territorio se concreta en el arraigo, el cuidado, la residencia de un espacio, es decir, que es un lazo de pertenencia superior y trascendente (Heidegger, 1986).

Según Gordillo (2004), el habitar es un fenómeno existencial complejo que se desarrolla en contextos espaciales y temporales, y se concreta mediante la ocupación de un lugar en una estructura física que cambia a veces muy rápidamente y a pesar de ello, conserva su identidad durante cierta temporalidad. Sus espacios pueden ser intensos focos de acontecimientos, concentraciones de dinamicidad, caudales de flujos de circulación, escenarios de hechos efímeros creces de caminos y momentos energéticos (Gordillo, 2004, p. 148)

Alicia Lindón (2006) plantea que la definición de habitat vista desde la perspectiva de género tiene directa relación con los discursos de las habitantes y sus propias experiencias sobre las prácticas espaciales y sus formas de pensar el espacio. En este sentido la narrativa de las vidas de mujeres está entrelazada por fragmentos de una subjetividad colectiva sobre el territorio, es por eso que sus experiencias son resignificadas en las investigaciones del territorio y el género. Aun así, muchas veces los discursos sobre el espacio son difusos, encapsulados, codificados, dispersos, es por ello que hay que re construir a partir de la interpretación y el trabajo de campo.

Olga Segovia (2007) genera el vínculo del concepto habitar, género y ciudad, señalando que el *“habitar la ciudad no es algo independiente de los arraigos, la pertenencia y los*

afectos. De la misma forma, la convivencia en ella para hombres y mujeres (...). El espacio público de la ciudad es particularmente relevante en la vida de las mujeres (...) un factor coadyuvante tanto al desarrollo de su ciudadanía como a la autonomía personal". Por esto, la apuesta por espacios urbanos de mayor calidad social y material, con una mejor y mayor convivencia, lleva implícita, como condición fundamental, la erradicación de la violencia contra las mujeres, su empoderamiento y la promoción de sus derechos como ciudadanas.

Con ello es importante destacar que la violencia urbana contra las mujeres es un tema relevante al momento de generar estudios sobre género y ciudad, ya que la opresión vivida en el espacio público involucra desde el amedrentamiento de caminar solas hasta un ataque sexual, lo que sin duda limita el derecho de mujeres a vivir la ciudad. Esta violencia no solo se refiere a los delitos tradicionales que dificultan la vida cotidiana, también está aludiendo a fenómenos vinculados a la forma en que se concibe el desarrollo urbano, a la falta de participación ciudadana, a la dificultad de accesos a servicios básicos, a la desregulación, entre otros. Según Segovia, todos son factores que, de una u otra manera, inciden en los grados y modalidades de las manifestaciones de violencia efectiva o simbólica hacia las mujeres, *"por ello es fundamental necesario elaborar propuestas más abarcadoras e innovadoras, generar mecanismos de colaboración y reflexión conceptual, desarrollar y comparar experiencias"* (Segovia, 2007, p. 26).

En este punto es importante señalar lo planteado por Pierre Bourdieu (1997), sobre el sistema de símbolos y la lógica de la violencia simbólica instaladas en el espacio social, la que define como el acto dominante, violento, insensible y desconocido, donde las mujeres no se reconocen como víctimas, ya que asimilan las relaciones de poder en las que están inmersas.

La lógica de la violencia simbólica exige que las artes de vivir dominadas casi siempre sean percibidas, por sus propios portadores, desde el punto de vista destructor y reductor de la estética dominante (Bourdieu, 1997).

A partir de la relación entre del rol masculino como la estructura establecida, el "deber" de la mujer es un *"habitus"* socializado, y las prácticas sociales para el beneficio común, son

una obligación instalada en la auto representación de las mujeres, lo que se traduce en realizar una multiplicidad de labores aparejadas a lógicas patriarcales.

2.3 Vida cotidiana

Para Michel De Certeau (1990), el espacio es un lugar practicado. De esta forma, la calle geoméricamente definida por el urbanismo se transforma en espacio por la intervención de los caminantes. Igualmente, la lectura es el espacio producido por la práctica del lugar que constituye un sistema de signos: un escrito. La perspectiva está determinada por una fenomenología del existir en el mundo.

En un examen de las prácticas cotidianas que articulan una experiencia, la opinión entre “lugar” y “espacio” remitirá más bien a relatos de los objetos que podrían finalmente reducirse al estar ahí y a acciones de sujetos históricos.

Las descripciones orales de lugares, narraciones de la vivienda, relatos de la calle, representan un primer inmenso corpus que los/as habitantes pueden retratar de un espacio. La fenomenología de estar en el mundo se compone de las prácticas cotidianas que vinculan la experiencia con el lugar y espacio, como una relación cambiante, la que se complementa al momento de indagar en la descripción y observación de la vida cotidiana.

Reguillo (2000) señala que por un lado lo cotidiano se constituye de la reproducción social por la vía de la reiteración “lo normal o natural” y por otro lo lado la excepción que irrumpen la cotidianidad, esta complementariedad será entendida como Vida Cotidiana. Además, instala las categorías tiempo y espacio de los cuales extrae la fuerza de sentido para explicarse a sí misma. En el espacio y tiempo sagrados, como rituales religiosos, políticos, sociales o de cualquier tipo, interrumpen la vida cotidiana pero a la vez la complementan.

La autora señala: *“Lo cotidiano se constituye por aquellas prácticas, lógicas, espacios y temporalidades que garantizan la reproducción social por la vía de la reiteración, es el espacio de lo que una sociedad particular un grupo, una cultura considera como lo “normal” y lo “natural”, la rutinización normalizada adquiere visibilidad”* (Reguillo, 2000, p. 88).

De esta manera, la cotidianidad se releva y nos da la posibilidad de indagar en mundo que antes parecían neutrales e iguales unos a otros. La experiencia cotidiana está permeada por el paso de los minutos, por el transcurrir de la vida que es donde se ubican los sedimentos de lo que nos constituye.

3 La teoría del Shock, expropiación y género

Por último, el libro de Klein constituye también un aporte interesante para comprender las complejidades que atraviesan los procesos de producción y construcción social del hábitat, principalmente aquellos caracterizados por altos niveles de pobreza y vulnerabilidad que afectan a su población y que son experimentados cotidianamente por sus habitantes.

Naomi Klein (2003) postula a que las “traumáticas” experiencias vividas en un desastre socio natural, han sido aprovechadas para instaurar lo que ha denominado como el “capitalismo del desastre”, una doctrina formada bajo los presupuestos políticos, económicos y sociales desarrollados por Milton Friedman, y cuyo principal objetivo promover a nivel global el modelo de desarrollo neoliberal. En este sentido, el “capitalismo del desastre” postula que detrás de toda “tragedia” es posible ver una “oportunidad”, como es la de aprovechar el trauma colectivo para promover e implementar reformas económicas y sociales de carácter radical bajo la instalación de medidas público-privadas, es por ello que se da libertad al movimiento de las empresas privadas y con ello a un gasto menor gasto Estatal. La implementación de este modelo debe su éxito a una estrategia política denominada como “la doctrina del shock”, la cual orienta los procesos de reconstrucción implementados como respuesta tanto a los efectos de intervenciones militares como a desastres naturales de distinto tipo, abriendo “apetitosas oportunidades de negocio” a los agentes, defensores y promotores del “capitalismo del desastre” (Lange, 2010)

De esta manera, los alcances de la instalación de un programa de reconstrucción con intereses inmobiliarios privados, puede afectar directamente a la población con consecuencias imperceptibles para la comunidad.

En este sentido la categoría de género sirve como herramienta para avanzar en el qué y cómo se expresan las desigualdades o diferencias en la vivencia del espacio urbano

destruido (Lagos, 1994). Y como las inequidades y violencias pueden ascender tras la reconstrucción de una localidad bajo una lógica de mercado.

De esta manera el abordaje que propongo hace dialogar matrices que confluyen y nos entregan una visión más acaba de la experiencia de habitar que tienen las mujeres tras la tragedia.

Capítulo IV Análisis

El siguiente capítulo rescata los relatos de las mujeres Dichatinas e indaga en la experiencia de habitar en esa localidad, y cuál sería la relación de esa vivencia con los modos de producción locales.

El primer eje persigue la necesidad de realizar un ejercicio de memoria, una búsqueda de la génesis común, un acto y puesta en escena que permite a las mujeres posicionarse dentro de un contexto histórico, dentro de un modelo de desarrollo económico y productivo que determinó sus vidas familiares e individuales.

El segundo eje se hace cargo de los efectos del Terremoto y Tsunami, del proceso de reconstrucción y de las dinámicas que se establecieron en función de la división sexual del trabajo. Tal como afirma Linda McDowell (1997), el espacio y el lugar, así como los sentidos que tenemos de ellos, se estructura recurrentemente sobre la base del género. Es por ello que el análisis de sus relatos permitirá conocer los sentidos y experiencias de mujeres de esta zona.

El tercer eje por un lado busca presentar el tejido invisible que urde la relación entre Estado y ciudadanía, los vínculos que se establecieron post catástrofe y las maneras en que se articuló una tensión entre la posibilidad de ampliar los flujos capitalistas en el espacio y la invisibilización de las necesidades diferenciadas entre hombres y mujeres en el espacio de los lugares.

Eje 1: Memoria de las mujeres de costa

Gran parte de las mujeres entrevistadas ha nacido o vive desde la infancia en Dichato, es por ello que el relato sobre vida pasada en la localidad, es de suma relevancia en la medida que logramos reconstruir las actividades, costumbres, desplazamientos y en general aquella relación con la ciudad devastada.

La Bahía, eje temático de esta investigación, tiene un sin número de características culturales propias del lugar, que serán evidenciadas a partir de los relatos de mujeres lugareñas, tomando especial atención a sus percepciones espacio- temporales del espacio habitado (Sabaté, 1983). Así también, aquellos relatos sobre los sacrificios silenciados y omitidos que son parte de la construcción de la identidad del lugar.

La economía local y los modos de subsistencia develan resiliencia por salir adelante año a año. Dichato es gris durante un importante periodo del año, lluvioso, y perdido por el escaso flujo de transporte público. Así también la calidad de vida y las características socio económicas de la población dan a conocer una bahía empobrecida, que vive en su mayoría del turismo, comercio o simplemente es concebida como una ciudad habitación para quienes tienen trabajos en la ciudad de Concepción. Es por eso que un hilo conductor en todos los relatos será el amor por un lugar en el que ha costado sobrevivir.

1.1 Historia local, el capítulo olvidado

La vida social está cargada de rutinas y símbolos que son la base de la construcción de saberes en determinados contextos, es por esto que la descripción oral de la historia pasada, los lugares, la vivienda y espacios comunes representan un primer inmenso corpus que las habitantes pueden reconstruir. La fenomenología de estar en el mundo se compone de las prácticas cotidianas que vinculan la experiencia con el lugar, el espacio y el tiempo, como una relación cambiante (De Certeau, 1999). Bajo este contexto, la vida vivida por las entrevistadas genera de manera espontánea una hoja de ruta que evidencia aquel corpus compuesto de rutinas y símbolos que se encuentran entre sí y generan un relato compartido y una histórica en común que es importante conocer a partir de sus relatos, íntimos y necesarios para evidenciar la formación de la identidad y las actividades del espacio privado que dialogan con el espacio público, lo que ayuda a entender el

presente y profundizar en las dinámicas generadas en el proceso de reconstrucción y entrega de viviendas.

La historia de Dichato se desplaza entre momentos de mayor y menor bienestar en torno a los ciclos de la economía nacional. La Bahía, como cada rincón de Chile, nace por el asentamiento de familias inversionistas que se instalan a vivir ahí por tener vínculos con el desarrollo industrial de la zona.

Entre los años 1940 y 1970, ocurrió un desplazamiento de familias que se trasladan del campo a la costa en busca de mejores oportunidades laborales, producto de las actividades extractivas y artesanales, cultivo de chacras e industria maderera (Andrade et al, 2010), junto al desarrollo de la industria textil en la ciudad de Tome, lo que permitió comenzar a hablar de una comunidad Dichatina.

A continuación, el relato de Teresa nos habla de su familia que se instala en Dichato:

“Yo estoy aquí desde 1965 yo tenía como 8 años cuando llegue, yo nací en Bulnes cerca de Chillan, y mis abuelos tenían bancos de aserraderos, posteriormente se trasladaron al sur de Chile por allá por Los Alamos y volvieron a Chillan, pasaron por Dichato, les gusto y se quedaron aquí. Siguieron trabajando camino a Menque, una parte forestal que había ahí, pero después mi abuelo falleció, y mi papa siguió trabajando en otro trabajo aquí en Dichato (Teresa, 55 años)

La percepción de cuando llegan las Dichatinas son similares en los relatos, los que aluden al siguiente paisaje:

“Cuando llegamos Dichato era pelado total, cuando tenía como 7 años, 8 años me daba cuenta de que era una calle no más, la del centro, Daniel Vera, esa no más. No había más calles, y cada casa tenía una cuadra de terreno donde se plantaba todas las cosas para su subsistencia, había como 10 casitas por lado. Y un camino ancho de arena”. (Evi, 65)

A medida de las conversaciones con las mujeres entrevistadas avanzan, la vida vivida de todas ellas se une en el mismo hito, la llegada del ferrocarril a la zona.

La razón es porque la llegada del tren, permitió el crecimiento industrial de la bahía y así su desarrollo comercial a



Imagen 2: Línea del tren

Fuente: Carstens, Huepe, 2010, p. 54

mayor escala, pues la materia prima producida en el sector y sus alrededores se desplazaba a los principales puertos del país.

A su vez, el tren provocó el aumento de la población y una expansión de la zona urbana dado principalmente por las familias campesinas que buscan oportunidades en la costa. Junto a ellos, los visitantes y público afuerino provenientes principalmente de la ciudad de Chillán y otras localidades de la región durante el periodo estival, generó nuevas convivencias dentro de la ciudad.

De esta manera el turismo se posiciona como parte del paisaje y permitiendo a los(as) lugareñas el conocimiento de otras formas de vida, otras culturas, incorporándose con fuerza al modelo desarrollista que dominaba la vida política de esos tiempos (p. 48)



Imágenes 3: Primeros veraneantes
Fuente www.dichatoaldia.cl

De esta manera, el antecedente de la estación del ferrocarril Ramal Rucapequén-Concepción, es fundamental para comprender la configuración del proceso migratorio y el auge industrial que vivió la localidad. A su vez, posiciono el balneario como parte de la ruta extractiva de Chile a mediados de siglo XX.



Imagen 4: Personas despidiendo al tren. Fuente: Andrade et al, 2011, p. 37.

En términos simbólicos, los recuerdos sobre la estación de trenes tienen matices que dan cuenta de una enorme carga simbólica de este espacio andante. Esto queda de manifiesto cuando se les consulta a las entrevistadas sobre *¿Qué recuerda de su adolescencia en Dichato?*, y *¿sobre sus desplazamientos y lugares más significativos?*, las respuestas son “la estación de trenes”, incluso siendo lo único que reviven al momento de retroceder en el tiempo, dejando a un lado otros elementos que tiene relación con el paisaje y sus desplazamientos.

Este punto permite reflexionar en torno a dos elementos importantes. Primero, la construcción simbólica del espacio (Bourdieu, 1997), la que está altamente marcada por “el hito” del tren en un periodo significativo de las Dichatinas, donde se desplazan entre niñez a la adultez. Y segundo, el auge y crecimiento en torno a la infraestructura del ferrocarril, un “capital fijo en la tierra” (Harvey, 2004), que generó un desarrollo económico particular en la zona. Esto permite identificar que esta localidad fue un lugar de tránsito, lo que explica la escasa inversión pública en la localidad, la precaria infraestructura de espacios públicos, casas y hospedajes, y las nulas medidas de mitigación ante un tsunami.

Siendo el ferrocarril la instalación más moderna, convirtiéndose en sinónimo de bienestar social. La relevancia de este hito se rescata en los relatos de mujeres quienes detallan la curiosidad y la idiosincrasia de la comunidad en relación a este espacio andante:

“Nosotros a veces íbamos a la estación a ver la pasada del tren o si no íbamos a comprar tortillas a Menque y nos devolvíamos en el otro tren. Pero era como un paseo de la mañana y la tarde, también harta gente de negocios que vendían sus mariscos sus pancoras, sus machas colgando. Eso era como un paseo y como llegaba tanto turista en el verano, de Chillan, Concepción (...) y harta gente que además tenía sus casas acá en Dichato” (Teresa, 55 años.).

“Cuando niña nosotras íbamos a la estación con una prima, íbamos a la estación porque ahí mirábamos el tren y eso para nosotras era bonito, luego comenzamos a vender tortillas” (Mercedes, 65 años).

En los relatos se destacan los tránsitos de las mujeres entrevistadas, quienes visitaban la estación y a la vez, desarrollaban actividades comerciales posicionándose en el rol que tuvieron históricamente en la Bahía, ser vendedoras en épocas estivales.

Otro hito en la reconstrucción de las tradiciones y costumbres, es la “*la semana Dichatina*”, que se describe como una celebración que reunía a toda la comunidad, tanto a Dichatinos(as) como visitantes, quienes participaban de actividades artísticas, ritos ligados al mar, carreras en la calle y una serie de acciones en torno a la identidad local.

Reconocemos estas actividades como relevantes en la medida que son desarrolladas en espacios públicos y que convocan a la comunidad, lo que implica un determinante en la formación de identidad y a la vez autonomía personal (Segovia, 2007), sobre todo para las mujeres Dichatinas que desarrollaban actividades excepcionales en estas fiestas, como la coordinación y organización para que estos eventos se pudieran desarrollar, así como la participación y protagonismo de muchos de los ritos y juegos que se mostraban a la comunidad, a excepción de las actividades ligadas al mar, que eran lideradas por los hombres. Esto evidencia que las actividades extractivas relacionadas con el mar eran exclusivas para hombres, lo que generaba que ellas se posicionaran en las labores de venta de servicios y atención a los(as) turistas.

Junto a esto, el recuerdo de estas tradiciones permite conocer las prácticas de identidad y recreación propias de un lugar, las que cargan con un alto componente de “comunidad” con un pasado común. Como describe Gordillo (2004), los momentos energéticos de alta relevancia para la población se asimilan a la construcción de habitar, lo que permite conocer una parte de la historia de las mujeres de la Bahía, un componente relevante ya que a través de la memoria se asimila la capacidad de agencia de las mujeres (Mohanty, 1991).

En los siguientes fragmentos se revelan algunos detalles de estas fiestas:

“Era en el verano la semana Dichatina, los botes de los pescadores eran engalanados con arcos y con banderas, con rosas y todas esas cosas, los mismos pescadores lo decoraban (...) y el mejor ganaba un premio y por otro lado a veces hacían carreras también en la calle Juan Antonio Ríos, todo eso” (Evi, 65 años).

“Antes en la playa se hacían todos los años la fiesta Dichatina, se pasaba bien, se sacaban reina, hacían fogatas, salían votes, mucha gente aquí afuera con su acordeón, guitarra, todos salían” (Rosario, 48 años).

A pesar de la pobreza, la luz entregada por estas fiestas y tradiciones encendían a la comunidad, dando un especial protagonismo al trabajo femenino. Tal como es posible distinguir en el siguiente relato:

“Salía la reina con la dama de honor, en esa época no había rey feo. La sacaba de Villarrica y paseaba por la bahía, la paseaban y con luces, y todos los veraneantes en la playa prendían fogatas grandes, y antorchas y cantaban en guitarra alegrando el final del verano” (Juana, 66 años)



Imagen 5: Elección de la reina de Dichato.

Fuente: Carstens, Huepe, 2010, p. 71

De esta manera queda patente que las representaciones en el espacio público son lideradas por la coordinación de mujeres, quienes se posicionan bajo valores asociados a lo femenino, es decir, las actividades como los carros alegóricos y la elección de la reina. Reconociendo que esto ocurre en un lugar con características climáticas hostiles y con una escasa conectividad, por lo tanto, en ellas logran ser mediadoras entre la naturaleza y la cultura (Orther, 2006).

En este escenario, podemos describir una complejidad simbólica, que se expresa en las representaciones, normas y valores que las sociedades fabrican a partir de la diferencia sexual y que da sentido a las satisfacciones de los impulsos, la reproducción humana y las relaciones entre personas (Scott, 2008).

1.2 El tren desaparece y la comunidad se apaga.

Cuando se indaga en la memoria colectiva, el cierre del tren es conocido por todos(as) como uno de los últimos desastres de la economía local. Las mujeres entrevistadas se refieren al desconcierto social que provoca el cierre de uno de los principales ingresos económicos de la zona. La privatización de los medios de transporte en los años 80, provoco que las autoridades de la región decidieran cerrar este tramo ferroviario de manera irrevocable, dando cabida al transporte privado.

Las consecuencias de este hecho se verán reflejadas en la comunidad Dichatina, alterando el comercio local, la economía familiar y repercutiendo especialmente en las mujeres dueñas de casa y proveedoras, quienes sufren el quiebre de una de sus principales fuentes laborales, precarizando la vida familiar y debiendo enfrentar las carencias que provoca este momento.

La imagen del tren se aleja dejando un profundo desconcierto, al punto de desequilibrar la tranquilidad vecinal, la que se verá alterada por la competitividad por salir adelante. Así lo señalará Viviana en el siguiente fragmento:

“Cuando se paralizó el ferrocarril terminó todo, Dichato se vino abajo, porque el ferrocarril le daba vida a Dichato, mucho Chillanejo venía a veranear, tenían sus viviendas” (Viviana, 44 años)

El sentimiento de la pérdida económica se vincula rápidamente al despojo de la idea de comunidad que pierde paulatinamente el deseo de conmemorar y celebrar. Por otro lado, los turistas, a excepción de los más adinerados, dejan de visitar la Bahía, que hasta la fecha era considerando un balneario popular.

De esta manera las actividades locales e incluso rituales, a pesar de ser conservadas en la memoria colectiva, son prácticas que desaparecen. A su vez, los barrios y villas donde se promovían estas celebraciones, van desarrollando enormes conflictos de convivencia y desconfianza, a pesar de ser vecinos(as) que se organizaron en torno a la demanda habitacional en tomas de terreno para obtener sus viviendas definitivas. Estos movimientos están cargados de significados por la necesidad común de habitar un espacio, lo que se fragmenta rápidamente por el individualismo y la competencia por mejorar las condiciones de vida.

En este sentido, las **prácticas espaciales**, es decir, las formas personales e íntimas de vivir el espacio, al ocurrir una fuga de los significados (Lefebvre, 1977), se convierten en espacios de tránsito y conflicto, perdiendo autonomía, liderazgos y la posibilidad de subvertir con unidad y participación el desastre socio económico.

Esto sin duda pone en riesgo la convivencia y promueve de manera errónea la pérdida de estos elementos llenos de conceptos propios de los(as) Dichatinos(as). La evidencia más clara de la desconfianza generalizada a los cargos de dirigencia, donde la gestión no

responde a los intereses del barrio o simplemente se tiende a creer que nunca se lograrán los objetivos propuestos.

“Es que aquí la gente es muy desunida, las cabezas se aprovechan de la gente, piden cosas y se las dejan para ellos, por eso la gente está desencantada, porque saben cómo son(...)” (Viviana, 44 años).

“Antes era lindo, era más sana la gente, ahora hay pura maldad, era otra cosa. Hacíamos carros alegóricos, nos paseábamos por el centro, y eso se dejó de hacer por conflictos con sector posta y Villarrica” (Rosario, 48 años).

De esta manera ocurre una pérdida en la apropiación de los lugares comunes y una alteración del sentimiento de los intereses y problemas de la comunidad, lo que finalmente promueve la inclusión de nuevos elementos y expulsión de rituales y costumbres históricas. (Del Valle, 1997).

Por último, se comienza a evidenciar que hay una narrativa asociada a “una totalidad sin forma”, manteniéndose el icono del tren como “objeto museográfico”, lo que para Michel De Certeau (1996) queda demostrado a través de la continua descontextualización del relato, una posibilidad que no es posible volver a tomar jamás, una utopía inalcanzable que genera una visión del presente aún más terrible.

1.3 División sexual del trabajo en la costa: una historia permanente.

La vida laboral descrita por las mujeres entrevistadas, esta matizada por el esfuerzo y sacrificio de ayudar año a año a sus familias, especialmente en los periodos estivales, lo que genera una composición no tradicional de la división sexual del trabajo que desde los años 60, se “altera” por la inserción de mujeres en labores remuneradas, formales e informales, que son una extensión de las labores socialmente asignadas en lo doméstico y que significan un importante ingreso monetario para las familias. En la década de los 80 y 90, las mujeres debieron redoblar sus esfuerzos para responder a la crisis que se vivió a nivel país. Esta crisis caló internamente en la localidad, principalmente por el cierre de la estación de ferrocarriles, la textilera Bellavista Oveja Tame y la crisis de la pesca artesanal por efectos del ingreso de pesca industrial a la zona (Andrade, 2013).

Loreto Rebolledo (1996) permite contextualizar esta realidad señalando que las mujeres pobres, ante una crisis económica, desarrollarán las habilidades adquiridas en lo doméstico para obtener ganancias para sus familias en situaciones de necesidad,

desempeñando labores en el pequeño comercio, ventas ambulantes, elaboración y venta de comidas, etc (Rebolledo, 1996, p.62).

De esta manera las mujeres de la localidad se convierten en *las trabajadoras del rubro*, desarrollando labores de cocinerías, venta ambulante y asistencia en hospedajes a muy temprana edad. Así lo señalan los siguientes relatos:

“Yo lamentablemente siempre trabaje, nunca tuve verano, trabajamos siempre ayudando a mi mama que quedó viuda cuando yo tenía 7 años, después me case y lo mismo, la casa, el negocio y los hijos” (Marina 75 años).

“Yo desde los 17- 18 años trabajaba en las temporadas de verano para estudiar” (Teresa, 55 años).

“Nuestra infancia era triste, muy triste, porque aquí éramos todos humildes, con bajos recursos, mal, lo pasamos muy mal en la niñez, éramos todos pobres y trabajábamos ayudando a nuestros padres. Dichato tuvo un auge, pero era en enero y febrero, el resto era soportar los temporales que eran horribles acá, por eso Dichato siempre ha vivido del turismo, y va a vivir toda la vida del turismo” (Viviana, 44 años).

En general, se extiende el sentimiento de una vida exigida laboralmente por varias generaciones, como una marca del tiempo que promueve una identidad privativa, un cotidiano delimitado, que mantuvo a las mujeres relacionadas con extensas jornadas laborales, a excepción de las generaciones más jóvenes que viajan a la ciudad para estudiar y se radican en lugares con mayores posibilidades laborales. Junto a esto se visualiza el factor de clase, ya que todas las entrevistadas, que tienen entre los 44 y 75 años, cuentan haber tenido una infancia empobrecida y con dificultades económicas en la adolescencia y adultez.

A pesar de ocurrir una incorporación al “mundo laboral” de parte de un grupo importante de la población femenina de la Bahía, gracias al acuerdo de convertir su fuerza laboral en remunerada por necesidad, el orden social masculino tan profundamente arraigado en nuestra sociedad no permiten generar una ruptura en el binario provocado por la división sexual del trabajo, más bien lo perpetua naturalizando el trabajo remunerado de actividades domésticas, como suma de *otras* actividades de las mujeres de la Bahía, generando la esclavitud en periodos estivales, más que la liberación.

Bourdieu (1988) señala que la dominación de género, “*es un acto de cognición y de falso reconocimiento que está más de, o por debajo de, los controles de la conciencia y la voluntad*”, lo que se encuentra bajo el esquema del habitus, que se traduce en un conjunto de relaciones históricas depositadas en los cuerpos en forma de esquemas mentales manifestadas en la percepción, apreciación y acción. Es decir, una violencia simbólica que se ejerce sobre un agente social con su complicidad o consentimiento (Bourdieu, 1988). En este sentido es importante es diferenciar el discurso del sacrificio naturalizado, por la opresión vivida en épocas de crisis económicas, donde mujeres y niñas deben redoblar responsabilidades para aportar a la economía familiar.

Junto a esto, se demuestra una mayor flexibilidad de las mujeres al momento de insertarse en labores remuneradas, ya que ellas pueden apoyarse en su larga experiencia de trabajo doméstico, ahora un recurso vendible. Tejen redes con más habilidad y menos prevención que los hombres, un nuevo entorno social de reciprocidad y solidaridad al nivel de las relaciones cercanas (Meertens, 2003).

A mediados de los años 90, Dichato volvió a ser un reconocido balneario en la Octava Región, se retomaron las actividades en el periodo estival y hombres y mujeres pudieron nuevamente generar ingresos de esta fuente. Este hecho consagró la autopercepción de *mujer emprendedora*:

“Yo me considero una persona trabajadora, por mí que yo estuviera en la casa, pero soy luchadora y he luchado por mi hija que sea profesional, es profesional, he luchado por mi negocio y aquí estoy. Fíjese aquí en invierno muere, pero yo ya estoy pensando aquí en invierno, porque el invierno pasado fue crudo, y nosotros empezamos pocos aquí, y ha sido difícil mantenerse, pero como se dio que el verano fue bueno y se empezó a llenar” (María Teresa, 55 años).

En la búsqueda de obtener nuevos ingresos, las familias optan por arrendar sus viviendas durante enero y febrero, lo que recrudece la calidad de vida y la convivencia en periodos estivales. Esto se asume como un sacrificio necesario para sumarse a la red de familias que generan una oferta de alojamientos para veraneantes. Así lo señala Marina:

“Arrendábamos mi casa a 50 mil pesos diarios y nosotros nos íbamos al lado a la casa de mis papas” (Rosario, 48).

“Lo que se da harto aquí es que las personas arriendan en verano y llegan a dormir hasta en el suelo o en carpa por arrendar sus casas, y para mandar a sus hijos a estudiar, para progresar. Por ejemplo mis hijos son todos profesionales, algunos bien otros mal. Yo lo único que quiero es morirme tranquila, y que mi hijo encuentre trabajo, pero en estos momentos no me quiero morir. Por que quien más va ayudar a los hijos que la madre” (Marina, 75 años).

El relato de Teresa nos muestra cómo ella ha desarrollado una imagen de sí misma como sostenedora insoslayable de su familia, un discurso sacrificial enquistado que es naturalizado y aceptado por ella y su entorno. Desarrollando una matriz de sentido a partir del trabajo perpetuo, que pierde valor al momento de describir el desastre natural que experimentan.

Antes del desastre, la naturalización del sacrificio femenino y el rol de la mujer como sostenedora de sus familias, era patente. Es por ello que al momento de enfrentar la catástrofe, las mujeres sufrieron por la enorme carga de perder la contención de sus familias – traducida en vivienda y fuente laboral –, que era lo único construido en años de trabajo.

En este sentido la narrativa de las vidas de mujeres está entretejida por fragmentos de una subjetividad colectiva sobre el territorio, es por eso que sus experiencias son resignificadas a partir de la descripción de lo vivido en un tiempo y espacio determinado, a pesar que los discursos son difusos, encapsulados, codificados y dispersos, el trabajo de campo permite entender los momentos descritos (Lindón, 2006).

1.4 Las consecuencias del difícil acceso a la tierra

Al momento de consultarles sobre las viviendas que perdieron por el tsunami, los temas asociados son los irregulares procedimientos de títulos de dominio, destacando en sus relatos una problemática que afecta directamente a las mujeres. El siguiente testimonio nos adentra en algunas ideas:

¿Cómo logro su casa? “Haciéndola de a poquito, me dedique a vivir ahí pero nunca yo me dedique a ver el tema de los papeles. El caballero de apellido Pardo, el empezó a tomar sitio y a dárselo a la gente, y después a él se le pagaba un arriendo, y no me preocupe de inscribirlo, y cuando quise hacerlo

comenzaron los problemas, por eso yo ahora no tengo mi casa, y ahora tengo encaminado, como dijo el gobierno yo no podía quedar sin casa, nadie podía quedar sin casa” (Marina, 75 años).

Este relato habla de una situación que gran parte de las mujeres solteras, viudas o separadas vivió en la localidad, el complejo acceso a la tierra y los posteriores problemas de los títulos de dominio. La explicación de este fenómeno radica en la extraña y no regularizada compra y venta de sitios en los años 40 y 60 donde había mayor auge en la actividad industrial (Andrade, 2013), las familias inversionistas tomaron posesión de extensas zonas para luego arrendarlas, facilitarlas, prestarlas a las nuevas familias que llegaba lentamente a la localidad. Estos contratos fueron irregulares y liderados principalmente por hombres, dejando en evidencia un problema que vivió parte importante de la comunidad empobrecida de Dichato y que afectó en gran medida a las mujeres ya que al momento de postular a una nueva vivienda, y no contar con el título de dominio, no se podía acceder a un subsidio de reconstrucción, lo que significó el primer gran impedimento para una pronta solución. Marina, de 75 años, que vive con sus dos hijos mayores, una nuera y un nieto, recibió su vivienda definitiva el año 2014.

Así también, se identifican los terrenos que fueron heredados por familias completas, los que deben ser compartidos a partir de acuerdos internos:

“Este sitio era de mi papa, lo compartimos con mis hermanas, juntamos plata para construir, lo hicimos en tres etapas hasta que lo logramos, antes del tsunami” (Rosario, 48).

“Mi terreno es una herencia, y hay dos casas más atrás de la mía, una de 16 por 50 de largo (...) esa le toco a mi hermana que es mayor, yo soy la tercera, a ella le toco allá y yo acá, mi hermana está al lado mío, mi prima, su esposo y más allá están mis sobrinos y mis sobrinas” (Mercedes, 65 años).

Es importante evidenciar a partir de estos fragmentos, que las mujeres de localidades empobrecidas siempre estarán expuestas a tener problemas con la regularización de los títulos de dominio, impidiendo una respuesta rápida de las autoridades locales en relación a la restitución de las viviendas definitivas en los terrenos heredados u obtenidos de acuerdos informales. Esto aumenta la vulnerabilidad a las familias lideradas por mujeres, quienes en un primer momento se enfrentan al temor de perder sus terrenos, no poder reconstruir en estos y a dilatar las respuestas de parte de las autoridades, que a pesar de

ofrecer respuestas alternativas, se experimenta una *extensión del desastre*, quedando en la última etapa de la reconstrucción.

Tal como señala Bradshaw y Arenas (2004), siempre ha existido la dificultad de medir el acceso a los recursos y a su control por parte de las mujeres de sectores empobrecidos. La vivienda como recurso potencial importante para la generación de ingresos y, por ende, para reducir la vulnerabilidad y pobreza de las mujeres, según lo señala el Banco Mundial, debe ser cuantificado por las autoridades locales con el fin de medir la tenencia de la propiedad con título sobre la tierra o la vivienda por parte de las mujeres de zonas expuestas a desastres naturales. Por ello, se convierte en necesidad, elaborar un indicador que cuantifique por género la posesión de bienes raíces y a su vez, que promueva la regulación de terrenos en zonas de desastre (Bradshaw, Arenas, 2004).

En definitiva, el rescatar la memoria de mujeres Dichatinas, tiene como objetivo mostrar la historia de la localidad desde visiones otras que han aportado a la construcción de identidad, de habitabilidad y de comunidad desde su conformación. Estos relatos se sitúan a partir de espacios, momentos y lugares determinados en donde transitan los recuerdos, las nostalgias y el sacrificio, lo que nos permite conocer el habitar desde una perspectiva de género (Lindón, 2006), dando valor al espacio perdido.

Finalmente, el reconocer el habitar desde una perspectiva de género, ayuda a reflexionar en torno a uno de los objetivos propuestos por el modelo de reconstrucción, el que promueve *“una reconstrucción correctiva y de calidad, que permita incorporar agentes de valorización urbana, donde antes no existía”* (MINVU, 2010), lo que desestima toda la construcción de identidad que puede existir en una comunidad con estas características. La valorización urbana impregna los relatos desde lo local, ya que se valora cada hito urbano acontecido en la zona, desde la práctica cotidiana hasta el hito de la urbanización a partir de la instalación de la estación de ferrocarriles, lo que no logra visibilizarse por ser experiencias no valorizadas, siendo la visión hegemónica del espacio un camino a seguir para sepultar la identidad local al promover la idea de una “reconstrucción correctiva”.

Interesante es considerar a Milton Santos (2010) quien señala que la producción local puede no ser entendida por la mediación técnica y política, que frecuentemente son ejercidas desde lejos, que a ellos siempre se les debe exigir una interpretación más filosófica del espacio habitado, para valorar lo cotidiano, lo diferente y que las personas

logren llegar a un espacio mayor de conciencia sobre el valor que tienen sus prácticas (p.94).

A continuación, se profundizará en el impacto de perder los espacios habitados, el enorme peso del lugar, de la vivienda, los tránsitos y recuerdos. Esa historia de vida construida en un territorio que ya no existe, que es sepultado, y el desconsuelo de comenzar de nuevo.

Eje 2: Vivir y sobrevivir en Dichato, historias de la catástrofe, emergencia y soluciones desde la perspectiva de género

2.1 Sobrevivir al Tsunami

Estudiar un desastre puede ser un ejercicio complejo. Pensar en su abordaje es tomar posición por una u otra vereda de análisis. Uno de los principales ejes de importancia de esta investigación, radica en la frágil experiencia que significó para las personas de Dichato sobrevivir ante la destrucción total de la ciudad, un tejido sensible y fino que se pudo escuchar en la voz de aquellas mujeres que minuto a minuto salvaron sus vidas y la de sus familias. Un ser humano que sobrevive, un cuerpo que ocupa un lugar y que debe reconstruir una historia desgarrada en un par de horas.

Para entender cómo se resiste a un desastre, escuchar a las mujeres es un ejercicio único y complejo, ya que son sujetas que históricamente han desarrollado sus sentidos, emociones, necesidades y preocupaciones en un lugar que ya era complejo de habitar. Los relatos evidencian lo impactante que fue el ver la ciudad devastada:

“Yo ese día miro a la gente arrancando, gritando, mama salgamos se va a salir el mar, voy a buscar las frazadas y agarro a mi mami que no quería caminar, y salimos. Nos fuimos caminando, todos gritando y llorando, era como el demonio, todos gritando, como el cielo, todo. No



Imagen 6: Centro Urbano de Dichato destruido.

Fuente: MINVU 2010.

se escuchaba el mar venir. Íbamos subiendo, y los carabineros gritando-suban suban se está saliendo el mar- y uno no sintió nada de nada, todo oscuro todos gritando desesperados y resulta que la mentalidad mira mi mentalidad de negociante, esto dije yo, bu con esto va a venir cualquier gente a Dichato, ni siquiera imaginando lo que había sucedido, y un amigo bajo a buscar unos remedios y me dijo, Viviana quédate calla, salió el mar y se llevó todo. Desapareció Dichato. No puede ser dije yo, cuando llego a la bajada, veo el mar y casas en medio del camino, y baje y vi mi casa y estaba paradita. Después fui a recorrer el pueblo al día siguiente, y no sabía dónde estaba parada, estuve como una semana sonámbula, no podía creerlo, fue como una bomba atómica (Viviana, 44 años).

Viviana no perdió su vivienda, porque la toma de terreno que realizó su padre con un grupo de vecinos, en los años 50, estaba un poco más alejadas del plano de la bahía. Para las mujeres que experimentaron el perderlo todo, las impresiones y relatos son una muestra de la fuga de sentidos. A continuación se expondrán los relatos de Dichatinas que experimentaron el sentimiento de quedar absolutamente desterradas del lugar donde nacieron, desorientadas del pánico de enfrentar todo de cero. El objetivo de exponer estos fragmentos es responder a una de las falencias del proceso de reconstrucción, que es dar voz a las sin voz:

“Yo estuve perdida tres días, me llevaban cosas no tenía idea quienes eran, después me enferme con una neuragia en la cara y tuve que estar en Santiago. 3 meses, perdida totalmente, fue muy fuerte. A mí lo que me afecto es que yo vivía con tres hijos en la casa, entonces ¿Quién me iba acoger?, tal vez me iba a quedar en una pieza sola, pero a mis hijos, ¿quién les iba a ofrecer algo? (Marina, 75 años).

Marina, activa comerciante de Dichato, perdió la noción de realidad, se enfermó y no fue capaz de sobreponerse al impacto que significó perderlo todo.



A continuación se expone el testimonio de Evi, quien tuvo la misma sensación de perderse en el tiempo y el espacio. Esto si bien es respuesta de una situación de alto estrés, la lectura desde el espacio nos obliga a posicionar los discursos sobre la matriz de

sentidos que genera el habitar un espacio que las mismas mujeres han creado y que luego es completamente destruido.

“Fue una cosa atroz, una cosa terrible, una cosa pero terrible terrible que quedan puros recuerdos no más, cuando empezó el movimiento, nunca me olvidare lo que pas. Salí y empecé a orar, había un griterío y uno no se podía sostener, y mi arrendatario fue a dar una vuelta a la playa y volvió rápido y me dijo sabe que el mar se está recogiendo y partió y yo quede sola en la casa, salí a la calle porque mi sitio tiene calle por Daniel vera y Juan Antonio ríos y veo que viene saliendo algo blanco, saltando saltando, y me paro al medio de la calle, era el mar y volví a la casa, desorientada y ahí fue cuando paso el furgón de carabineros y me gritan mamita suba que el mar viene subiendo y ahí me llevaron a una población de allá arriba, y ahí esperamos, me empecé a sentir mal porque sufro mucho de la presión baja. Al final carabineros me llevaron al hospital a Tome. Esto fue el sábado en la noche y yo salí día jueves del hospital y ahí el carabinero me pregunto ¿dónde la vamos a dejar?, y yo dije abajo en mi casa, y me dice como la voy a dejar en su casa y el carabinero me dejo en un campamento. Rocíen ahí me di cuenta de todo, señor en mi vida, me partió el alma ver esto lleno de escombros, tanta cosas, tanto tanto, para el lado de la costanera no se podía pasar, y ahí me corte con un vidrio. Y ahí estaba lleno de carpas y habían milicos que no dejaban pasar. Mi familia de Santiago pensó que estaba debajo de la casa, del local, me buscaron por todos lados” (Evi, 65 años).

El carácter traumático de un desastre de esta naturaleza es innegable, y el impacto psicosocial que involucra permanecerá entre las afectadas y sus familias (Magaña, Silva y Rovira, 2010). Bajo este lamentable escenario, la comunidad Dichativa comienza a realizar distintas acciones para mitigar la vulnerabilidad generando habitabilidad en los sectores donde se instalan las familias damnificadas. En este sentido el desastre socio natural genera un punto de inflexión en la trama histórica de sujetos individuales y sujetos colectivos, donde se conjugan discursos dominantes y discursos alternativos acerca del qué hacer, cómo sobrevivir, cómo reconstruir, etc. Siendo las relaciones de género las que se alteraran en mayor medida alteradas, “La organización panamericana de la salud, señala que se ha demostrado que en situaciones de desastre hay un aumento comprobada de violencia hacia las mujeres y niñas en relación a la violencia sexual, lo que tiene alto impacto en la salud integral” (Sernam, 2013). Junto a esto, la carga laboral asumida por las mujeres en contextos de desastres, se ve en aumento al ser ellas las responsables “naturales” del cuidado de niños y enfermos, la alimentación de la

comunidad, el aseo y prevención de enfermedades, la administración y la dirigencia en torno a demandas y exigencia de soluciones.

Además de lo expuestas que queda la comunidad de mujeres en contextos de desastres, surge otro elemento importante a destacar, lo señalado por Naomi Klein (2003) que postula a que las “traumáticas” experiencias vividas en un desastre socio natural, han sido aprovechadas para instaurar lo que ha denominado como el “capitalismo del desastre”, cuyo principal objetivo es promover a nivel global el modelo de desarrollo neoliberal. En este sentido, el “capitalismo del desastre” postula que detrás de toda “tragedia” es posible ver una “oportunidad”, como es la de aprovechar el trauma colectivo para promover e implementar reformas económicas y sociales de carácter radical bajo la instalación de medidas público- privadas, es por ello que se da libertad al movimiento de las empresas privadas y con ello a un menor gasto Estatal.

Por lo tanto, en contextos de desastres, la vulnerabilidad para la población aumenta en la medida que se proyecta la reconstrucción bajo un modelo de mercado. Si bien, no indagamos en profundidad en la violencia de género asociada a ataques físicos y sexuales, la investigación se centra en la violencia asociada a los espacios perdidos y la reposición del hábitat bajo criterios establecidos por actores externos.

A continuación, una breve reseña del proceso de reconstrucción y las fases que se generan a partir de un “estilo de gobernabilidad”.

2.2 Vivir en la “Emergencia”

Los primeros meses fueron muy duros para todas las familias Dichatinas, la instalación de las aldeas de emergencia fue realizada a un mes de la catástrofe, situando a más de 2.000 familias en aldeas de emergencia que se ubicaron en la periferia de la ciudad.

Una vez instalados, y durante el transcurso del invierno, la habitabilidad de la vivienda de emergencia se vio afectada por las propias dificultades de vivir en un espacio de 18 metros cuadrados (ver imagen 9). Un segundo problema fue que la infraestructura de la “mediagua”, que al ser estandarizada, no está preparada para soportar la inclemencia de un clima húmedo y lluvioso. Esto generó enormes dificultades. Evi cuenta la sensación de vivir en una aldea de emergencia:

“Como un sueño, porque nunca me imaginé yo vivir aquí, porque cuando yo me iba a tomar entre los eucaliptus yo veía unas casitas y pensaba ¿cómo pueden vivir aquí’ y ahora nosotros con mi marido aquí, hemos pasado frío, esto ha estado lleno de barro, compartimos el baño con 5 familias más, ha sido terrible” (Evi, 65 años).

La mediagua es una casa prefabricada (6,10 X 3,00 m)

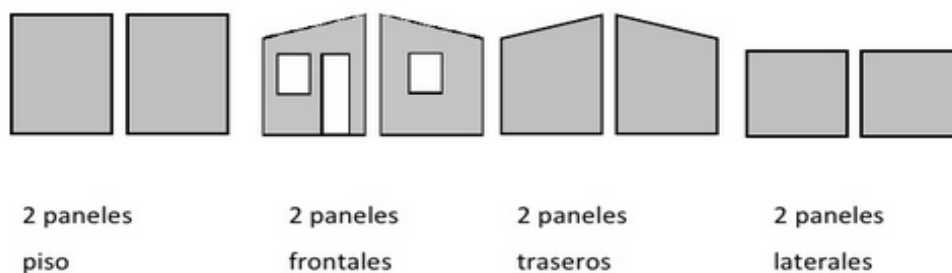


Imagen 8: Esquema elevación mediagua. Fuente www.techoparachile.cl

Las viviendas de emergencia se filtraron con las primeras lluvias y el gobierno resolvió dar solución entregando un forro de polietileno a cada familia, el que se adhería a la mediagua con grapas, esto sumado a que gran parte de las familias damnificadas se compone de madres, hijos(as) y abuelos(as) u otros parientes (Ampuero, 2014). Esta situación es de alta gravedad para la integridad familiar.

Considerando que la solución transitoria genera más vulnerabilidad, se distingue que todo proceso de reconstrucción debe entregar soluciones transitorias en concordancia con las necesidades básicas de las familias, considerando las características físicas y climáticas del lugar en cuestión. De no ser así, se complejiza aún más las condiciones de precariedad vividas por los(as) damnificadas.

Estos problemas provocaron que durante el año 2012 y 2013, las familias de las aldeas de Dichato realizarán protestas (ver imagen 10), exigiendo solución a sus demandas y criticando la lentitud de las obras de reconstrucción.

En este proceso destacó la dirigente social Lorena Arce, del Movimiento Nacional por una reconstrucción justa, quien fue la vocera de los(as) damnificados de Dichato, y crítica del

programa de reconstrucción de Gobierno, el que hasta ese momento no había cumplido con las metas expuestas a la comunidad. Ante esto, Lorena Arce señala:

“Lo que aquí están haciendo no es otra cosa que una cortina de humo que pretende esconder la incompetencia y la corrupción que se esconde detrás de este proceso llamado de reconstrucción, con el cual unos pocos han lucrado, mientras miles siguen sufriendo y esperando” (Arce, extraído de Rodríguez, 2013)



Imagen 9: Protestas en Dichato. Fuente: www.latercera.cl

Este hecho fue muy significativo, ya que Dichato fue uno de los primeros poblados de damnificados en demandar una reconstrucción justa bajo condiciones mínimas de seguridad, acusando negligencia y cuestionando la imagen de “eficiencia” que el gobierno ofreció al país a partir del modelo de reconstrucción propuesto.

Estas manifestaciones fueron lideradas principalmente por dirigentes de las aldeas de Dichato, quienes expusieron los problemas cotidianos generados a partir de las precarias soluciones condiciones implementadas en las aldeas de emergencia y sumado al sentimiento de abandono de parte de las autoridades. De esta manera identificamos que la violencia hacia las mujeres en el espacio público no refiere siempre a los delitos “tradicionales” que dificultan la vida cotidiana, también está aludiendo a fenómenos vinculados a la forma en que se concibe el desarrollo urbano, a la falta de participación ciudadana, a la dificultad de accesos a servicios básicos, a la desregulación, entre otros. Según Segovia, todos son factores que, de una u otra manera, inciden en los grados y

modalidades de las manifestaciones de violencia efectiva o simbólica hacia las mujeres (Segovia, 2007, p. 26).

Otro fenómeno experimentado por la comunidad fueron las expropiaciones del Borde Costero, las que generaron automáticamente la oposición de la población, quienes se organizaron y manifestaron en contra del Proyecto. Al buscar antecedentes al respecto, se puede encontrar en prensa escrita los registros e imágenes (ver imágenes 10) de estas manifestaciones, las que el mismo año 2012 cesaron por las negociaciones que realizó el Gobierno:



Imágenes 10: Manifestaciones contra la expropiación del borde costero.

Fuente: www.cooperativa.cl, www.biobiochile.cl

A partir del descontento generalizado de la población, el Gobierno respondió con una serie de medidas que lograron disminuir las tensiones, ejemplo de ello fueron los acuerdos económicos con los propietarios del borde costero, la promoción de un subsidio de hasta 150.000 pesos para que las familias arrendaran una vivienda y pudieran abandonar las aldeas, y la entrega de las primeras 204 viviendas en el sector Miramar y El Sauce.

Otro elemento relevante es que las construcciones que se estaban ejecutando en



Imagen 10: Sebastián Piñera viendo un partido de Chile-Honduras, junio 2012 junto a su equipo de Gobierno. Esa noche el Presidente junto a su esposa, durmieron en una mediagua del Campamento el Molino. Fuente: www.latercera.cl

sitio propio, casas de dos pisos y de stilo “palafito”, poseen superficies que van entre los 51,53 metros cuadrados y los 57 metros cuadrados. Los edificios de “Dichato Playa” cuentan con 88 departamentos de 51,35 metros cuadrados y 40 de 56 metros cuadrados (MINVU, 2012), lo que cubre de manera suficiente las necesidades de las familias damnificadas.

En este momento se destaca en los relatos un acercamiento de las autoridades con la comunidad, un inédito paso que no se había observado antes, que se consagró con eventos programados por el mismo Gobierno para generar vínculos con los sectores más cuestionadores. En estos eventos participaron personeros de gobierno e incluso el entonces Presidente Sebastián Piñera (ver imagen 10). Con el propósito de mitigar la tensión en torno al retraso en la entrega de viviendas y así cambiar la imagen de la comunidad sobre la política de reconstrucción.

Hasta ese momento, solo se había resuelto la entrega de viviendas a un porcentaje menor de damnificados, por lo que las visitas del entonces Ministro de Vivienda Sr. Rodrigo Pérez Mackena, quién acude la zona una vez por mes reuniéndose con los(as) afectados y comprometiendo mayores esfuerzos. Esto ayudo a promover una imagen de Gobierno cercano que permitió destrabar un conflicto y continuar con los proyectos. Sobre la interpretación a este acercamiento, el siguiente relato nos señala lo siguiente:

“Mire en un comienzo yo nunca vi un acercamiento, no había nada, ni una persona cercana, al contrario venían bajaban se paseaban, nunca se acercaban, siempre frío, yo trataba de acercarme, me acuerdo a la antigua intendenta, quería acercarme a saludarla y vi su cara de rechazo. Y de repente empecé a ver que estaba un gobierno presente, que venían a ver a la gente enferma, que venían a ver a la presidenta de la junta de vecinos, que era simpática, que organizaba eventos entretenidos, no se me sentí distinta cuando cambió el intendente”

De ahí en adelante fue común ver al Intendente de la Región, a las autoridades locales del Ministerio de Vivienda y Urbanismo y a los encargados de la Reconstrucción Nacional visitando el campamento el Molino. En este momento del análisis, se infiere que el gobierno toma la estrategia de “acercamiento”, permitiendo un vínculo entre las comunidades y las máximas autoridades de gobierno a través de encuentros que se caracterizaban por ser cerrados a la comunidad general, restringiéndolos solo a sectores en donde se había recobrado la confianza, promoviendo un ambiente receptivo, amable,

cordial y de trato cercano especialmente con las pobladoras del sector. Si bien esto es una estrategia común dentro de la política nacional

Se evidencia que existió el propósito de generar lazos con las afectadas, las que sin preverlo permitieron que la resignación se transformara en conformidad, así lo demuestran los siguientes relatos:

“Yo no tengo nada que quejarme porque sabe que ha sido una gran ayuda que nos hayan dado mediaguas (...) porque mucho más doloroso habría sido estar en carpas todo el invierno” (Evi, 65 años).

“Participábamos en Protestas, pero igual nos dimos cuenta que el gobierno y su comitiva mucho nos ayudó, pero siempre en todas partes señorita, hay grupitos que siembran el odio. Pero yo hallo que estaba mal eso porque no éramos nosotros los afectados no más, había mucho más gente afectada, en todos lados quedó terrible (...) y aquí en Dichato está adelantado” (Mercedes, 65).

El rescatar estos relatos ayuda a describir un fenómeno particular que se vivió en la zona, el tránsito de un conflicto en torno a demandas concretas de mujeres organizadas, el que luego se transformó en conformismo y adhesión a las gestiones gubernamentales, aun cuando las mujeres entrevistadas a cuatro años del terremoto y tsunami no recibían sus viviendas definitivas, situación que se comprendía bajo un discurso que se repite, ya que en reiteradas ocasiones se escucha señalar que Dichato no era la única zona afectada, lo que se distingue como una idea impuesta más que una reflexión propia de la comunidad.

En el trabajo de campo se observa que se deslegitimó la presencia de agrupaciones sociales que denunciaran irregularidades en el programa de gobierno, quienes fueron activos en visibilizar las demandas vinculadas al retraso de obras, errores en gestión, irregularidades en la expropiación del borde costero y la imposición de un modelo reconstructivo que abrió las puertas a un grupo importante de **inmobiliarias privadas** que licitaron los multimillonarios proyectos de obras públicas.

Junto a esto, las soluciones entregadas por el gobierno son respuestas que a largo plazo no ayudan a mejorar la calidad de vida de la comunidad. Ejemplo de ello son las expropiaciones del borde costero, terrenos que luego de una férrea defensa fueron

cedidos bajo altas sumas de dinero a sus propietarios, los que compraron re invirtieron en lugares bien ubicados. Por estas nuevas viviendas se pagaron altas sumas de dinero, provocando que los espacios que tenían poco valor antes del tsunami subieran a valores ficticios por su inminente compra. Esto expuso a toda la población a una revalorización del suelo, los que comenzaron a competir bajo la lógica del mercado (Harvey, 2011).

Por su parte, los subsidios de arriendo fueron cuestionados porque el mercado al que pudo dirigirse los arrendatarios fue muy restringido: frente a las 185.000 viviendas destruidas y dañadas gravemente en la zona, existió una oferta limitada de viviendas para arriendo. Sin embargo, las familias aceptaron el subsidio, abandonando los campamentos para vivir en calidad de allegadas a casa de familiares, aportando en su calidad de allegados una suma de hasta 150.000 pesos a la familia que los(as) recibía.

Por último, la población impedida de reconstruir en sus terrenos, fue re ubicada en sectores altos donde existían plantaciones forestales. Estos sectores se creen poco seguros ya que al ser tierra forestal, están expuestos a derrumbes por las altas cantidades de lluvia del sector.

De esta manera, se evidencia que las soluciones entregadas no eran respuestas a las necesidades de la población. Provocando una naturalización de vivir en estado de catástrofe por parte de las mujeres entrevistadas, lo que se asocia a las respuestas del gobierno y el evidente trato preferencial que se desarrolló durante la fase más compleja de reconstrucción. Sumado a ello, la implementación de programas elaborados por el Servicio Nacional de la Mujer durante el periodo en cuestión, denominado “Mujer, levanta Chile” (SERNAM, 2010), generaron y potenciaron una línea de trabajo vinculada a fortalecer el rol histórico de las mujeres sobre el trabajo doméstico y el cuidado de los otros. A juicio de las organizaciones de mujeres y expertas en la materia, *“el Plan no consideró las demandas específicas que pudieran mitigar la vulnerabilidad a las que se ven expuestas las mujeres en contextos de desastres, es decir: planes para prevenir violencia y embarazos no deseados, permitir el acceso a servicios de salud reproductiva, acciones específicas para mujeres jefas de hogar, entre otras”* (Observatorio de Equidad e Inclusión, 2014). A esto le sumamos la debilidad del programa de reconstrucción de no asumir que la re ubicación de viviendas no responde a las necesidades de la población y vulnera los derechos de mujeres por sobre el ejercicio de desplazarse de manera libre y segura en la misma ciudad.

Si bien, las necesidades de mujeres en contextos de desastres son la prolongación de sus necesidades habituales, las instituciones de gobierno deben generar medidas para mitigar cualquier foco de violencia o vulnerabilidad de la comunidad general, para ello es indispensable generar diagnósticos con indicadores de género, los que proporcionarían información relevante para abordar las necesidades de mujeres y niñas. Es así como los espacios de diálogo y negociación con la comunidad, deben responder a demandas reales y no generar falsas expectativas. Lo observado en el trabajo de campo puede ser descrito en las siguientes imágenes, donde el trato de las autoridades hacia las comunidades de mujeres, provocaron una alteración en las opiniones de la comunidad en general.



Imagen 11: acto con pobladores(as) del campamento “El Molino”. Elaboración propia.

Es así como se observa durante el transcurso de la investigación, el acercamiento particular a mujeres organizadas, dueñas de casa y mujeres de la tercera edad, quienes se convierten en un público cautivo para mitigar el descontento.

A su vez, es importante destacar que el discurso oficial anula el trabajo realizado por las organizaciones sociales que acusan irregularidades en la reconstrucción. Deslegitimando su trabajo y con ello motivando a la población a cuestionar cualquier “acción política”, a pesar que estas pueden ser el motor de cambio. El deslegitimar las prácticas políticas dentro de una comunidad organizada tiene directa relación con el acercamiento de las autoridades de gobierno ofreciendo soluciones y desacreditando el trabajo de los(as) dirigentes, las mismas que fueron negadas en los momentos más complejos para la comunidad. El siguiente relato permite entender el particular escenario vivido en torno a este tema:

“Sobre nuestro dirigente, nosotros nos molestamos con él porque tenía muy politizado el tema, para él todo era negativo, pero era muy jugado, era muy buen representante y ese problema tenía que era muy político y nosotras queríamos salir adelante luego, en ese tiempo estábamos viviendo mal y nosotros mismos empezamos a funarlo y fue el error más grande porque de ahí nunca más se apareció el presidente y quedamos botados, yo tuve que pedir disculpas, porque yo pensé que sin política íbamos a avanzar más rápido” (María Teresa, 55).

Sin duda, el desacreditar a la comunidad organizada es una estrategia política del poder para desarrollar sin impedimentos lo planeado para Dichato, promoviendo conflictos entre los mismos vecinos para dar cabida a las “apetitosas oportunidades de negocio” de los agentes, defensores y promotores del “capitalismo del desastre” (Lange, 2010 extraído de Klein 2010).

También se manifiestan sobre los beneficios extraídos por las expropiaciones, destacando las cuantiosas sumas de dinero recibidas por los propietarios de terrenos expropiados, deslegitimando con ello el descontento de la Población:

“Sobre las expropiaciones a ellos les pagaron, no les quitaron, y ahí hay muchos, conozco yo unas familias, ese con lo que le pagaron, en la esquina tenía su negocio de mariscales, papas fritas y eso le quitaron y con ese dinero se compró un buen sitio donde instalo otro local, mejor que el que tenía incluso” (Evi, 65 años).

“Ellos recibieron millones y millones 25 a 30 millones, entonces cuando a mí me dicen eso yo soy antigua, yo escuchaba cuando el gobierno antes pasaba por aquí no daban poca plata, y ahora quieren poner hoteles, algo más bonito y ahí está la gente, volvió para atrás también, allá arriba la gente no gana nada, aquí es donde se hace la plata” (Viviana, 55 años)

En estos relatos se puede evidenciar la desconfianza y el rechazo contra las personas beneficiadas económicamente por la expropiación.

En este punto es importante señalar lo planteado por Pierre Bourdieu (1997), sobre el sistema de símbolos y la lógica de la violencia simbólica instalada en el espacio social, que en este caso, es ejercida por los discursos de las autoridades para difundirlo entre las mujeres dichatinas, quienes por facilitar los diálogos y buscar soluciones más rápidas, ceden a la presión, invalidan a sus dirigentes y desconfianza en los mismos vecinos.

Para entender aún más la operatividad del gobierno bajo la lógica del “capitalismo del desastre” y violencia de género en la reconstrucción de la ciudad, a continuación se desarrollará una etnografía mínima (Quiroz, 2007), que permitirá describir momentos de alto componente simbólico, que se experimentan en un contexto socio-político particular.

Este permitió conocer el ejercicio del poder frente a la comunidad, la violencia simbólica y presión por legitimar el proceso de reconstrucción a partir de un acto que refleja el accionar del gobierno de derecha en busca de adhesión.

3.2 La Etnografía:

El relato etnográfico es una narración exhaustiva del campo de estudio a través de la experiencia vivida, convirtiéndose en un argumento teórico, social y cultural sobre las formas de vida y pensamientos de un grupo humano específico (Guber, 2001). Con perspectiva de género, la etnografía es clave para descifrar las dinámicas opresivas ejercidas por la institucionalidad (Henrieta Moore, 1991).

Como el trabajo de campo involucró compartir en profundidad con mujeres Dichatinas que fueron entrevistadas, se logró cercanía con los y las habitantes del campamento el Molino y así la posibilidad de participar en las actividades que conmemoraban el 27F cerradas a la población general. A partir de esto nace el trabajo etnográfico “***El último matrimonio del campamento el molino***” el que describe la experiencia vivida en un matrimonio organizado por el gobierno para conmemorar el 27 de febrero de 2013.

Desde una perspectiva crítica, este relato será aquel capítulo omitido por las entrevistadas, esa información que nunca fue develada, pero que se logró observar a través de prácticas y ejercicios de poder evidenciados en este acto.

A continuación, y como parte de la investigación se presentará un relato en primera persona que fue construido desde la perspectiva del “standpoint” o “punto de vista” como fundamento moral y científicamente preferible para nuestras interpretaciones y explicaciones de la naturaleza social (Harding, 1996).

3.2.1 Etnografía “El último matrimonio del campamento el Molino”

Julio Retamal, mi abuelo, eléctrico de la compañía general de electricidad de Chillán, durante los años 60 debía hacer visitas a Dichato como parte del equipo cargo de

solucionar los problemas eléctricos de la Bahía, viendo en reiteradas ocasiones una pequeña casa que se vendía cerca de la playa, la que adquiere a partir de un préstamo facilitado por la misma empresa. La compra de esta casa significo que desde muy jóvenes mi padre y mis tíos comenzaran a cultivar en Dichato una parte importante de sus vidas, lo que trascendió a mi familia de 24 integrantes, quienes visitamos la zona desde antes nacer.

Es por ello que conozco de muy cerca lo acontecido en este lugar, lejos el episodio más duro que le ha tocado vivir a esta localidad, un suceso que no tiene precedentes similares, si bien, la naturaleza históricamente ha golpeado la zona, este fenómeno alcanzo un nivel de destrucción inimaginable dejando 80 hectáreas bajo el mar, siete fallecidos y 987 familias (Minvu, 2010) sin ciudad, sin barrio, sin vivienda, sin historia.

“Desapareció Dichato. No puede ser dije yo, cuando llego a la bajada, veo el mar y casas en medio del camino, y bajé y vi mi casa pará y estaba paradita. Después fui a recorrer el pueblo al día siguiente, y no sabía dónde estaba parada, estuve como una semana sonámbula, no podía creerlo, fue como una bomba atómica”.

(Viviana, Campamento el Molino febrero 2013)



Ante este doloroso escenario, visité Dichato para colaborar en la limpieza de la casa familiar, llevando alimentos y apoyo a vecinos y personas conocidas, y es ahí cuando todo parece irreal y no hay explicación ante tamaña vejación de la naturaleza, observar las consecuencias de un tsunami con estas características es un ejercicio único, de profunda emoción pero de enorme preocupación por la cantidad de personas sin casa.

Nada era suficiente para las cientos de familias damnificadas. En las primeras etapas se consolida la vivienda de emergencia en distintos sectores como única solución, complementada con baños comunes, forraje y ayuda en implementos de aseo y víveres.

La realidad angustiosa obliga a activar redes de apoyo y solidaridad de personas comunes y agrupaciones sociales y políticas que acompañan a los distintos campamentos de la bahía. Cuando se cumplen uno y dos viviendo en emergencia sin claridad sobre las soluciones definitivas, los(las) pobladoras se organizaron y manifestaron para exigir respuestas. Es aquí cuando sucede un fenómeno político de interés para este estudio. El gobierno hace sus mejores esfuerzos para detener la mediatización del conflicto y aplica fuertes medidas represivas, las que son matizadas con los anuncios de los próximos proyectos inmobiliarios a construir en la ciudad.

La búsqueda

Estando en Dichato, me vi por primera vez inmersa diariamente en la profunda reflexión y ejercicio de reconocer un lugar nunca antes observado de esa manera.

En Dichato, la gente es común, sencilla, cercana, pero con un dejo de desconfianza que se agudiza tras la última entrega de viviendas, me saludan la primera vez, la segunda, pero cuando se dieron cuenta de las motivaciones de mi acercamiento, sus miradas y sus actitudes ya no eran las mismas y sólo mi historia personal, respaldada por las profundas amistades que han construido con mi abuelo, tíos y en especial mi padre, destacados futboleros y eternos rivales del equipo local, me permitían seguir abriendo las puertas de sus casas, con la ayuda además, de mis vecinas, sus amigas, y la gran cadena de favores que me permitieron continuar este proyecto y mi relato a continuación.

El día a día en Dichato, avanzando consultando, tomando notas y recogiendo algunos testimonios que me acercaban a paso lento a mi propósito de investigación. Bajo esta dinámica, que se alteraba en medio del júbilo local y familiar propios del verano, es cuando conozco al periodista aficionado llamado *Roberto*, un *notero*, coleccionista de los más diversos testimonios audiovisuales de la zona, que me escuchó al entrevistar a su madre. Él identifica mi casa, mi familia, y de un momento a otro me pide la difícil misión de acompañarlo, como asistente de periodista, para ayudar en el “canal de Dichato”, que sin mucho presupuesto, ha sido el fiel testimonio de la historia local en los últimos 15 años. En un comienzo me pide ayuda logística, que al proponerla yo imagine de inmediato

consistiría solo en sujetar la cámara, acarrear los cables, cosas por el estilo. Al primer evento que fuimos a cubrir, me dio órdenes precisas de mi función, entrevistar a los protagonistas de la noticia, la primera prueba lo hice bien, ya lo que vendría sería visitar los íntimos eventos que ocurren ad portas de una nueva conmemoración del 27F.

Mientras generábamos pequeños reportes de actividades propias de la fecha estival, movilizamos también por “Viva Dichato, el festival que realiza su segunda versión en la localidad, con una inversión multimillonaria adjudicada por la ley de donaciones, este festival tiene el emblema de “ayudar a levantar Dichato”, bajo esa alta demanda mediática, Roberto me dice, “¡El Ministro de Vivienda está en el Molino!”.

Raudamente nos movilizamos, en medio de un imperceptible operativo policial y civil, nos subimos al auto de un personero de gobierno que no identifiqué, pero que nos llevó al campamento “El Molino”, dándonos cuenta que en ese momento se realizaría un evento del que solo habían rumores: el matrimonio.

Al llegar al campamento el Molino, se veía un claro revuelo en la gente, nos adelantaban familias y personas caminando raudamente que empolvaban nuestro caminar, los seguimos y nos dimos cuenta que “el matrimonio” estaba montado a un costado de la cancha principal, con globos blancos y celestes, unas 150 sillas que daban de frente al altar donde estaba ya esperando la oficial del registro civil. De fondo una cumbia para amenizar el ambiente que mantenía a los vecinos(as) que ya comenzaban a tener un poco de inquietud, el matrimonio era a las 5, ya eran las 5.15 pm.

Mientras miraba todo con detallada atención, veo entre la gente a la máxima autoridad del ministerio de vivienda, el mismísimo Ministro Rodrigo Pérez Mackenna conversando distendidamente con la dirigente del campamento sector 5 del molino llamada Ximena. A su alrededor sus asesores comparten la conversación, escuchan, sacan fotos, y les hacen pequeños comentarios al oído al ministro. Entre tanto, la conmoción crece al saber que no estaba solo el ministro si no la comitiva de la reconstrucción completa de la Octava Región, los mismos vecinos me ayudan a identificar a las autoridades, los conocen, se les acercan, los llaman por sus nombres e incluso los diminutivos.

“Hable con Pablito Ivilish, el encargado de la reconstrucción nacional y me dijo que esta todo ok, nos quedamos”

(Opinión personal Andrea, Campamento el Molino, febrero 2013)

Entre las autoridades se encontraba el Seremi de Vivienda y Urbanismo de la Región del Biobío, el director del mismo organismo, la Gobernación Regional, el encargado de la reconstrucción nacional y todos los asesores y cargos directivos que una pueda imaginar. Además, todo un equipo comunicacional, que en un momento nos rodearon y nos preguntaron con tono cuestionador quién nos había invitado, y nosotros respondimos: “la dirigente”, quien tuvo que acercarse rápidamente a decir, “ellos son mis invitados porque son un medio nuestro”, de inmediato la agresividad cesó y nos dejaron acercarnos tranquilamente.

La sensación de expectación se hace murmullo, risas, gritos, y así siguen llegando curiosos e invitados. A pesar de ser al aire libre, hubo una selección previa de vecinos que fueron invitados(as), parece extraño, pero al consultar a los mismos curiosos, dicen que invitaron al sector uno y al sector dos, yo pregunto ¿con tarjeta de invitación?, no nuestra dirigente nos dijo. Así, los minutos se hacen eternos, mientras tanto emana un sutil aroma a “choripán” y empanadas y así el entusiasmo y los curiosos siguen creciendo. De repente comienza la marcha nupcial que avisa se acercan los novios. Es cuando entra en acción el ministro quien trae a la novia del brazo, en ese preciso momento nos enteramos que será el testigo de fe de la ceremonia, junto a la dirigente Ximena, ambos acompañaran a los novios en este momento tan especial.



Los novios

Memorable pareja de Dichato, ella María Magdalena “la Nenita”, y él, Don Carlos Patricio Vera, más conocido como Kung- Fu, antigua pareja de la localidad con una larga historia de amor con altos y bajos, reconocidos por muchos vecinos(as) y cercanos. Cuando pregunto por ellos, los vecinos(as) sonrían y se refieren a la pareja con un sutil tono de ternura, algunas risas, no sé si son burlas o que pero cuesta identificarlo con claridad. Ahí es cuando me pregunto ¿quiénes son?, ¿Por qué deciden casarse?, ¿Dónde están sus familias?, respuesta que lograre tener al cierre de este evento.

La ceremonia ya ha comenzado, se escucha poco por el fuerte viento y ladridos de los perros, una jauría que altera el orden de la ceremonia, no se aparta de la novia y mantiene tensa a la comitiva del ministro, quien, a pesar de los ladridos, no se le mueve ni un milímetro la sonrisa.

La gente insiste con sacar fotografías, al igual que hombres y mujeres que acompañan la comitiva ministerial. Ya avanzada la ceremonia llega el momento donde la oficial del registro civil señala: “los testigos que hoy están presentes en este matrimonio es Rodrigo Pérez Mackenna y Ximena Toledo, procedo con la celebración de este matrimonio en nombre de la ley y los declaro marido y mujer”. Es cuando la gente enloquecida aplaude y vibra con esta unión, los novios se besan y de inmediato el ministro toma el micrófono, señalando *“estoy feliz de haber sido testigo, aquí de parte de un grupo, les trajimos un regalo para que Carlos Patricio haga la pega como corresponde”*. Y señala un tremendo regalo que hay en la parte trasera de una camioneta fiscal, era una cama de dos plazas. Ese anuncio provocó un delirio de risas y gritos. La ceremonia termina y comienza el vals.

El vals

Para cuando termina la ceremonia comienza la fiesta, las autoridades se quedan en el lugar unos minutos y el vals como en todo matrimonio es el momento más esperado. Mientras continuo grabando y tomando notas, mi compañero periodista me dice, “quédate atenta que en cualquier momento entrevistamos al ministro, creo que nos dará un espacio después del vals”.

Cuando supe eso me prepare, en eso el ministro preguntó por el micrófono al recién casado si podía sacar a bailar a la nenita (su esposa). Junto a él, al menos cinco

autoridades pedían bailar a otras vecinas, una de las ellas justo estaba a mi lado cuando Pablo Ivilish, encargado de la reconstrucción nacional, con mucho entusiasmo le dice “Andreita, ¿quiere bailar?!”, ella acepta risueña y nerviosa. Mientras esto pasaba, yo miraba sin parpadear el extraño y complejo escenario cargado de símbolos y significados. Me sentía vivir el engaño desde adentro, lo cuestionable actuar de funcionarios públicos y autoridades de gobierno por sobre una comunidad pobre y engañada.

Entre tanto, me mantenía firme para tener claridad al momento de hacer la entrevista al ministro. Termina la música y de inmediato el asesor del ministro le comunica que lo estábamos esperando. Se dirige a nosotros del brazo con la dirigente Ximena, quien lo acompañaba. Nos saludamos y le empiezo hacer las preguntas. Advertida previamente que no le podía mencionar absolutamente nada de la reconstrucción, solo del matrimonio, la primera pregunta fue sobre ello (donde insistía que fue invitado), y la segunda la hice sobre el actual proceso de reconstrucción, la irregular entrega de viviendas y hasta cuando debían esperar las personas que aún no tenían una solución definitiva, Esto es lo que respondió:

Rodrigo Pérez Mackenna Señala:

“Es un honor compartir con esta gente maravillosa, yo en verdad desconocía Dichato, era como un lugar más, pero luego de estos dos años se convirtió en un lugar muy especial en donde he sido testigo de cómo este lugar cambió radicalmente”



“Estamos reconstruyendo un Dichato mejor, que hoy se está convirtiendo en un balneario de primer nivel que no tiene nada que envidiarle a cualquier balneario de Chile”

“Este 27 lo conmemoramos no con tanto discurso y fiesta, si no que con cumplir un compromiso que tomamos como gobierno con la familia de Dichato que es entregar sus viviendas definitivas. Que signifique una oportunidad para mujeres como Ximena de comenzar una nueva vida, casa nueva vida nueva (...) Compartir con las familias y sus nuevas vivienda es un sueño hecho realidad, pasamos por momentos

difíciles, incluso con Ximena que políticamente no estamos en la misma vereda, pero sentimos el mismo amor por Chile”

“Yo sé que siempre es importante las personas que aún no tienen su vivienda definitiva, pero tenemos que ser optimistas, ya llevamos un 90% de las obras terminadas y casi terminadas, y solo un 8% soluciones habitacionales pendientes, meta que aún nos queda pero nos queda un año todavía, y mientras no terminemos no vamos a descansar, es una obra realmente gigantesca”.

Luego de esta entrevista, el Ministro se despide de Ximena, se sube a un auto y se marcha.

Al acercarnos al día siguiente a “nenita”, no podía explicarme que es lo que había pasado, ella tiene una deficiencia mental muy leve que provoca que tenga reacciones lentas, como los abuelitos, por lo que el matrimonio no fue organizado por ella ni por su marido, tampoco por los vecinos, esto fue elaborado por autoridades de gobierno en complicidad con la dirigente del campamento, promoviendo esta unión civil como parte de las actividades que cierran el campamento el Molino. Ahí es cuando me explique el porqué de las risas de las personas a las que le preguntaba por la historia de esta pareja, era una paraje “pintoresca” de Dichato, sin casa, reconocida por todos por la extraña unión de un hombre joven, con problemas de alcoholismo y una mujer de avanzada edad con leves problemas de memoria, sin familia y viviendo de una precaria pensión.



Sobre las declaraciones del Ministro, la actitud, sus dichos, la censura de sus asesores, las cifras entregadas, los conceptos ocupados y la cercanía con la dirigente, eran todas señales de la irregular forma de abordar el trato con los vecinos del sector. Lo más reprochable es el engaño, que se muestra en la ratificación de este hecho como una innegable invitación recibida de parte de los novios.

Esto es ratificado por los vecinos, que sin mucha claridad, más bien con temor, cuentan que hace días veían los vehículos fiscales entrar y salir del campamento el Molino.



FOTO: JUAN CARLOS LYNER

Ministro Rodrigo Pérez fue invitado a la ceremonia.

El último matrimonio en El Molino

"Ellos me invitaron al matrimonio, fue algo sorpresivo, pero maravilloso, y lo agradezco", cuenta el ministro de Vivienda y Bienes Nacionales, Rodrigo Pérez Mackenna. "Me tocó entrar con la novia a la ceremonia", recuerda, mientras cuenta su participación en la última boda que se efectuó en el campamento El Molino, el pasado jueves.

Los protagonistas del evento fueron dos personajes de la aldea dichatina, Carlos Vera (55), más conocido como el Kung-Fu, y María Magdalena Allende (77), quienes luego de 20 años de relación decidieron contraer matrimonio.

El secretario de Estado, quien fue el padrino de bodas, hizo un reconocimiento al amor de la pareja, y ayer recordó algunos momentos de la fiesta. "Fuimos testigos de la celebración, comimos, bailamos, lo más lindo fue que tuvimos una fogata, donde los invitados dieron a conocer sus testimonios de la experiencia de haber vivido tres años en el campamento", dijo.

Agregó: "Son momentos que

uno guardará en el corazón".

El flamante marido dijo, en tanto, que no se complica por la diferencia de 22 años que tiene con su mujer, pues han compartido casi toda la vida juntos.

Vera aseguró también que ahora viven "una nueva etapa", pues comienzan a desarmar las mediaguas para iniciar un nuevo hogar. "Tuvimos que suspender la Luna de Miel, pues nos vamos a mudar a nuestra nueva casa".

Ayer, luego de la entrega de viviendas definitivas, dijo estar contento, "porque vimos a nuestro padrino".

Añadió: "Fue duro perder todo y vivir en poco espacio, pero ahora vemos la vida con alegría y estamos contentos". ●

"Fue duro perder todo y vivir en poco espacio, pero ahora vemos la vida con alegría y estamos contentos".

Carlos Vera

Poblador campamento El Molino.

Posterior al evento, este acto se publica en la prensa nacional, como el hecho que cierra definitivamente las actividades del campamento El Molino y da paso a una nueva vida en las viviendas entregadas.

El diario la tercera lo tituló como "El último matrimonio en el Molino" y en la nota hay una entrevista al ministro donde comenta en detalles sobre la sorpresiva invitación, los detalles de la fiesta y como para dar el realce de una actividad que permite escuchar a los vecinos, cierra con que estuvo en una fogata escuchando a los vecinos, eso no fue verdad, yo lo vi cuando se fue sin regreso.

En definitiva, la reflexión final es que la pérdida de liderazgo y autonomía de las comunidades afectadas por un desastre natural, puede exponer a sus habitantes a decisiones arbitrarias que no responden a los intereses y necesidades reales de la población afectada. Aún peor, son expuestas a proyectos que pueden generar una extensión de la vulnerabilidad y del no vivir bien. En este sentido se detecta una especial sensibilización hacia las mujeres de los sectores afectados, quienes han generado confianzas interpersonales que invisibilizan las decisiones arbitrarias y no se reconoce

hegemonía aplicada desde la clase y el género, las que quedan evidenciadas en "el último matrimonio en Dichato".

Eje 3: Legalidad versus legitimidad: respuestas de un Estado empresario.

El mega proyecto propuesto en Dichato para reconstruir la ciudad, se realizó a partir de concursos de diseño elegidos y llevados a licitación por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo y el Ministerio de Obras Públicas, con el propósito de reponer, modernizar y transformar la Bahía en un lugar seguro ante un futuro tsunami. Para llevar a cabo estas medidas, el Gobierno generó alianzas con empresas constructoras reconocidas en el país quienes disponen de la capacidad técnica para reconstruir infraestructuras a gran escala (Harvey, 2011). Sin embargo, el diseño y construcción es una propuesta generada por actores externos que desestiman las necesidades locales, generando respuestas desde una visión hegemónica del espacio (Lefebvre, 1991).

En Chile, el avance del mercado inmobiliario ha modificado el paisaje urbano desde los años 80, permitiendo que el sector privado (gran vencedor de las políticas de ajuste estructural) haya avanzado a pasos agigantados, fortaleciéndose para responder a cualquier emergencia o desastre socio-natural (Harvey, 2011). Así, la operación de reconstrucción de la ciudad en términos estructurales tendrá siempre dos entidades inter relacionadas, por un lado, el Estado planificador a cargo del bienestar de la comunidad, y por otro, las entidades privadas a cargo de construir y modelar el espacio destruido. Esta relación siempre será compleja, ya que a partir de lo señalado por Harvey (2011), el Estado es un ente facilitador para que las empresas inmobiliarias construyan infraestructuras para re invertir capitales. Bajo esta lógica, la remodelación de los espacios promueve cambios en los lugares que no responden a las necesidades de los(as) habitantes, lo que automáticamente generará la pérdida del vínculo de la comunidad con el espacio habitado.

En este sentido, Dichato formó parte del Plan de Reconstrucción del Borde Costero (PRBC), que buscó recomponer los asentamientos costeros impactados por el tsunami, con un estándar superior al que tenía antes del desastre. Este plan implicó implementar medidas estructurales de mitigación, como bosques costeros, muros de contención, rellenos de terreno, entre otros (Lagos, 2012). Esto provocó erradicar a los habitantes del plano de la ciudad, específicamente del borde costero.

Los costos asociados a esta inversión son de aproximadamente 53 mil millones de pesos (ver detalle anexo 1), los que solo contemplaron la reconstrucción del borde costero y del centro urbano, más todas las medidas de mitigación especificadas.

La inversión de los proyectos habitacionales superaron los \$10 mil millones de pesos. En términos de superficie, esta inversión corresponde a cuatro grandes proyectos: las viviendas del proyecto “Villa Horizonte”, las casas tipo “palafito” y las otras que se construyen en el sitio propio, poseen superficies que van entre los 51,53 metros cuadrados y los 57 metros cuadrados. Los edificios de “Dichato Playa” cuentan con 88 departamentos de 51,35 metros cuadrados y 40 de 56 metros cuadrados (MINVU, 2012).

El problema es que bajo la lógica del mercado inmobiliario, construir en la ciudad es un negocio muy rentable, siendo la construcción de viviendas a la población de escasos recursos, uno de los mayores negocios (Harvey, 2011).

En este sentido, podemos afirmar que la reconstrucción en Chile fue y será un negocio multimillonario para el mercado inmobiliario, donde el Estado, garante de los derechos de las personas damnificadas, delegó la responsabilidad a las empresas privadas agravando el impacto del fenómeno socio natural (Tapia, 2014). A partir de las entrevistas y la información entregada por el organismo oficial, son varias las empresas involucradas que participaron del proceso de licitación y se adjudicación de obras, entre ellos se encuentra: Grupo Claro Vicuña, GPR constructora inmobiliaria, constructora Andrés CyC Ltda., García Cross Ltda, y Novatec, entre otras, las que construyeron proyectos multimillonarios por separados sin mayor vinculación entre estos (Ver imagen 11).

Las entrevistadas conocen a las empresas inmobiliarias, saben quiénes son y qué es lo que construyen, Así lo comenta Mercedes:

“Hay como tres empresas involucradas, la García Gross entrega ahora, ya termino las casas que tenían que hacer, porque así escuche yo el otro día, yo quería las de la otra empresa pero no alcance” (Mercedes, 65).

La sensación transmitida es que la construcción por etapas y la opción de “elegir” la vivienda tienen relación con la rapidez con que una u otra familia logro tener los requisitos para hacer factible la construcción. Lo que en cualquier caso, resulta un procedimiento segregador y competitivo.



Imagen 11: Grupo de empresas inmobiliarias que re construyeron Dichato Fuente: Elaboración propia

Desde la perspectiva de género, reconstruir bajo dinámicas segregadoras tendrá dobles repercusiones para las mujeres dueñas de casa. El hecho que las mujeres jefas de hogar presenten más problemas al momento de acreditar los títulos de dominio, generará dilatar aún más la entrega de su vivienda definitiva. Por otro lado, al no poder reconstruir dentro de los sitios donde vivían antes de tsunami y ser trasladadas a “los cerros”, rompe con la *antromofización del espacio* (Chandon, 2010), es decir, aquel sentimiento de apropiación, de un lugar donde han construido hábitat y además el entorno social que lo rodea.

Massey (1999) insiste que el espacio es una multiplicidad donde coexisten diferentes trayectorias, donde habrá más de una voz y no puede concebirse sin la existencia de la pluralidad, McDowell (1999), por su parte, sostendrá que *“tanto las personas como los espacios tienen un género, y que las relaciones sociales y las relaciones espaciales se crean mutuamente”* (p. 54).

En este sentido, los procesos de erradicación, traslado y entrega de viviendas, generarán la ruptura violenta de las lógicas espaciales concebidas por hombres y mujeres de una localidad con historia. Bajo la perspectiva de género, la identidad local entendida a partir de las voces de mujeres lugareñas, permite entender la relación históricamente mezquina con el espacio habitado, que se perpetúa y agudiza a partir de un modelo de reconstrucción de mercado. A continuación, el caso más claro para entender este fenómeno es la construcción de la Villa Horizonte.

“Villa Horizonte”

La re ubicación de la población en los sectores periféricos tiene un impacto en las pobladoras. Si bien, esta medida se justifica en la necesidad de trasladar a la población a sectores más seguros, se observan irregularidades que podrían aumentar los riesgos.

Cabe mencionar que Villa Horizonte fue creada para dar solución a las familias que no tuvieron opción de subsidio, quedando en un lugar relegado, alejado y en una vivienda pre fabricada. Esta reubicación tiene directa relación con mujeres que no pudieron acreditar títulos de dominio o algunas que por tener subsidios asignados con sus ex parejas, quedaron fuera de la posibilidad de postular nuevamente a los subsidios entregados por el gobierno, ya que aparecían como propietarias de otra casa.



Imagen 13: Villa Horizonte, viviendas prefabricadas Fuente: Elaboración propia



Imagen 14: Construcción de viviendas en terreno propio. Fuente: Elaboración propia

En las imágenes se puede comparar la calidad viviendas: en la imagen de la derecha están las construcciones de material sólido que fueron diseñadas para terrenos propios, versus las “cabañas” prefabricadas que fueron construidas en el sector alto de la ciudad (Pulgar 2014).

En este último punto es importante señalar los problemas de alejar a las mujeres de los sectores más poblados, ya que ellas deben conciliar trabajo, familia y traslados, que al ser modificados y específicamente alejados, las exponen a rutas más extensas, menos iluminadas y menos pobladas (Ver imagen 15), lo que además de provocar temor en las habitantes las expone a ataques sexuales y robos, al igual que a sus hijos(as). Además, a mayor distancia es mayor la dificultad para que mujeres de avanzada edad puedan desplazarse.

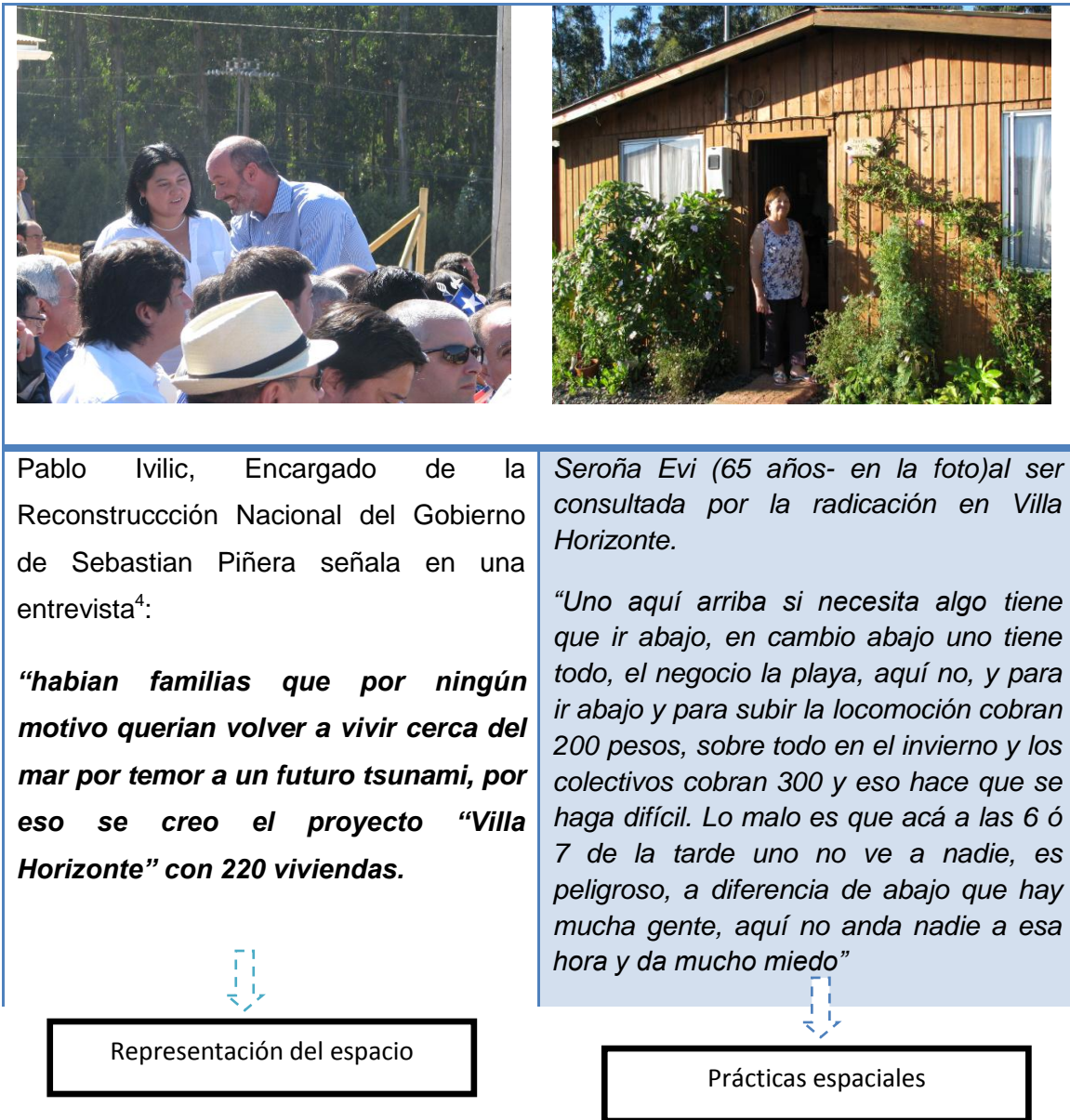


Imagen 15: Camino a Villa Horizonte. Fuente: Elaboración propia

Finalmente, es importante mostrar la discordancia entre los discursos del gobierno en torno a la re ubicación de las familias, versus lo planteado por las Dichatinas en las

entrevistas. A continuación en la figura 2 aparece “la versión Oficial” y la visión de una pobladora re ubicada en Villa en Villa Horizonte.

Figura 2: La voz del Gobierno versus el sentir de las pobladoras.



⁴ Extraído de <http://www.lun.com/lunmobileiphone//Pages/NewsDetailMobile.aspx?dt=08-08-2012%200:00:00&BodyId=0&PaginaId=4&SupplementId=0>

La versión oficial manifestada por el Sr. Ivilich habla de la opción que han tomado los y las vecinos(as) por re ubicarse en sectores lejanos al plano de la Bahía. Mientras, una de nuestras entrevistadas nos habla del temor de estar en Villa Horizonte, por la inseguridad, el aislamiento, la soledad, la desconexión e incluso el gasto extra que la distancia puede generar. Esto sostiene que la re ubicación de viviendas debe considerar el impacto y los riesgos que provocará en la comunidad.

Es interesante interpretar el dialogo entre la autoridad de gobierno y la pobladora a partir de lo planteado por Lefebvre (1991) sobre las **prácticas espaciales**, es decir, la forma como los habitantes utilizan y perciben el espacio y las **representación del espacio** que será lo percibido por profesionales a partir de una lógica de visualización hegemónica del espacio (Lefebvre, 1991). Esto evidencia dos visiones sobre un mismo espacio, teniendo legitimidad la voz del gobierno antes que la pobladora.

2.4 Espectacularización del Desastre

Una de las medidas que implementó y apoyó el Gobierno de Sebastián Piñera para promover el turismo y reactivar la economía local, fue la instalación de la marca **Viva Dichato**, un festival que comenzó el año 2013 y trajo a la zona un gran equipo técnico para generar un show artístico sin precedentes en la Bahía. Este Festival fue asociado a un importante canal de televisión y auspiciado por empresas privadas que se acogieron a la ley de donaciones culturales⁵.

El enorme escenario emplazado durante el mes de febrero, contó con la presencia de reconocidos animadores de televisión e importantes artistas nacionales e internacionales, junto a esto, el canal de televisión asociado a la transmisión del evento, generó una campaña comunicacional que difundió el festival a lo largo de todo el país. El efecto de esto fue que a la inauguración del evento y su posterior desarrollo, asistieron más de 55 mil personas⁶ , provocando el lleno total de hostales, cocinerías y de la playa durante enero y febrero del 2013 al 2014.

⁵ Ley que rebaja tributos a las empresas que donen a espectáculos culturales.

⁶ Extraído de www.emol.cl, 24 de febrero de 2013



Imagen 16: Festival Viva Dichato. Fuente: www.emol.cl

Sin duda se generó un ambiente de fiesta y de “sensibilidad” ante la ciudad devastada, la que presentaba importantes avances a los visitantes. De esta manera el Gobierno logró re instalar a Dichato como polo turístico, beneficiando a los damnificados por el terremoto y tsunami y reactivando parte de la economía local.

Ante esto, y sobre la experiencia vivida y observada en la zona, se destaca que efectivamente hay un regreso masivo de veraneantes durante el periodo estival, incluso, superior a la cantidad de gente que visitaba el balneario antes de la destrucción. Pero si bien este despliegue reactivó la venta de productos y servicios, no se fomentó el crecimiento económico de manera estructural que pudiera entregar soportes a la localidad durante todo el año. Además de esto, las marcas auspiciadoras de este evento, tuvieron ganancias millonarias por el éxito televisivo que logró el festival, pero los excedentes de estas ganancias no llegaron directamente a la comunidad Dichatina.

En otras palabras, se generó una dependencia económica de un espectáculo que se realiza solo en verano, cuya tasa de utilidades es privada y que deja de mencionar a Dichato durante todo el resto del año (Murieta, 2013). Eso significó una suerte de autonomía de las grandes economías del sector, que prolongaron sus ingresos durante el resto del año, y que basaron su crecimiento en la cultura del consumo y en un festival que

terminó dejando más ganancias en el espectáculo nacional que valor social dentro de la zona.

En términos de construcción de identidad, ocurrió la imposición de una forma de consumir y de vivir que trajo consigo los lineamientos que hoy mueven la economía privada. Esto, para la historia de un lugar, es un **silencioso atentado**, ya que al introducir al balneario en las lógicas del espectáculo y del mercado, difícil será potenciar las capacidades locales, las mismas que se activaron al momento de la catástrofe, lo que ayudaría a motivar la autonomía como pueblo, como balneario, y como parte importante de la Octava Región.

Al analizar este fenómeno desde una perspectiva feminista, nos acercamos a lo planteado por Chandra Mohanty (1988) ya que se reconoce un claro universalismo etnocéntrico que se impone eliminando las diferencias culturales e históricas del territorio. Es decir, existe un discurso propuesto por la cultura del espectáculo, abalado por los grandes holding que respaldan económicamente el evento. Desautorizando y apartando la identidad local del territorio, generando dinámicas entre las mujeres que contrastan absolutamente con la auto representación de sus vidas cotidianas.

Reflexión final

El primer eje de análisis muestra que esta localidad está compuesta por mujeres que reconocen su historia y tienen un profundo sentimiento de pertenencia al lugar habitado. A su vez, al ser consultadas por sus actividades actuales, todas responden aludiendo a su trabajo:

“Soy comerciante” (Marina, 75 años)

“Trabajo como cocinera en el Restaurant “Prieto” (María Teresa, 55 años).

“Soy Nana en Concepción y arriendo piezas acá en Dichato” (Viviana, 44 años)

“Vendo Mariscos” (Rosario, 48 años)

Por ende, ellas se reconocen dentro de un contexto histórico y económico como sujetas activas dentro de la identidad cultural y la económica de la localidad, lo que ha permeado sus prácticas cotidianas durante toda su permanencia en la zona. Cuando se les

acompañó en sus rutinas diarias, a sus hogares y trabajos, se evidencian las complejas condiciones de vida a las que ellas estaban expuestas junto a sus familias, pero al consultar sobre el actual proceso de reconstrucción tenían una opinión positiva sobre los beneficios que ha traído la remodelación de la ciudad y la instalación del festival *Viva Dichato*. Incluso para aquellas mujeres que a tres años de ocurrido el tsunami, no tenían respuesta sobre su vivienda definitiva.

En sus relatos se evidencia la omisión de sus carencias y lo difícil que ha sido sobrevivir a las precarias condiciones que ofrecen las aldeas de emergencia. En este sentido, hay una clara incoherencia que se explica solo por el atractivo discurso del Gobierno que instala la necesidad de la modernidad y de la aspiración a que “Dichato será el Reñaca de la Octava Región”. En definitiva, el discurso sobre la optimización de un balneario al asimilarlo con otro lugar “mejor”, se proyecta en la comunidad y cala hondo en los discursos de las Dichatinas.

A pesar de que en los relatos encontremos momentos donde se manifieste la disconformidad de la gente, las mujeres no les dan espacio y no los profundizan, atenuando las críticas con el eslogan del convertirse en el *Mejor Balneario de la Octava Región*:

“Pero la gente Dichatina encuentra feo lo que se hizo, yo lo encuentro precioso, lo que pasa es que en sí para el Dichatino acostumbrado al camino rústico, con sus arbolitos como antiguo rústico, y encontrarse con una cosa moderna, con luces bolas es como raro, frío, lamentablemente es lo que se está vendiendo. Lo que se está viendo en otras ciudades importantes, y como Dichato lo quieren tirar como el mejor balneario de la Octava Región, tenían que hacer un Boulevard así, a lo que está apuntando este gobierno, lo que está apuntando la gente (Viviana, 55 años).

El idealizar la reconstrucción con estereotipos que no corresponden a la zona, fue una estrategia utilizada para asimilar la enorme inversión en las obras construidas bajo el eslogan de que sus vidas iban a mejorar.

Con esto, la deslegitimización de la colectividad y el apoyo mutuo generará una pérdida irreparable del potencial de la comunidad ante futuras catástrofes. En términos de historia e identidad local, los efectos de la reconstrucción serán la anulación de espacios históricos, pérdidas que se evidencian en los relatos donde se resignifican los lugares, así lo hace relata Ximena:

“La calle Juan Antonio Ríos, su gente, sus casas, no se su esencia, esa calle para mi es una calle inolvidable. Ya nunca más va a ser lo mismo. Por ese lado había mucha gente veraneante y yo he visto muy poca reconstrucción”.

También se logra conocer la percepción sobre la instalación de símbolos en la Avenida principal que no tienen ninguna relación con su historia:

“Mire en el Boulevard pusieron unos moáis de madera, horribles, no tienen nada que ver con nosotros, en Isla de Pascua le creo, pero acá para que, además por ese trabajo les pagaron como 4 millones al artesano” (Rosario, 55 años).

Finalmente, las mujeres de la localidad, como activas ciudadanas deben ser escuchadas en un proceso tan determinante como reconstruir una ciudad, sus percepciones serán de especial importancia en la medida que entreguen las claves para reconstruir bajo un modelo de igualdad, reconociendo la historia local, el potencial vecinal y por sobre todo entregar una mejor calidad de vida. Terminaremos este capítulo con aquel vestigio que se encontró entre relato y deseo, donde la aspiración de volver a tener lo bueno que se tenía antes es lo fundamental para una reconstrucción justa:

“Mis aspiraciones es tener de vuelta mi casa con vista al mar, estar cerca de la playa, si quiero volver a algo así, caminar por el borde costero” (Ximena, 55 años).

Capítulo V: conclusiones

Reconstrucción y género

La planificación urbana regional es aquella que orienta el desarrollo de los centros urbanos de las regiones y será confeccionada por las secretarías regionales del Ministerio de Vivienda y Urbanismo de acuerdo a las políticas regionales de desarrollo socio-económico (MINVU, 2015). Esta es una de las definiciones que guían la planificación urbana en Chile.

Dentro del Plan de Reconstrucción, el gobierno planificó las ciudades dañadas y devastadas por el terremoto y tsunami del 27F, bajo el programa "Chile Unido Reconstruye Mejor" con el propósito de reconstruir ciudades, pueblos y localidades preservando su identidad, potenciando su desarrollo y mejorando la calidad de vida de sus habitantes más allá de la emergencia (MINVU, 2010).

A partir de esta matriz logística, el modelo de reconstrucción desarrollado en Dichato fue parte importante de este programa por la eficiencia en la construcción y la entrega de viviendas, la remodelación del borde costero y reubicación de los pobladores a sectores seguros.

Bajo la mediatización de este proyecto, se constata en el trabajo de campo que el proyecto de reconstrucción en Dichato no concuerda con los objetivos propuestos por el plan nacional de reconstrucción, específicamente sobre la preservación de la identidad local y el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes.

El ejercicio de compartir con mujeres dichatinas, permitió conocer la historia de la localidad, la identidad local, el sentimiento de pertenencia, los lugares relevantes, el terror provocado por la destrucción total, la resiliencia, el salir adelante, y por sobre todo el sobrevivir en estado de emergencia, considerando las categorías de hábitat y espacio que nos permiten entender el lugar habitado como una construcción compleja, plural, variable y de género.

A partir de esto se concluye que la eficiencia deja a un lado las necesidades locales que tendrá una comunidad particular, y menos aún se considerarán los intereses específicos derivados de la división sexual del trabajo y su estatus de género.

En general en Chile no se considera la condición social de las personas para planificar un territorio, proyectando bienestar social sin las reales necesidades de la comunidad. En este sentido desde un proyecto de reconstrucción, ejecutado a partir de una destrucción provocada por la naturaleza, resulta indispensable devolver a la zona la infraestructura necesaria para recomponer el tejido social que allí se había cultivado previamente. Lo que aquí se observa y constata es la irrupción de una visión homogénea del espacio y la reconstrucción de un espacio otro “Un balneario estilo Reñaca”.

Junto a esto, podemos ratificar que se planifica pensando en hombres y mujeres sin diferenciación, sin embargo, se toma el punto de vista masculino como criterio interpretativo, los hombres son la norma y de acuerdo con ellos se explican los funcionamientos espaciales dentro de la ciudad (Soto, 2011).

De esta manera “aun cuando el sello masculino del espacio construido no necesariamente condicione nuestras vidas de forma determinante, hay una serie de valores simbólicos asociados a este, que influyen de forma directa o indirecta en nuestro diario vivir” (Molina, 2006). Y a través de esta investigación se constata que el proyecto de reconstrucción es ideado bajo criterios androcéntricos deslegitimando las historias de vida de mujeres de la localidad que han sobrellevado el complejo cotidiano en la Bahía.

Las mujeres Dichatinas han sido históricamente el pilar de la sobrevivencia en un lugar que solo tiene como antecedente vivir a partir de los ingresos de épocas estivales, el resto del tiempo es sobrellevar la vida lo mejor posible, esta capacidad de resiliencia desarrollada previa al desastre permitió tener la capacidad para sobrellevar el habitar en un espacio de emergencia, un fenómeno particular que se cultiva en litorales de similares características, donde siempre las mujeres tendrán labores remuneradas para solventar la vida durante el otoño e invierno, es por ello que un proyecto de reconstrucción en áreas costeras, debe siempre considerar la población femenina al momento de re establecer vías, viviendas, espacios comunes y todo aquel espacio que modela una ciudad.

Las consecuencias de construir y reconstruir sin perspectiva de género son la disolución de la memoria espacial, un borramiento de todos los momentos que ahí ocurrieron, un cambio de ritmos y cotidianidad, sembrando otro orden espacial que fomentará la reproducción de la segregación y de violencia. Las mujeres si tienen derecho a la ciudad y eso no puede invisibilizarse por la política pública.

En palabras de Lindón (2006), para analizar el tipo particular de territorialidad de género es imprescindible considerarla como situacional, multiescalar, teñida por las emociones y por las relaciones de poder. Es lo elaborado en este trabajo de investigación, afirmando que la planificación y diseño urbano tienen un carácter eminentemente sexista (Hayden, 1980; Ortiz, 2006 citado en Soto 2011).

De esta manera, las consecuencias de estas prácticas es generar mayor cantidad de violencia física y simbólica en las habitantes de un lugar devastado.

Reconstrucción y Género, un cruce obligado

El diagnóstico elaborado por el Ministerio del Interior y Seguridad Pública el año 2014 sobre el Estado de la Reconstrucción Terremoto y Tsunami 27 de febrero 2010, es claro en señalar que “en materia de desastres naturales las mujeres ocupan un lugar de especial mención. Todas las recomendaciones internacionales establecida en la materia señalan la importancia de considerar las diferencias de género y adoptar medidas acorde a ellas” (Ministerio del Interior y Seguridad Pública, 2014), lamentablemente esta premisa no guio el proceso de reconstrucción durante el periodo de Sebastián Piñera, pudiendo conocer a partir de este informe, las falencias que generó el nulo conocimiento de políticas de género en torno a una catástrofe socio naturales. Entre ellas las evidenciadas en la localidad de Dichato tienen relación con la agudización de la división sexual del trabajo, donde las mujeres Dichatinas asumen el cuidado de niños y ancianos junto al aseo y mantención de los espacios comunes. A su vez, la ausencia de programas que generen seguimiento a la condición de dueñas de casas y trabajadoras para conocer en el estado que se encontraban, algunas de ellas debieron volver con sus ex parejas para compartir el espacio entregado de manera provisoria. Así también la asistencia en la vida sexual y reproductiva, donde se recibieron recomendaciones y ayuda desde organismos

internaciones, entregando kits de emergencia, donde la ex intendenta ordenó sacar los preservativos (MINVU, 2014). Lo que provocó un gran riesgo para la población.

A pesar de que existen iniciativas por incluir el género en materias de políticas públicas, con el fin de equiparar las posibilidades de acceso a recursos materiales y simbólicos (CEPAL, 2010), en Chile, bajo emergencias como estas, los esfuerzos están concentrados en el derecho a la salud, que incluso pueden desarrollarse de manera incompetente por gobiernos ideológicamente de Derecha, quedando el único trabajo desde la perspectiva de género anulado.

Es por ello que es urgente que la planificación territorial considere perspectiva de género, porque las mujeres si tienen derecho a vivir en ciudades justas y equitativas, esto se manifiesta en lugares que respondan a las necesidades básicas de abastecimiento, iluminados, mitigando los futuros riesgos socio naturales y evitando la exposición de las mujeres a violencia sexual y donde la reconstrucción se guíe por la restitución de la memoria, como el componente de más alto valor momento de continuar en una ciudad devastada.

Por último, es indispensable tener todos los datos de una población desagregados por género, eso permitiría conocer por ejemplo la cantidad de títulos de dominio a nombre de mujeres y hombres, lo que sin duda generaría un insumo importante al momento de elaborar estrategias para la obtención rápida de viviendas.

Violencia simbólica

La propaganda mediática que generó el Gobierno para difundir los niveles de avance de la reconstrucción en el borde costero, instaló una lógica de trabajo de los mismos personeros de gobierno con los y las damnificadas que consideraba estratégicamente excesos en la disposición de recursos hacia la comunidad, idea difundida por personeros de gobierno en las aldeas de emergencia, Esto fue entendido como un trato preferencial con los y las vecinos(as) del sector, lo que no se comprende como un estilo de hacer política sin duda caló en las vidas cotidianas de las mujeres Dichatinas, quienes veían en esta cercanía la oportunidad de negociar y resolver dudas directamente con las autoridades.

En este sentido se concluye que las respuestas gubernamentales no pueden estar regidas por el interés de reconstruir bajo una visión androcéntrica del espacio, ya que esta altera la visión de la propia comunidad sobre la reinstalación de lo perdido, por lo que en este caso se evidencia que el gobierno “apadrina la zona” e instala los discursos que son útiles para que ingrese a la Bahía una matriz de sentidos en torno a lo que debe ser la reconstrucción.

La estrategia utilizada por el gobierno es tener constante contacto con la comunidad a través de *operadores políticos* que suavizan o bloquean las necesidades locales, repercutiendo en los discursos de mujeres damnificadas que solo quieren volver a tener una vivienda. Es por ello que la violencia simbólica se evidencia en la medida que los discursos son incoherentes con la realidad, siendo imperceptible para las damnificadas, lo que se evidencia claramente en la ceremonia el “Matrimonio”, donde existe intención de las autoridades de instalar ideas y representaciones de la realidad que no existen y que juegan con los deseos de mujeres abnegadas.

El shock como estrategia

Tal como describió Naomi Klein en la Doctrina del Shock, los operadores económicos y políticos buscan la oportunidad de generar utilidades con las catástrofes, disfrazándolas de beneficencia y humanidad. En este sentido, al indagar en la inversión pública del sector se constata las multimillonarias cifras de dinero destinadas para reconstruir la zona, que si bien fueron considerados para mitigar futuros desastres, los diseños instalados bajo esta lógica, intervinieron la ciudad transformando el paisaje en un lugar muy distinto al que existía. Esto además de generar un borramiento de la memoria colectiva, es implementado sin los propósitos de conservar la cultura local, imponiendo un modelo para una diversidad de personas.

La reconstrucción de viviendas fue diseñada con estándares para soportar un próximo terremoto o tsunami, lo que fue constatado en las visitas a viviendas entregadas junto a un arquitecto del MINVU, quien describió el material ocupado para la construcción de aquellas casas (señalando además que estas son las de más alto costo construidas en el Borde Costero de Chile), si bien esto representa una real solución para la zona, el problema es que la respuesta habitacional no fue igual para todos(as) los(as) Dichatinos,

ya que en Villa Horizonte se construyeron cabañas pre fabricadas, con menos metros cuadrados y menor calidad de materiales. A su vez, ellas se instalaron en lugares poco seguros donde es probable que ocurra derrumbes de cerros producto de un periodo intenso de lluvias.

Junto a esto, los nuevos barrios no implementan seguridad para el desplazamiento de mujeres, alejándolas del centro urbano de la ciudad y de las redes de apoyo que tenían en sus antiguos barrios.

De esta manera, la reconstrucción profundiza las desigualdades, en términos de clase y género, ya que promueve la diferencia y no garantiza la seguridad ante otros desastres naturales para todos y todas.

Por su parte, el festival denominado *Viva Dichato* es un aleccionador. Disciplina al sentido común pues establece que la única forma de sobrevivir frente a una catástrofe, es a través de la inversión empresarial. En otras palabras, todo el discurso aleccionador de los Chicago Boys en Dictadura y de los gobiernos de la Concertación y Sebastián Piñera, es decir, el discurso neoliberal de los últimos 30 años es ratificado en tanto se establece como único sujeto creador de políticas transformadoras, al gran empresariado. Es la economía de mercado quien dinamiza la vida social de las comunidades, absorbiendo su valor social y transformándolo en mercancía. (Murieta, 2013).

Finalmente, el dejar en manos del sector privado un proceso tan complejo como una reconstrucción expone a la población a reconstruir bajo visiones hegemónicas de las catástrofes naturales, teniendo el control a partir del temor de las pobladoras, lo que permite que se responda eficientemente a una demanda específica, pero no se potencia ninguna capacidad local y no se proyecta la reconstrucción bajo criterios de igualdad.

Re articulación de capacidades colectivas

Por último, parte indispensable de un modelo de reconstrucción es intentar dialogar con la comunidad para fortalecer sus capacidades sociales, tanto en lo económico como en lo organizacional. En este sentido, el periodo de reconstrucción generó tremendas grietas dentro del tejido social, dañado por antiguos conflictos, que hoy se encuentra fuertemente

dividido por los beneficios que el gobierno entregó de manera diferenciada, garantizando ayudas a quienes no cumplían con los requisitos.

En la actualidad, tímidamente se comienzan a escuchar los *mea culpa* de mujeres que sin saberlo, apoyaron la instalación de un modelo de reconstrucción que no aportó a fortalecer las capacidades colectivas que se necesitan en la actualidad.

Es necesario un cambio de paradigma frente a las catástrofes socio naturales que enfrenta constantemente Chile y para ello las ciencias sociales tiene el deber de introducir indicadores que permitan convertir los proyectos en verdaderos campos estratégicos para las comunidades afectadas.

Transdisciplina

La frecuencia de las catástrofes socio naturales en nuestro país es tan alta, que hoy debe existir un rutero a nivel país que genere prevención y respuestas rápidas ante posibles catástrofes. Es necesaria una política de Estado que esté en permanente dialogo con las comunidades para alimentar un análisis más complejo y que ubique a las personas en el centro de los procesos reconstructivos.

Por otro lado la academia como productora y principal voz para la mejor implementación de políticas públicas, debe ser capaz de generar cruces epistémicos que permitan poner en evidencia las principales necesidades que viven un grupo de personas profundamente dañadas.

Ser capaces como sociedad de generar una nueva ontología del daño, de la dañabilidad, de la fragilidad que puede experimentar un territorialmente, dejando de lado las miradas clientelistas y paternalistas de la tragedia, permitirían generar redes que potencien la idea de reconstruir de manera justa y en equitativa. En este sentido se hace un llamado que todo proceso de reconstrucción debe incorporar perspectiva de género desde su génesis, inhibiendo de esta manera la reproducción de prácticas sexistas dentro de un espacio urbano, considerando así las necesidades de la mitad invisible de la historia.

Finalmente, respondiendo a las preguntas de investigación, podemos decir que la reconstrucción del espacio urbano sin perspectiva de género **si** incrementa la violencia

simbólica hacia las mujeres, relación que se agudiza al dejar en manos del accionar privado la reconstrucción urbana de una ciudad.

Capítulo VI: BIBLIOGRAFÍA

- Arteaga, C., Tapia, R., (2014). *Vulnerabilidades y desastres socionaturales. Experiencias recientes en Chile*. Chile Editorial Universitaria.
- Carstens, C., Huepe, G., (2010). *Rememorando Dichato, un paseo de paisajes y relatos*. Santiago: Imp. Alerce Talleres Gráficos.
- Castro G., Cecilia. La inequidad de género en la gestión integral del riesgo de desastre: Un Acercamiento. *Revista de la Universidad Cristóbal Colón*, 20 (3), (21- 49). Recuperada de <http://www.eumed.net/rev/rucc/20/>
- Corbatta, J., (2002). *Feminismo y Escritura Femenina en Latinoamérica*. Buenos Aires: Corregidor
- De Barbieri, T. (1993). Sobre la categoría género. Una introducción Teórico- Metodológica. *Debates en Sociología*, 18, 145-169. Recuperado de http://estudios.sernam.cl/img/upoloads/barbieri_sobre_categoria_genero.pdf
- De Ramon, A. (1997). La Red Troncal del Ferrocarril Santiago-Puerto Montt 1860 1960. Impacto sobre la urbanización y la ordenación del territorio. *Revista Anales del Instituto de Chile*, 95- 133.
- Fernández, C., Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: Mcgraw- Hill.
- Foucault, M. (1967, marzo). Los espacios otros. Conferencia dicada en el Cercle des études architecturals. Recuperado de: https://docs.google.com/document/d/1e_rh6BVLfRaG9akuHUAcxWYpplEly7OZtO3wlmzxzUk/edit
- Gordillo, F. "Hábitat transitorio y vivienda para emergencias", *Tabula Rasa*, núm. 2, enero-diciembre, 2004, pp. 145-166. Colombia.
- Guber, R (2001). *La Etnografía, Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Haraway, D.J. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinversión de la naturaleza*, Madrid: Cátedra.
- Harvey, D. (2008). *El derecho a la ciudad*. *New Left Review*, 53, 23-39. Recuperado de <http://newleftreview.es/53>
- Harvey, D. (2001). *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Ediciones Akal.
- Heidegger, M. (1951). *Construir, Habitar, Pensar*. Extraído de <http://www.geoacademia.cl/docente/mats/construir-habitar-pensar.pdf>
- Imilan, W., (2007). *La ciudad Etnografiable el problema del objeto en Londres, Chicago y Santiago de Chile*. Serie de Documentos N° 2, 26-58. Recuperado de http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/118164/La_Ciudad_Etnografiable.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Lange V, C. (2010). Reseña La Doctrina del Shock. El auge del capitalismo del desastre de Naomi Klein. Revista INVI, 25 (70). Recuperada de <http://www.revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/522/541>
- Lindón, A., (2000). *La Vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. Buenos Aires: Anthropos Editorial.
- Lefebvre, H. (1978). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Península.
- Massey, D. (1994). *Space, Place and Gender*. Minneapolis: University of Minesota Press.
- Magaña, I., Silva, S. & Rovira, R. (2010). Catástrofe, Subjetividad Femenina y Reconstrucción: Aportes y Desafíos desde un Enfoque de Género para la Intervención Psicosocial en Comunidades Afectadas por el Terremoto. *Terapia Psicológica*, 28 (2), 169-177. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-48082010000200005&script=sci_arttext
- McDowell, L. (1999). *Género, identidad y lugar*. Madrid: Ediciones Cátedra Universitat de Valencia.
- Mohanty, Ch. T. (1988). *Bajo los ojos de occidente*. En Suárez, L., Hernández, R. (eds.) *Descolonizar el feminismo: Teorías y prácticas desde los márgenes* (págs.112-162). Madrid: Cátedra.
- Nogué, J y Romero, J. (2006). *Las Otras Geografías*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Quiroz, D. (2007). *Etnografías Mínimas*. Santiago: Andros.
- Reyes, Y. (2011). *Violencias Urbanas hacia las Mujeres post Terremoto y tsunami. Los desafíos de las Agrupaciones de Organizaciones de Mujeres del Maule. Para la Equidad en la Reconstrucción (Tesis de Grado)*. Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Rodríguez, G., Gil, J. & Garcia, E. (1996). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Málaga: Eds. Aljibe.
- Sabaté, A. (1984). *La mujer en la investigación Geográfica*. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 4, 273- 282.
- Sandoval, C. (2002). *Investigación Cualitativa*. Colombia: ARFO
- Santos, M. (2000). *La Naturaleza del Espacio*. España: Editorial Ariel.
- Segovia, O. (2007). *Espacios Públicos y Construcción Social. Hacia un ejercicio de la ciudadanía*. Santiago: Ediciones Sur.
- Soto, P (2003). Sobre Género y Espacio: una aproximación teórica. *Revista de análisis y divulgación sobre los estudios de género*, 11 (31), 88-93. Recuperado de: http://bvirtual.ucol.mx/archivos/747_0310113114.pdf

Taylor, S.J., Bogdan, R. (1988). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.

Valdés, T. (2010, junio). *Conciencia de género en los desastres naturales: la experiencia internacional*. Ponencia presentada en Mujeres y Terremoto, Construyendo Ciudadanías, Santiago, Chile. Recuperado de <http://www.observatoriogeneroyliderazgo.cl/blog/wp-content/uploads/TereValdes.pdf>

Veleda, S., Lan, D., (2007). Estudios de geografía del género en América Latina: un estado de la cuestión a partir de los casos de Brasil y Argentina. *Documents d'anàlisi geogràfica*, 44, 99-118.

Allard, P. (2011, marzo). *Reconstrucción MINVU MIT Club*. Ponencia presentada en la jornada Reconstrucción de Chile a un año del Terremoto, Santiago, Chile. Recuperado de http://www.mitchile.com/BLOQUES/2011/Abril/PabloAllard_MITClubChile_24Mar11.pdf

Andrade, G., Andrade, J. Barra, M. Batías, E. Bernal, M. Cuevas, O. Díaz, T. García, P. Gonzalez, M. Parra, V. Torres, J. & Torres, M (2012). *Dichato, nuestra tierra*. Santiago: Ediciones Sur.

Baylina, M. (1997). Metodología cualitativa y estudios de geografía de género. *Documents d'anàlisi geogràfica*, 123-138. Recuperado de: <http://ddd.uab.cat/pub/daq/02121573n30/02121573n30p123.pdf>

Bourdieu, P. *Razones Prácticas*. Barcelona: Anagrama.

Montecino, S y Donoso, C. (2001). Apunte para Diplomado, género, desarrollo y planificación; Módulo I, Teorías de Género. Universidad de Chile. Facultad de Ciencias Sociales. Centro interdisciplinario de Estudios de Género.

Hoja informativa del Programa Mujer, Salud y Desarrollo. Organización Panamericana de la Salud. Febrero de 2001. Extraído en: // <http://165.158.1.110/english/hdp/hdwmuje.htm>.

Páginas consultadas:

<http://www.sentidoscomunes.cl/>

www.metiendoruido.cl

www.ciperchile.cl

www.dichatoaldia.cl

www.minvu.cl

www.latercera.cl

www.biobiochile.cl

www.cooperativa.cl

www.minvu.cl

www.latercera.cl

www.biobiochile.cl
www.cooperativa.cl

Anexos

Entrevistas I

¿Cuál es su nombre y edad?

Viviana Bustos Jara, 44 años

¿A qué se dedica usted (trabajo remunerado o no remunerado)?

Nana, y arriendo las piezas a mi mama, con eso sobrevivimos en el invierno, comprando mercadería y renovando al año frazadas, colchones. Etc.

¿Tienen más familiares viviendo en Dichato?, ¿Dónde viven? (cerca, lejos, indicar)

Vivo con mi madre, las dos nada más y dos sobrinos más viven en Dichato.

¿Cómo recuerda su infancia y/o adolescencia en Dichato?

Triste, triste, muy triste, porque aquí la gente éramos todos humildes, con bajos recursos, mal, lo pasamos muy mal en la niñez, éramos todos pobres. Dichato tuvo un auge, pero eso era solamente enero y febrero y en marzo abril mayo junio los temporales eran horribles acá, por eso Dichato siempre ha vivido del turismo. Y va a vivir toda la vida del turismo.

¿Qué papel jugó el desarrollo textil y ferroviario en dichas transformaciones?

Igual acá estuvo la barraca madesal, la epa, una industria de pescados que para el maremoto del 60 desapareció. Aquí la gente vive solamente del turismo, los pescadores, las esposas de los pescadores viven de los proyectos, las solteras trabajamos de nana, están pensionados, así vive Dichato.

¿Ha cambiado mucho Dichato desde su infancia?

Tenía una decadencia Dichato, no sé porque construyeron más piezas, más casas más de todo, en vez de ir subiendo íbamos en bajada, nosotros que arrendábamos veníamos en bajada y después del tsunami, de la destrucción y todo, yo continuamente tengo pasajeros, se va uno y llega otro, y eso antes solamente pasaba los fines de semana, tres años antes del terremoto, pésimo, Ahora a nosotros nos ha ido bien, no se los restaurantes, soy amiga de un restaurant y a él no le ha ido muy bien, porque hay muchos restaurantes, el mal, en Villarrica, donde valla están armando cocinerías.

¿Recuerda tradiciones?, (ejem. semana Dichatina, candidatura a reina)

Nosotros nos asistimos a ninguna de esas redes, porque mi mama es viejita es pensionada y yo llago trabajo de nana, y llegaba los fines de semana después de las cuatro de la tarde y me preocupaba de arrendarle las piezas a mi mama, acá existe la junta de vecinos sector la posta.

¿Cómo obtiene su vivienda?

Esta fue una toma de antes, yo fui dirigente aquí de esta población antes tuve 20 años, y se hizo una junta de vecinos y formaron allá en la bahía había un restaurant y formaron una junta de vecinos y que se fue todo abajo y fue peor, todavía están con la junta de vecinos y para que si no hacen nada, eso los coloco el gobierno ahora. Y nosotros andábamos con la dirigente para todos lados, sacamos agua, hicimos monolitos acá en la plazoleta y sacaron todo.

Aquí nunca habido redes comunitarias, antes existía en la antigüedad el comité y después vino la junta de vecinos, y ahí muchos se avivaron, había centros de padres, traían cosas, útiles para hacer bingo y donde quedo eso, la misma gente se quedaba con esas cosas,

Navarro, Sabat, traían harina, azúcar, papas, cocinillas, para ayudar a la gente, para que la gente trabajara.

Y el invierno eran los centros de madre, yo estuve varios años metida pero después vi que la gente no trabajaba en unión “hagamos esto.. hagamos un adelanto” es que aquí la gente es muy desunida, las cabezas se aprovechan de la gente, piden cosas y se las dejan para ellos, por eso la gente está desencantada, porque saben cómo son.

Si hasta antes sacábamos en reinas, siempre ganaba sector la posta, sacábamos una reina que sacábamos que era dueña de la carnicería San Luis, a ella la sacábamos. Y sabe usted que todo lleno allá afuera y era una ranca, si se vivía en una ranca antes, hablemos las cosas como son.

¿Cómo recuerda el día del terremoto y tsunami? Usted estaba acá el día del tsunami, como fue eso, me podría contar....

Yo lo primero que hice fue levantarme afirmar lo único de valor que teníamos, el televisor. Y agarramos unas frazadas, y salimos. Eso fue lo único bueno de mi marido, que hizo la toma acá arriba y no allá abajo, le querías hasta pegar que se vino para acá arriba. Imagínese usted habríamos perdido todo y a la casa no le paso nada de nada

Yo salgo y no sabía dónde estaba mi casa, si esta me llevo para arriba, sálvennos por favor ayúdenos, gritaban y el mar se las llevo no más.

¿Pierde fuente laboral? cuénteme de ello...

Yo conserve mi trabajo, porque yo trabajaba en Concepción.

¿Cómo recuerda el día del terremoto y tsunami? Usted estaba acá el día del tsunami, como fue eso, me podría contar....

Yo ese día miro a la gente arrancando, gritando, mama salgamos se va a salir el mar, voy a buscar las frazadas y agarro a mi mami que no quería caminar, y salimos. Nos fuimos caminando, todos gritando y llorando, era como el demonio, todos gritando, como el cielo, todo. No se escuchaba el mar venir. Íbamos subiendo, y los carabineros gritando “suban suban se está saliendo el mar” y uno no sintió nada de nada, todo oscuro todos gritando desesperados y resulta que la mentalidad mira mi mentalidad de negociante, esto dije yo, bu con esto va a venir cualquier gente a Dichato, ni siquiera imaginando lo que había sucedido, y un amigo bajo a buscar unos remedios y me dijo, Viviana quédate calla, salió el mar y se llevó todo. Desapareció Dichato. No puede ser dije yo, cuando llego a la bajada, veo el mar y casas en medio del camino, y baje y vi mi casa para y estaba paradita. Después fui a recorrer el pueblo al día siguiente, y no sabía dónde estaba parada, estuve como una semana sonámbula, no podía creerlo, fue como una bomba atómica.

Otra gente comentaba que una persona iba arrancando, y dicen que venía caminando a la altura de la cancha y la agarro el mar.

¿Qué significó para usted y su familia vivir en una vivienda de emergencia?

Dormimos donde los sobrinos arriba, volvimos a los cinco días, y yo tengo miedo aquí y por eso yo digo que avancemos allá arriba, que encuentro tan raro el tiempo.

Después, yo preste ayuda a los veterinarios, porque estaban en una carpa y yo les pase las piezas, y ellos me operaron al gato, la gata y los perritos, nos daban alimento, y nosotros les pasamos todas las piezas atrás. Yo no le voy a cobrarle le dije, porque para eso estamos pah que nos ayudemos.

¿Han existido espacios de dialogo con la ciudadanía en donde se les consulte que sobre el tipo de viviendas que les ofrece el gobierno vs sus necesidades como mujer trabajadora y/o dueña de casa? (junta de vecino, cooperativa, colectivos)

Yo no tuve ningún contacto con el campamento, y ahí tuvieron cualquier ayuda, que los íbamos a ayudar nosotros, no podíamos, de que, ahí tenían cualquier ayuda, nosotros no nos mezclamos con el molino, si uno se acercaba allá y pensaban que íbamos a buscar ayuda, y para evitar problemas y comentarios no nos metimos, porque al frente, se fueron a meter, instalaban a una abuelita y agarraban, y la gente le agarro una

mala, no la pueden ver a esa gente, de acá al frente, pidieron tasas, frazadas, comida, se aprovecharon de lo lindo, y si salen para allá uuuh, que conciencia de la gente, es que esto se prestó para esto, y empezó el más vivo a avivarse y empezó como domino esto, empezó uno y siguieron todos.

Reconstrucción de una identidad. Proceso de reapertura de servicios básicos

¿Qué le parece las soluciones habitacionales que está dando el gobierno a los damnificados?

De primera yo encontré que al principio fue lento, los servicios básicos fue rápido, pero lo que fue lento fue el Boulevard, la costanera, las casas se demoraron también para poder salir, pero es que igual puso traba la "Jackeline Van" ella le puso traba a todo, pero ya saliendo esa tipa del poder, y ahora con el caballero, se avanzó como una carretera. Yo creo que lo que apuro la reconstrucción fueron los cortes, la presión que hizo la gente Dichatina.

Pero la gente Dichatina encuentra feo lo que se hizo, yo lo encuentro precioso, lo que pasa es que en si para el Dichatino acostumbrado al camino rustico, con sus arbolitos como antiguo rustico, y encontrarse con una cosa moderna, con luces bolas es como raro, frio, lamentablemente es lo que se está vendiendo. Lo que se está viendo en otras ciudades importantes, y como Dichato lo quieren tirar como el mejor balneario de la octava región, tenían que hacer un boulevard, así, a lo que está apuntando este gobierno, lo que está apuntando la gente.

Pero a nadie le consultaron, yo me había enterado hace tiempo que esto con o sin tsunami se iba a cambiar, si estaba feo, horrible, esto señorita, imagínese que abajo habían unos puestos horribles, y el gobierno, antes cuando pasaba el estado

Antes cuando pasaba el estado de parte del gobierno, le daban 100.000, 200.000 mil pesos a lo más, y ahora el gob millones y millones le dio a la gente, yo este terreno en aquellos tiempos este lo compre a 20 mil pesos, y ellos recibieron millones y millones 25 a 30 millones, entonces cuando a mí me dicen eso yo soy antigua, yo escuchaba cuando el gobierno pasaba por aquí no daban poca plata, y ahora quieren poner hoteles, algo más bonito y ahí está la gente, volvió para atrás también, allá arriba la gente no gana nada, aquí es donde se hace la plata, La gente acá en Dichato vive del turismo, que sacan con dejarlos arriba, a mí me gustaría si perdiera mi casa que me volvieran a construir acá mismo, aunque vuelva a perder la casa de nuevo, mil veces me vuelvo a levantar.

¿Conoce que es lo sucedido en el borde costero con las expropiaciones?

Solo sé que les pagaron sus buenos millones, algunos les pagaron más a otros menos, dependiendo como estaba el sitio, pero recibieron una buena cantidad de millones. Pero esta gente recibieron harta plata el santa helena, y ellos recibieron hartito y cuando ellos se llamaban de ahí recién comenzaban a arrendar acá.

Pero cuando llegue la gente allá la gente va a comenzar a construir y arrendar. Por eso la gente de tome tu subes a bellavista arriba y ahí tienen "se arrienda departamento, se arrienda casa", entonces nosotros nos va a ir bien un año dos, no más. Pero creo que siempre nos va a ir bien.

Y el pago, lo dictaminaron en una reunión, si tienes una pieza o muchas igual pagan 40 mil pesos. Y estas piezas las hemos hecho con hartito sacrificio.

¿Qué medidas creen ustedes que serían apropiadas para regular el tema de los arriendos?

Yo creo que para el turismo debe haber, como se vive en enero y febrero debería ser igual que Santa Juana, no podemos hacer la fiesta del camarón, pero si podríamos hacer la fiesta de la macha.

Aquí los alcaldes han traidor orquestas y que parece, la orquesta del titanic. La gente no pesca, no pesca la semana Dichatina, nada. Con viva Dichato la ciudad a revivió y ojala los que arriendan acá en Dichato se mejores, que todos hiciéramos adelantes, que todos les demos más comodidades al veraneantes.

La siempre ha sido siempre igual acá, le gusta vivir al lote, en la antigüedad en los años 80, si se era unido, cuando moría alguien se iba casa por casa pidiendo, se hacían comidas, como entierros de campo.

¿Cómo cree que ha actuado el gobierno?

Yo estoy conforme con Piñera, ha hecho bien su pega, la costanera esta preciosa, lo ha hecho bien la derecha, han sido serios, responsables, han cumplido con los departamentos, encuentro que de todos los gobiernos el mejor trabajo lo ha hecho Piñera, yo era de la concertación, Allendista hasta los dientes, apodera de mesa y toda la cosa, y me di cuenta que hicieron bien el trabajo y cada año lo han hecho mejor, lo único que quiero es que siga el viva Dichato, si lo cortan va a joder esta cuestión, por ultimo eso nos salva enero y febrero. Antes del terremoto nosotras arrendábamos a pura gente de Chillan, y ahora preguntas y te dicen de Santiago, la serena, Chiloé, Valparaíso, Rancagua, isla de pascua. Hasta internacional estamos. A nosotras como hospedaje nos ha ido súper bien, los restaurantes se quejan, pero nosotros nos ha ido mucho mejor, arrendamos toda la semana. Antes era los puros fin de semana.

Entrevista II

¿Cuál es su nombre y su edad?

Evi Jara Sánchez, 65 años.

¿A qué se dedica?

A labores de casa

Vivo sola, mi familia, bueno poca familia, parientes primos, pero mis sobrinos más cercanos a mi están en Chillan, él trabaja allá en Chillan.

¿Desde cuándo vive en Dichato?

Aquí nacida y criada

¿Cómo recuerda su infancia y adolescencia acá en Dichato?

Bueno siempre en este Dichato tranquilo no como ahora que hay tanta cosa, bueno aquí en Dichato gracias a dios no como en otras partes, pero aquí el pueblo de Dichato siempre se ve tranquilo, aunque ahora se ve más vida, más relajamiento aquí en Dichato

¿Qué actividades realiza para recrearse cuando era adolescente?

Salíamos a la playa, íbamos a la estación cuando pasaba el tren, y también la recreación que había eran en el verano la semana Dichatina y a veces hacían carrera también en la calle Juan Antonio Ríos, todo eso.

¿Cómo logra obtener su vivienda?

Bueno ahí se trataba cuando se fue renovando una vez cuando mi mamita fue renovando, antes eran casa muy antiguas, ahora de eso no queda nada porque con el tiempo se ha ido renovando renovando, yo tenía un local, no lo trabajaba lo arrendaba, ahí estaba la oficina de la flota ruta marina y atrás tenía la casa y ese era mi ayuda que me había dejado mi madre a mí.

¿Y eso ahora se lo reconocieron?

No porque yo como le digo no trabajaba, solo lo arrendaba, lo que se reconoció es el sitio, pero si yo habría trabajado el local habría sido muy distinto porque acá llevo mucha ayuda a los comerciantes, pero como no lo trabajaba lo arrendaba no más, así como después empezaron a investigar a los propietarios, si habían cuales eran, entonces había que sacar todos los documentos.

Empezaron a llamar a reunión por sectores. Por ejemplo sector playa, Daniel vera, para ver si efectivamente eran propietarios y para dar las mediaguas, fue todo muy bien fiscalizado desde un principio, y ahora más bien.

¿Y a qué se debe las denunciar en los medios?, de que había demora, etc

Eso yo hallo eso, incluso con esta niña conversábamos, que no éramos nosotros nos mas los afectados, siempre en estas cosas, en todas partes hay grupitos, porque no éramos nosotros no más, hay muchos más, hogares que tenían niños, familias.

¿Y eso se lo transmitían las autoridades también?.

No las autoridades todo lo contrario, nos decían que teníamos que esperar con paciencia, esperar esperar, que el día iba a llegar el día que iban a construir y que nos iban a dar una facilidad y que no toda la vida íbamos a estar en este campamento.

¿Cómo era su vivienda antes?

Adelante el local tenía, era amplio ese local, muy bonito, incluso el año antes lo había arreglado, tenía baño completo, tina, y la casa atrás tenía baño bien, estaba muy bien acomodado ese local y atrás la casa tenía como ocho piezas y el baño. Y yo esas piezas las arrendaba, pero no tanto, porque más llegaba gente amiga, conocida, y siempre me dejaban algo y claro a veces lo arrendaba porque esa era mi fuente de trabajo, con eso yo me las arreglaba, que criaba tantas aves también, crie avechitas y murieron todas, tenía mi huerto, un jardín precioso, todo eso se fue todo todo, salió todo.

¿Me puede describir en los lugares que usted transitaba en el centro de Dichato, donde usted más acudía, a distraerse, participaba en actividades comunes?

Bueno iba en las tardes salíamos en este tiempo a mirar a la playa, o salir a mirar hacia la calle donde veía la gente que pasaba, uno se sentía bien porque veía otras caras, pero otras actividades nunca nunca.

¿Cómo recuerda el día del tsunami?

Fue una cosa atroz, una cosa terrible, una cosa pero terrible terrible que quedan puros recuerdos no más, cuando empezó el movimiento, nunca me olvidare lo que paso y a esta niña yo le converso (amiga de Santiago) siempre me visita, siempre allega a la familia, en una sola palabra esta "niña" se crio en la casa, y se halló mucho conmigo, esa casa parecía centro abierto por mi mamita, y siempre ha sido muy apegada conmigo, muy humana, siempre apoyándome. A pesar de su estado de salud ella viene acá y me viene a ver. Mis sobrinos también son así, uno me visita el que vive en chillan. Ellos se preocuparon mucho porque pensaron que estaba debajo de la casa, del local, me buscaron por todos lados

Porque cuando paso este movimiento Salí pero nunca pensé que había sido tan fuerte, un arrendatario me golpea la puerta y me dice, está temblando, Salí y empecé a orar y me dice salga, y salí para afuera, y ahí seguía seguía y ahí la gritaría y uno no se podía sostener, y mi arrendatario fue a dar una vuelta a la playa y volvió rápido y me dijo sabe que el mar se está recogiendo, y mi abuelo era pescador y siempre decía que cuando el mar se recoge es porque se sale, llego hasta los morros. Él me dijo eso y él se fue a su pieza y saco su bicicleta que tenía y partió y yo quede sola en la casa, salí a la calle porque mi sitio tiene calle por Daniel vera y Juan Antonio ríos y en una de esas salí al fondo y veo que viene saliendo algo blanco, saltando saltando, y me paro al medio de la calle, claro que el mar y fui hacia dentro y después volví y ahí fue cuando paso el furgón, el grande y me dijo mamita suba que el mar viene subiendo y ahí nos llevó a villa Fresia, una población de allá arriba, y ahí esperamos y ahí iban una gente .. Siete niños que los habían rescatado los carabineros, un carabinero todo embarrado, se le había caído la gorra y ahí pedían agua caliente para esos niños, y ahí yo me empecé a sentir mal porque sufro mucho de la presión baja. Al final el carabinero estaba malito malito y me noto mal a mí y dijo parece que la señora esta malita y ahí fue cuando me llevaron al hospital a tome. Y carabineros más adelante, porque como me estaba bajando mucho la presión. Esto fue el

sábado en la noche y yo salí día jueves de aquí del hospital de tome y ahí el carabinero me dijo donde la vamos a dejar, y yo dije abajo en mi casa, y me dice como la voy a dejar en su casa y el carabinero me dejó en un campamento en una familia Merino, y fue como a esta hora, salí y señor en mi vida, me partió el alma ver, esto lleno de fosas, tanta cosas, tanto tanto, para el lado de la costanera, no se podía pasar, y ahí me corte con un vidrio. Y ahí estaba lleno de carpas y habían milicos que no dejaban pasar, pero como yo tenía una amigo, gente amiga, me dejaron bajar, fue tremendo.

Ahí comenzaron a ubicar a la gente aquí (campamento el molino), esto era un cerro, puro árboles, todo, limpiar, milicos pobres hombres trabajaban, y ahí empezaron a ubicar y de ahí empezaron a ubicar la gente del centro, de Daniel vera, y estas fueron las primeras mediaguas que entregaron, yo cuando me vine aquí no había nadie, venía la gente en el día a arreglar las mediaguas y se iba en el día.

¿Y porque se han demorado tanto en entregar su vivienda y ustedes es una de las primeras?

Es que eran muchas etapas, una en santa Elicia, la costanera, otra en el centro y abría poco obrero y por eso sería.

¿Y usted participó?

No noo, esas reuniones noo, porque como le decía aquí siempre habían grupitos, pero esa gente que hacía reuniones y quemaban el camino se fueron todas, pero siempre siempre más de lo que tienen, incluso gente que no fue ni afectada, se aprovechan, y eso lo que muchas veces da impotencia.

¿Qué queda de su vivienda?

Yo abajo saque todos los papeles, eso hacían reunión, abajo en el colegio, hacían reunión o aquí mismo venían y la propietaria tanto decían que debían tener tal documento, presentarlo para justificar si realmente éramos propietarios, éramos dueños. Presentarlo y en tal fecha iban a buscarlo, allá abajo en el mal había una oficina, presentar todos esos documento y seguir haciendo la vivienda. Y aquí como llegaron muestras de las casa y había que decir que casa le gustaban pero la mayoría son el mismo modelo, las otras que están a orilla del mar o del río, esas son las que entregaron de palafito, a mí me entregaron las otras.

¿El trabajo de las mujeres, lo puede diferenciar como motor para acelerar la lentitud de la reconstrucción?

Si se reunían mujeres, fueron a reunión a la intendencia, hubo un trabajo, se reunían mujeres porque aquí era muy triste, era una cosa mire, sobre todo en el baño, dos tres familiar, y algunas personas se sentían mal porque dos tres personas ahí en el baño y ahora en el invierno era algo terrible aquí. Uuuui diosito querido, aquí como estaba el barro colorado, pegajoso, si era terrible, lloviendo tan fuerte igual para poder comprar algo se tenía que ir abajo, ver modos, con la gente de más facilidad iba a tome y así.

¿Qué ha significado vivir en esta vivienda de emergencia?

Bueno yo no tengo nada que quejarme porque sabe que ha sido una gran ayuda que nos han dado porque estamos bajo un techo que no nos caen las goteras porque mucho más doloroso si hubiésemos permanece el invierno en las carpas, porque todo eso, más allá lleno, todo era un campamento de puras carpas, sufría uno que no tenía niño chicos cuanto más personas con dos tres niños, personas ancianas, adultas ya enfermas.

¿La espera en carpa fue larga, estuvieron varios días en carpa?

Si, como le digo estas fueron las primeras media agua que entregaron, pero siempre tanta injusticia, es lo que converso yo siempre, hay mucha injusticia. Mire no me halle habladora porque hay gente abajo que tiene su fuente laboral, de trabajo, tiene facilidades, tiene mucho y porque se aprovechan del pánico, se aprovechan, tal como este señor mire, hay que tiene dos tres locales arrendados, una casa, y más unas cabañas, en cambio está aquí, duerme aquí, el no debería tener media agua aquí, porque debió arreglar y dejar ese lugar a otra gente. Yo lo conozco porque tenía casa en Daniel Vera. Como le digo en todas partes y en todos los

casos hay grupitos y siempre hay compadrazos, pero eso lo que a veces da impotencia y eso es lo que rige una cosa así la que se siente incómoda las molestias de ver qué ley pareja no es dura.

Ahora aquí mismo, aquí al frente hay una población usted la ve, ahí los allegados bueno, la ley el gobierno no puede criticar total, si él lo ha sentido así, pero aquí y todo si usted se quiere quedar y es propietaria tiene que pagar cinco millones, hay gente que nunca ha tenido un terreno, nunca, en cambio Dios les ha bendecido y van a tener una casa, tan igual abajo como los bloques que se hicieron abajo pero hay gente que realmente necesita y le ponen tanta traba. Hay una que conozco que no le querían dar mediagua, y no le quieren dar casa y se le hace tan difícil.

A mí me ofrecían aquí pero no me gusta, a mí me querían dejar aquí mi sobrino, ellos me daban el dinero me ubicaban, me ubicaban la mejor parte porque tengo sobrinos que son ingeniero y arquitecto. Me decían usted se queda acá arriba, y abajo arrienda para un local y cuando Dichato agarre más valor lo vende, Yo le dije no, no me gusta aquí yo me voy para abajo, y ellos insisten en que me pasan la palta, abajo no tengo que pagar nada además.

Pero por eso le digo yo que se aprovechan, como en todas partes hay grupitos y así se aprovechan.

¿Usted cree que las medidas para ayudar a los pequeños comerciantes y el turismo han sido efectivas?

Sí, porque ahora lo que están exigiendo abajo que todos ahorren, sobre todo el comercio, en el centro ahí todo vaya una cosa limpia, higiénica, todo bien que sea, no poner cualquier negocio cualquier boliche una rancha ahí no más, no va a ser así no más, si no que todo tiene que ser limpio y tiene que darle vida al boulevard que se hizo, que quedo muy bonito, no como estaba antes.

¿Conoció el proceso de expropiación del borde costero?

Algunas familias sí, porque esas expropiaciones que hicieron sirvieron para ampliar la costanera, igual el restaurant Mi Tío Agustín le quietaron harto pero quedaron súper bien, les pagaron muy bien, y muchos, por ejemplo el Raul Andrade, en la esquina tenía su negocio y le expropiaron y le pagaron y con ese dinero se hizo un buen local, mejor que el que tenía,

Sobre las expropiaciones a ellos les pagaron, no les quitaron, y ahí hay muchos, conozco yo unas familias, ese con lo que le pagaron, en la esquina tenía su negocio de mariscales, papas fritas y eso le quitaron y con ese dinero se compró un buen sitio donde instalo otro local, mejor que el que tenía incluso.

Por eso yo digo mire este gobierno, ya Dios sabe nada más quemando esto para limpiar y él sabe las necesidades de todo. Yo hallo que esto ha sido una limpieza, que las manos de Dios se han extendido para limpiar y ha sido para renovar este Dichato. Así le converso a ella.

Así también terrenalmente sea también espiritualmente que nos renovemos, seamos más unidos. Eso es lo que más cuesta.

La gente en vez de poner esto un poco más unido, más sensato, más humano, si no es cosa que le den una cosa y le den de comer, la gente se ha puesto con esa tirantes, no dan una palabra de aliento y si no tienen lo que tiene el del lado les da envidia.

Yo soy nacida y criada aquí, pero ahora se ha descubierto las garras, porque se creía que eran personas humanas para poder vivir, y aquí ahora el que le pica tiene que rascarse solo, igual aún queda gente humana y comprensiva.

¿Participa de alguna actividad?

Yo no participo en ninguna actividad, me venían a buscar aquí para participar en el hogar de cristo, pero yo no quería participar.

¿Que recuerda sobre el Dichato antiguo?

No extraño nada, tu viste como era como antes (se dirige a su amiga), uno aquí arriba si necesita algo tiene que ir abajo, en cambio abajo uno tiene todo, el negocio la playa, aquí no, y para ir abajo y para subir la locomoción cobran 200 pesos, sobre todo en el invierno y los colectivos cobran 300 y eso hace que se haga difícil.

Lo malo es que acá a las 6 -7 de la tarde uno no ve nadie, a diferencia que abajo que hay mucha gente, pusieron unas mesas fijas que me gustaron porque la gente no las va a sacar, eso da al frente de mi casa, yo estoy ahí mismo, al lado de los carabineros, los restaurantes, a media cuadra de la playa.

¿Cómo se ve su futuro acá en Dichato?

Instalada en mi casa, no va hacer como antes que yo tenía mi tremenda casa, mi local, que yo no quise hacer, mis sobrinos me decían para que se va hacer un local. Yo quiero acomodar esta mediaagua, sacar esta y ponerla atrás en mi sitio que es grande, amplio. Mi sito Daniel Vera 850. Mi casa esta lista, yo creo que me la van a entregar el 27 o 28 de febrero. Lo que traen las casas es la cocina y el baño, el baño completo, con calefón con todo eso. Yo doy gracias a Dios, que solamente el toma los medios, porque cuando uno iba a ser capaz de hacer una casa, hay gente que es muy inconformista, teniendo un techo que no caiga la gotera, teniendo los artículos higiénicos eso ya es una gran bendición de Dios, cuando yo iba hacer una casa así, bueno mis sobrinos me abrían ayudado pero nunca habría sido así, yo digo que todo esto es el plan de dios. El conoce todo hasta lo más íntimo. A veces yo digo que todo esto ha sido justo. Dios me ha dado una casa, mi madre me dejo buena casa, una fuente de trabajo donde yo me podía sostener. Aquí se enfermó mucha gente, murió mucha gente adulta, mucha enfermedad, mucha depresión, de una manera de la otra, yo pienso señor, yo nadaba en mi casa, tenía tantas aves, mi local tan precioso, pero si a Dios le place uno no puede ir contra él, y no me siento disconforme porque estando con vida y salud y poderse mover por si sola es una gran cosa, porque hay gente, aquí mismo mi vecina esta postrada, ella perdió todo, y esta postrada, su corazón y allí más allá dos ancianos, aquí ha muerto mucha gente, de verse mire se atacan se afligen y listo, ha muerto mucha gente y hay gente que está muy mal. Uno tiene que hacerse el ánimo uno tiene que ayudarse, lo demás viene de agregado, cuanta gente que no le dan casa, aquí hay todavía sin solución, y creo que dan un plazo para cambiarse. Y ahora como está quedando poca gente, tiene medio abandonado, no viene la basura todos los días, no ponen agua en los pilones, así que hay moscas, basura, así está terminado esto.

Entrevista IV

Nombre: Marina Santana Andrade

Edad: 75 años

A qué se dedica: comerciante

¿Dónde vive actualmente?

En estos momentos estoy ubicada cerca del cerro con una media agua, todavía no me han dado mi casa, pero hay posibilidad que me la den.

Yo vivo con cuatro personas, mi hijo Roberto, mi nuera y mi nieto, y mi hijo sociólogo que en estos momentos esta cesante.

¿Tiene más familiares en Dichato?

Grande la familia, de parte de los Andrade están todos viviendo acá, una tía de parte de los Andrade la pillo la última ola ella venía a buscar zapatos, pero ella siempre decía que cuando se sintiera enferma se vendría a morir acá, y con eso nosotros nos conformamos, porque murió en el lugar donde quería, pero fue triste, no

había agua para lavarla, su cuerpo todo embarrado. Nos avisaron al tiro y la dejaron en la iglesia, ahí estuvo encerrada y cuando la fuimos a dejar al cementerio, fuimos cinco personas, Acá en Dichato cuando hay funerales casi toda la gente del pueblo sale a dejar a la persona, pero como ahora estaban todos preocupados. No había nadie.

Como le digo a mi el tsunami me llevo todo, y ese día tenía sueño y no asumí que era terremoto, yo empecé a levantar las galletas que se cayeron en el negocio, cuando me decían no se preocupe, salga salga, y nos fuimos al cerro, ahí esperamos. Al tiro recibimos ayuda, mandaron cajas con alimento para cada familia, pero se fue una injusticia, porque familias recibían por cada integrante, lo que era un aprovechamiento.

A mí también me ayudaron clientas más de años, que llegaban con cajas de alimento, así que no me faltó.

¿Cómo vivió su infancia y adolescencia?

Era lindo, era más sana la gente, ahora hay pura maldad, era otra cosa. No en la playa se hacía todos los años la fiesta Dichatina, se pasaba bien, se sacaban reina, hacían fogatas, salían votes, mucha gente aquí afuera con su acordeón, guitarra, todos salían.

Eso se empezó a perder cuando dejó de salir el tres, ahí comenzó a decaer Dichato, porque había poca locomoción y después se arregló.

La gente acá pesca y arrienda sus casas, de eso vive actualmente y con la platita que ellos ganan tienen para sobrevivir en invierno, donde aquí es tranquilo, no llega nadie. Pero ahora se contaminó todo, estos meses de afuera vienen jóvenes con alcohol, droga.

¿Ocupaba los espacios comunes?

Yo lamentable siempre trabajé, nunca tuve veraneo, trabajamos siempre ayudando a mi mamá que quedó a los 7 años viuda, después de casa y lo mismo, la casa el negocio, los hijos. De todas maneras no lo he pasado mal.

¿Cómo logró su casa?

Haciéndola de a poquito, me dediqué a vivir ahí pero nunca yo me dediqué a ver el tema de los papeles. El caballero de apellido pardo, él empezó a tomar sitio y a dárselo a la gente, y después a él se le pagaba un arriendo, y no me preocupé de inscribirlo, y cuando quise hacerlo él comenzó los problemas, por eso yo ahora no tengo mi casa, y ahora tengo encaminado, como dijo el gobierno yo no podía quedar sin casa, nadie podía quedar sin casa.

Aquí hay mucha gente que se "avivo", pero al menos una tiene su conciencia limpia.

Todas las personas que arriendan en verano duermen hasta en el suelo, en carpa por arrendar sus casas, y para mandar a sus hijos a estudiar, para progresar. Por ejemplo mis hijos son todos profesionales, algunos bien otros mal. Yo lo único que quiero es morir tranquila, y que mi hijo encuentre trabajo, pero en estos momentos no me quiero morir. Por que quien más va a ayudar a los hijos que la madre, a pesar de que somos todos unidos, somos un puñadito gracias a dios.

¿Cómo recuerda el barrio?

El vecino que estaba a mi lado, nunca tuve ningún problema con él. Al otro lado tenía una discoteca, pero jamás me molestaron, había música pero yo era beneficiada, porque todos los que iban a la disco pasaban a comprar. Al cerrar la disco cerrábamos. Pero jamás me queje del boche, habían peleas si pero nada grave.

Antes del tsunami, el turismo era clave, ya que ahora un pescador va a la mare y no encuentra nada, vidrio, zapatos, casas. Un álbum de fotos que teníamos nosotros lo encontraron en Coliumo.

¿Cómo recuerda el día del tsunami?

Yo estuve perdida tres días, me llevaban cosas no tenía idea quienes eran, después me enferme con una neuralgia en la cara y tuve que estar en Santiago 3 meses, perdida totalmente, fue muy fuerte. A mí lo que me afectó que yo vivía con tres hijos en la casa, mi hija igual, pero ella tenía su casa arriba, pero viva conmigo, entonces quien me iba acoger, tal vez a mi vieja sola, una pieza, pero a mis hijos quien les iba a ofrecer algo, pero para mí tampoco se acercaron. Y eso que yo había ayudado a dos negocios cerca de la posta, ellos no perdieron nada y no me ayudaron.

¿Estuvo al tanto de la Organización en el campamento el Molino?

Yo no me fui al molino porque eran mediagua de dos piezas, había un baño para tres familias, el agua había que ir a buscar, y ahora donde estoy me ofreció un concañado, no había agua pero lo arreglamos, y había luz sí, tuve que mostrar un papel para que me fueran a poner una mediagua por dos años.

Arriba era triste, los robos estaban a la orden del día. Los primeros días sacaron todo de las casas de los veraneantes.

¿Usted pierde su negocio?

Todo, negocio y casa, y empezando con esto (Mall Dichato) que lo dio el gobierno, y esto nació de la gobernación y tomo todos los puntajes de las personas que lo necesitaban. Nos dieron 5 millones para comprar maquinas. Si no no habríamos estado así, ahí compramos refrigerados, heladera, madera, mercadería, en eso se ocupó la plata.

¿Cómo evalúa el accionar del Gobierno?

El gobierno vino para acá a los dos días, en la playa estuvo con toda la gente.

¿Cómo se ha dado la respuesta sobre la construcción de las nuevas viviendas?

La respuesta habitacional demora un poco, pero es que había tanto que hacer, arreglar los sitios, sacar escombros, arreglar las calles, botar todo, después hacer las casas. Yo encuentro que para otras partes, que se han demorado años, y además el gobierno arrendo el terreno el molino y al frente compro.

Gente del molino, que cree que le hayan construido una población al frente.

Con el turismo si la gente arrienda sus casas arriba la gente va a subir, a mí me tinca que esto va a quedar como Valparaíso o Viña, la gente está toda contenta, porque encuentran que Dichato está bonito, esta precioso antes era más natural, los arbolitos los asientos, pero ahora está mucho mejor, más bonito.

¿Se siente en otro lado?

Antes estaban los arbolitos las plantas, usted sabe que aquí Dichato es una sola calle. Pero ahora está mucho mejor, y además fuera de eso este proyecto estaba, solo lo hicieron. La diferencia que veo con la población el sauce que cuesta mucho más para llegar, hay que pasar por un puente, por la tierra, eso está malo todavía, eso antes era un puente de cemento y antes había casas, ahora nada.

Yo creo que en Dichato en dos años más va a quedar precioso, falta. Lo de antes era que usted antes caminaba por la playa y todo todo todo era restaurant, que eran bonitos llenos de enredaderas, ahora no poh, se sacó todo eso y a esas familias le dieron plata.

¿Qué sabe de las expropiaciones del Borde costero?

Esa gente está bien, le dieron cualquier cantidad de plata, ellos compraron y se las arreglaron en otra parte. El problema que toda la gente de afuera que tenía casas preciosas a ellas no se les ayudo.

¿Cree que esta ciudad es prospera para las mujeres que quieren emprender proyectos?

Si, por ejemplo ahora muchas mujeres están en los programas pro empleo, no es tanta plata pero les sirve para sobrevivir. Ellas barren sacan la basura, y con eso están las calles más limpias, si yo creo que sí.

¿Recuerda algún lugar que estuviera antes del tsunami y que ahora no exista?

Santa Elena, el mar llegaba hasta la pared del Santa Elena, era súper antiguo, era verde, que ahora no está lo sacaron. Estaba el Santa Elena, el Montecarlo, por esos lugares una salía a la playa con los niños.

Sobre la ciudad que se perdió, y la que ahora se construye ¿me puede hablar de sus contrastes?

Ahora que el mar va a salir en 50 años más, y ahora donde estamos nosotros era puro mar.

¿Se hizo consultas ciudadanas para la remodelación del borde costero?

No....hay personas que se les pidió la opinión, por ejemplo mi hijo que entrevista gente, pero si viene alguien hacer eso yo no salgo, yo estoy trabajando, van los responsables de Dichato.

¿Cómo es la rutina en el mal de Dichato?

Este sector de aquí es familiar, nos saludamos para los cumpleaños, hay una buena relación con este sector. Cuando recién empezamos sacamos ramadas para el 18, para pagar cuentas, pero nos fue re mal, y después hicimos un bingo y lo mismo, nos aburrimos porque no sacábamos la plata.

¿Qué opina del Viva Dichato?

Me parece bueno, hace falta para los próximos años, revive y ayuda a Dichato, pero hemos tenido mala suerte porque este sábado se puso a llover, y para que esto pudiera continuar se tuvieron que reunir muchas firmas.

Bueno, voy a estar más feliz cuando me entreguen mi casa, falta la tercera publicación en concesiones nacionales sale, si nadie se interpone a que construyan, me van hacer la casa ahí mismo.

Entrevista IV

¿Cuál es su nombre y su edad?

Mercedes Osorio

¿Con cuantas personas vive usted aquí?

Con mi Esposo

¿A qué se dedica usted?

Dueña de casa, y su esposo a que se dedica, está trabajando donde hay trabajo aquí en reconstrucción, ayudando a los maestros trabajando en reconstrucción.

¿Desde cuando vive acá en Dichato?

De chica, nacía y criada, toda la vida.

¿Tiene más familiares aquí?

Mi hermana que está al lado mío, mi prima, su esposa y más allá esta mi sobrinas y mis sobrinos.

¿Está todo su familia aquí?

Es que aquí nos eligieron aquí estamos todas las del centro, de Daniel Vera, todo el sector uno.

¿Ahora se ha ido desarmando el campamento?

Aquí se han ido muchas mediaguas que se han sacado.

¿Cómo recuerda usted su infancia y adolescencia en Dichato?

Bonito, bonito, todo no va a ser color rosa, pero bonito, porque nosotras chicas nunca se había visto esto, se había visto terremoto, pero no como ahora. Nosotros siempre ahí no más, no pasó nada detrás. El mar salió la vez pasada, pero esa vez no pasó nada como ahora.

¿Y usted estudio acá en Dichato?

Todo todo todo, y después fuimos a tome a terminar la enseñanza media, y después falleció mi papito y hasta ahí llegamos. Mi esposo lo conocí aquí en Dichato.

¿Cómo logra obtener su vivienda en Daniel Vera?

No me hicieron la que yo quería porque no me alcanzo. Esa es una herencia y hay dos que están atrás, son 16 por 50 el largo, pero de ancho es de 16 y por eso mi hermana que es mayor, yo soy la tercera, ella toco acá y yo acá, yo tenía mi casa apegadita a ella, yo tenía un corta fuego ahí y saque todo para hacer una entrada. Pero si tenemos que dar la parte que para que pasen los del fondo, yo un metro nos exigieron y mi hermana otro metro. El terreno está dividido legalmente. Y mi casa estaba. Yo saque todo para poder hacer ahí la entrada.

¿Cómo era su casa?

Era bonita, tenía tres dormitorios grandes, cocina baño, living comedor. Tenía todo, las piezas tenía dos camas, tenía cama matrimonial, y todo quedo ahí, partes que no se podían ni mirar, camas buenas. Yo tenía camas nuevas, pero ahí quedaron.

¿Como recuerda la ciudad antes del tsunami, antes de la destrucción?

Cuando niña nosotras íbamos a la estación como se llamaba, íbamos con una prima que ahora está bien enfermita, íbamos a la estación porque ahí mirábamos el tres y eso para nosotras era bonito. Cuando se paralizó el ferrocarril termino todo, Dichato se vino abajo, porque el ferrocarril le daba vida a Dichato, mucho chillanejo venía a veranear, tenían sus viviendas.

¿Recuerda tradiciones en Dichato?

El dieciocho de septiembre era bonito, hacían ramadas, últimamente hacían fondas nada más, para nosotras era bonito, aunque no asistíamos pero Dichato se veía con más vida, alegre, la gente salía llegaba, y cuando era largo el dieciocho venía harta gente a Dichato, semana santa también.

Nosotras con mi hermana mejor estuvimos 10 años trabajando provisiones, felizmente, bueno bueno, sí, nosotros de concepción en la calle Andalien y ahí íbamos a buscar cosas arrendábamos un carretón grande y después ese mismo carretón iba a dejarnos a la estación, tirábamos de todo, porotos, tomates, verduras, de todo para traer para acá. Como venían niños de las colonias que venían al colegio y toda la cosa, nos compraban mucho. Así que ahí nosotras trabajábamos en eso, diez años estuvimos trabajando ahí, antes de las diez años estábamos con mi papito y mi papito falleció

Usted perteneció a alguna organización, junta de vecinos, centro de madres.

En un taller últimamente, pero cuando mis hijos estaban chiquititos.

Como recuerda el día del tsunami?

No lo recuerdo mucho porque el susto ya arrancar, yo me acosté como a las dos de la mañana, porque como era verano todavía, y me fui acostar y me había quedado dormida y mi marido me dice, está temblando está temblando, y yo quería arrancar porque yo soy así, y él me tomo de la mano y ahí estuvimos. Yo presencie todo como se movía, terrible. Y después le dije, cuando paso, arranquemos, y no me había acordado de mi sobrinos que estaban durmiendo, ellos habían venido porque se habían casado mis sobrinos y ahí nosotros nos fuimos afuera pero ya no había gente no había nada, la gente decían que gritaba mucho.

¿Logro sacar algo de su casa?

Me sacaron cosas, pero no se podía sacar nada, de cama sillones, living comedor, refrigerador, cosas de muebles, no, no traje nada. Esas sillas están todas horribles, porque la sal del mar se cómo la madera, y los sillones nos quedaron, pero los regale.

¿Y ahí pierde su fuente laboral?

Todo, y después nosotros nos vinimos arriba y un primo de mi esposo tenía unas cabañas, y una familiar mía nos dijo Mechita Mercedes me llamo, yo te tengo aquí para que te quedes, a dios gracias yo tengo a la marcela, porque ella me eligió para quedarme ahí. Porque daba pena, toda la gente a orilla de camino, la lluvia y el agua corriendo, había lluvia, neblina, fue terrible, yo encuentro que fue como una pesadilla para nosotras. Porque aquí en Dichato fue la parte más afectada, y como quedamos, nada se podía tocar, todo quedo insalubre, inservible, si el mar lo dejo todo mal. Fue el agua lo que hizo más daño.

¿Las mujeres fueron importantes en el proceso de reconstrucción?

Bueno lo que paso es que se hicieron ollas comunes acá, pero yo no iba para allá, pero lo que si llegaba mucha ayuda para acá, y llegaron las primeras mediaguas, las del centro Daniel vera, así que nos acomodamos como podíamos, ya llegaron algunos familiares. De chillan recibimos mucha ayuda.

¿Qué significa estar en una vivienda de emergencia?

Como un sueño, porque nunca me imaginé yo vivir aquí, porque cuando yo me iba a tome entre los eucaliptus yo vivía unas casitas y pensaba como pueden vivir aquí. Estuve como dos meses y medio en la subida (las cabañas) y ahí me vine para acá, estaba mi esposo aquí. Porque así estaba el barro afuera, yo venía a limpiar aquí y yo e ponía cartones y cuando venía al otro día los cartones estaban terribles, los botaba y traía más.

¿Cuándo le van a entregar la vivienda?

Hay como tres empresas involucradas, la García Gross entrega ahora, ya termino las casas que tenían que hacer, porque así es cuche yo el otro día.

¿Y a ustedes le dieron la opción de volver a construir en sus terrenos?

No

¿Ustedes tenían sus papeles?

Hubo que arreglar los papeles, sacar para confirmar, porque aquí pidieron muchos papeles para confirmar que realmente éramos dueñas, había que sacar esos papeles y ellas ayudaron para eso.

¿Qué le parece como actuó el gobierno?

Estuvo bueno, de todo ahí, pero sí que yo le digo sinceramente, este gobierno ha respondido, es que no es aquí no más, no es Dichato, nosotros vemos aquí acá pero en otros lados quedo terrible. Yo días atrás vino mi sobrino que en otras partes no han hecho nada, en constitución no han hecho nada, y aquí en Dichato esta adelantado.

¿Qué beneficios trae para usted la reapertura del comercio y el turismo?

Yo misma pienso que esta misma mediagua como que la tengo que transformarla y ponerla adelante, pero hacerla bonita, pero falta lo principal, por eso uno no puede hacer, porque uno tiene que tener plata para poder hacerlo, pero así más o menos, yo tenía mi local de comida rápida, también trabaje el local y después lo arrende porque me quede sola atendiendo, y ya a la edad de uno pensé porque no lo arriendo no más, y por eso cuando dieron esas platas a mí no me toco nada, y sólo a los comerciantes que trabajaban sus locales, y ahí empezaron a renovarse y le dieron muchas facilidades al comerciante acá en Dichato, incluso los que tenían restaurantes en la costanera a esos los pusieron ahí en el Mall.

¿Qué opina de las protestas que se desarrollaron en Dichato?

Participamos, pero nosotras nos dábamos cuenta que el gobierno y su comitiva mucho nos ayudó, pero siempre en todas partes señorita, hay grupitos, siempre siempre, cuando no se lleva a la persona bien, por ejemplo no les ayudan, siembran el odio. Pero yo hallo que estaba mal eso, porque no éramos nosotros los afectados no más, había gente mucho más afectada. Y Dichato se ve con mucha más vida ahora que estamos en el verano.

¿Sabe si se realizó una consulta ciudadana?

Claro es que a nosotros nos entregaban todo, a mí no me quedo la casa como quería, es de dos pisos, bueno si no quiere no se le hace, la derecha pero con dos pisos, yo estoy satisfecha, no se puede decir otra cosa, de cuando una va a poder optar a algo así. De antes estaba el proyecto, yo estuve como tres veces en reunión antes, yo no sé si ellos reconocieron eso, pero se hizo.

¿Conoce la situación actual de las organizaciones sociales?

No sé, está el hogar de cristo que va harto el adulto mayor, que somos muy aparte nosotros señorita, que hacen sus reuniones con adultos mayores y todo a mí no me gusta.

¿Qué lugares extraña o recuerda, de los que ya no existe?

Nada porque ahora está todo más bonito, se le ha dado más vida, porque ya Dichato de que año, no tengo idea de cuando hicieron este pueblito, era viejo, las casas viejas, y aún queda trabajo. Lo que yo me he dado cuenta es que mucho más las viviendas se le hicieron a los propietarios, porque hay casas de veraneantes que no han edificado, a los residentes se les dio preferencia.

Entrevista V

Nombre: Rosario Ester Salto

Edad 48

¿Con cuántas personas vive? Tres personas

¿A qué se dedica? Vendo mariscos

¿A que se dedica su familia? Mi pareja es buzo

¿Desde cuándo vive en Dichato?

Toda la vida, desde que nací, mis papas son Dichatinos, pescadores

¿Tiene más familiares en Dichato? S,i toda mi familia. Una hermana en Villarica, en Villa Fresia y otro hermano que vive en la aldea y que todavía no le entregan su casa.

¿Cómo recuerda su infancia?

Feliz, salía, teníamos amigos, era bonito. Era más bonito.

¿Porque era más bonito?

Porque igual ha crecido Dichato pero antes era bonito encuentro yo. Desde mi punto de vista, es que la infancia de uno era diferente, ya que ahora los niños tienen el play, los celulares, antes era todo más natural, una era feliz corriendo por Dichato, subiéndose a los árboles, andando en vote, y ahora no. Están más preocupados de la televisión y eso los pone más violentos además.

¿Cómo logra obtener su vivienda?

Compramos el sitio y después juntamos para construir la casa. Se logró concretar en tres etapas. Esta casa aguanto el tsunami, antes vivíamos a una cuadra de la playa.

¿Recuerda tradiciones antiguas?

La semana Dichatina, y antes también hacíamos la fiesta de la primavera, hacíamos carros alegóricos, nos paseábamos por el centro. Y eso se dejó de hacer por los conflictos del sector posta con Villarica y se fue decayendo.

Ahora hay hartas agrupaciones, para los perros, de ancianos, cosa que no había antes aquí, igual hay hartas agrupaciones. Y de sectores de las aldeas que se han formado.

¿Qué recuerda del día del tsunami?

Nosotros arrendábamos esta casa, con esta casa nosotros pagábamos los estudios de la hija, pero el verano se compone del 15 de enero en adelante. Arrendándola a 50 mil pesos diarios, y en el sitio que tenemos de mis papas ahí teníamos nosotros una casita, entonces nosotros nos íbamos como en la pascua. Entonces ese día ahí, habíamos limpiado machas, sacando carapacho, mi hija se había ido a Ancud el martes, nos pusimos a dormir, recuerdo que había luna llena, y primera vez que nos separábamos de la hija porque ella se recibió y se fue a Ancud. Ya nos acostamos, estábamos durmiendo y ahí de repente empieza, va a pasar si va a pasar, y nunca paso. Atinamos a vestirnos, salimos y fuimos a la playa, había una pareja de jóvenes que me habían ido a comprar unas machas, y me dijeron señora tembló. Nosotros fuimos a ver el comportamiento del mar y estaba tranquilito, no se movía nada y había otro caballero hablando por teléfono. Y aparte de eso no vimos a nadie de gente, volvimos a la casa y nos fuimos al cerro. Muchos arrancaron cuando aún estaba temblando, pero era difícil sostenerse de pie. Las cosas caían en la casa, pero en el fondo el terremoto no hizo ningún daño, porque las casas aguantaron.

Así que tomamos lo primero que pillamos, yo me puse la ropa con lo que andaba trabajando, oscuro uno no veía mucho, solo tome lo que estaba a la mala. Esta casa la teníamos arrendadas, pero no pasamos por aquí, uno se preocupa por su vida nada más. Después llegamos allá arriba y ahí esperábamos, escuchábamos noticias de la biobio porque era la única radio que daba noticias, pero ahí no más porque no tenían conexión con Santiago, y otros rezaban oraban, nosotros nos demoramos como 20 minutos de salir de aquí, y más encima nosotros tomamos la parte más peligrosa para subir, pero uno a penas reacciona. Arriba estaba todo el mundo en alerta, esperando y de repente empieza un sonido, como cuando un camión vierte piedras, así lo describo yo, y ese ruido duro hartito. Porque la mar no sabía si era cuando estaba recogiendo o estaba saliendo, seguramente era cuando iba saliendo, rompiendo tablas, fierros.. y ahí la gente comenzó a gritar, porque no sabíamos que dimensión tenía la ola y si iba a llegar donde nosotros estábamos.

¿Cómo pasaron los días posteriores?

Mi familia estaba todos bien, y todos nos quedamos en la casa de mi hermano en villa Fresia, allá arriba. Pero todo fue un caos, la gente creía que días después iba a ver nuevamente un tsunami, entonces como uno no sabe, cree todo.

Es que no toda la gente es aprovechadora, porque si yo le cuento la historia me va a decir que yo soy tonta o está bien,

Yo me pude haber hecho una casa como una de las que usted ve al frente, me llamaron me acuerdo después de la pascua, señora rosario usted es una de las ultimas personas que falta para que venga a firmar sus papeles para el subsidio, una amiga que tenía yo me dijo que yo no tenía derecho a subsidio solo a reparación, entonces yo nunca me preocupe de eso, no fuimos a ninguna reunión, fui a dos, y que era un caos la reunión, entonces hay tantas cosas que pasan malas que uno ve a la gente después del tsunami que ahí se mostró realmente como es el ser humano y después me volvieron a llamar y nos visitó una trabajadora social, y vio que nosotros habíamos arreglado, y la señora empezó a explicarme que a mí solo me correspondía la reparación, y después yo pensaba a todos los que le entraba el agua tenían derecho a una vivienda y nosotros quedamos sin nada, con la pura bosca que se querían robar, nos quedó una mesa una silla, y unas camas que salvamos, y nada y después tuvimos que volver a empezar todo de nuevo, y tuvimos no sé cuantos meses en el campamento, 6 meses, nosotros hicimos un campamento allá arriba y le pusimos nombre, y nosotros como éramos 5 familias, nos recibíamos nada, todas las cosas iban a los campamentos grandes, pero no nos faltó nada gracias a dios. Pero uno renuncio al subsidio habitacional en que como uno tiene compra, pero ahora digo bucha que las jodi, porque esa casita me habría servido para mi vejez, pero en esos momentos uno dice en algún momento uno se va a morir, y nos van a decir ustedes no robaron nada, somos honestos, podemos andar con nuestra frente en alto, que no toda la gente puede decir lo mismo ¿ tú crees que eso le importa a la gente?.

Pero uno mismo dice, tal vez me gane un poroto de arriba por eso, pero toda la gente se aprovechó, aquí mire le hicieron los departamentos y se los dieron a pura gente soltera que no tiene carga, y acá todavía hay gente de la tercera edad que todavía no tiene sus viviendas. Entonces yo creo que hicieron todo de atrás para adelante, porque tenían que haberle hecho a los residentes, que es gente que tenía su sitio, por orden, porque acá hay gente que los pusieron como residentes pero fueron aprovechadores, porque como dice el cartel de la entrada de Dichato, aquí tienen casas los residentes, mentira porque esa señora que aparece ahí no es residente. Incluso gente que nunca vivió aquí igual le hicieron casa, y esas casas se van a ocupar para puro veranear, aquí llego harta gente a puro aprovechándose, de Temuco Santiago, hasta de argentina señorita

Por ejemplo si nosotros hubiéramos dicho que nuestra hija era independiente de nosotros le hubieran dado una casa igual, porque como chilena legalmente tiene derecho a subsidio, pero aquí lo que paso es que se apuraron los subsidios. Pero como chileno cualquiera y esto no hubiera pasado nunca, algunos Dichatinos abrían tocado, no todos. Aquí fue a todos hay que darle casa, y ahí es como se aprovechó la gente. Por ejemplo había un cabro aquí que arrendaba, él tenía una pieza pero el arrendaba, la señora dijo que él era una allegado que vivía atrás, y para que dijo eso, ahí le dieron casa al hombre. Toda la gente en su vida a lo mejor nunca abrían tenido una casa con su trabajo, pero como el gobierno regalo, y el chileno tiene derecho a ese regalo todos ahora tienen sus casas, y ahora ellos no pueden postular a otra casa y su cupo se terminó. Hay algunos que aquí se separaban para tocar otra casa. Entonces eso es malo. Entonces por eso yo a veces sigo, que fui tonta, porque toda la gente se aprovechó del sistema. A nosotros nunca nos ha dado nada el gobierno.

Ahora nosotros vivimos en un mundo que todos somos malos, nosotros nos hemos esforzado en tener nuestra plata, y nos gustaría haber ahorrado plata, mi marido se está preparando para dejar de ser buzo, por su edad, su manos que le duelen, entonces él no va a poder trabajar toda la vida de buzo, entonces en el verano hay que hacer todo negocio y ese dinero que nos ganamos con tanto esfuerzo lo ahorrábamos y él me reclama que porque firme ese papel de reparación, mejor habríamos obtenido una vivienda, y sin la idea de

ser honestos ni nada, porque todos se provechan. Porque uno tiene que ser siempre honesto, todos se aprovechan, hasta los más grandes.

Igual lo mismo que el presidente dijo que todos los pescadores iban a volver al mar y nosotros tuvimos que poner el 25% del bote y a otros los ayudaron. Esa es otra mentira, y a otras personas les regalaron los botes sin ni uno y ahí no era equitativa la cosa. El estado dice que va a regalar las cosas, y mentira las mineras pusieron la plata, el estado a lo que nos ayudó a nosotros es a prestarnos la plata, nosotros teníamos que pagar el interés por los años que teníamos que estar pagando el 25 por ciento.

Cuando un año y medio después de la tragedia dijo que estaba la mitad reconstruido y no había nada.

¿Porque cree usted que las personas están tan conformes?

Es que los que están bien, los que les han dado cosas, obvio que van a decir que estan bien, toda esa gente del mall, que no es mal, es cocinería, toda esa gente hay unos que eran comerciantes y otros que no, y a esa gente les dieron de todo, y le va regio porque todos van para ayudar. Obviamente si Dichato está lindo como está quedando la costanera nos va a ayudar a todos.

Cada persona conoce como es su pueblo, nosotros sabemos que hay muchas personas trabajadoras que les dieron su casa y les rehicieron la vida, y también conoce a otras que tiene su forma de vivir, y que no van a cambiar sus hábitos por haberles regalado la casa. A uno le da vergüenza porque yo voy a vender mariscos a concepción y la gente dice, tanto que lloran los Dichatinos que quieren esto, que quieren esto otro y a uno le da vergüenza.

¿Cómo rearmaron sus fuentes laborales?

Nosotros teníamos esta casa, la parte de arriba estaba buena, y nosotros decidimos venirnos a vivir acá y dejar el campamento,

La encuentro bueno pero como en todas partes mal hecha, no hubo orden, no se priorizo a la agnete, por ejemplo si tanto se preocupan de los ancianos ellos deberían haber sido los priemros, nosotros seriamos un mejor país si las cosas se hicieran bien. Yo puedo sobrevivir si soy joven, pero un viejo no. Una semana uno se aguanta, el caballero de esa casita murió.

Aquí llegaron muchos estudiosos, ese Marcelo Lagos que hablo de la barimetría, y la gente no sabe lo que significa eso porque por esa palabra se demoraron caleta en reconstruir Dichato, por que según ellos Dichato no era habitable, pero por ser así no habrían reconstruido los edificios al lado del mar. Y no se podía hacer nada por ese científico, y nosotros desde que nacimos sabemos de estos fenómenos, pero no hay conocimiento de ello, y antes no había destrucción porque no existía nada aquí.

El gobierno de repente usa el nombre de que ellos hacen cosas y en realidad no son ellos, y toda la gente que vive al norte o al sur de Chile y que no hayan sufrido esto, dicen que el gobierno se ha portado bien, ha dado las platas, eso creen. Pero no saben, porque a mí no me ha dado nada y ni siquiera uno sabe de donde salieron las casas, yo no puedo darle esa respuesta porque no tengo idea de donde salieron las platas de estas casas. ¿Usted sabe de dónde salieron? Eso debería investigarlo usted con personas que realmente sepan del tema. No sé si el Estado tiene recursos, reservas para catástrofes, no sé, lo mismo que paso con las casas que se quemaron en Valparaíso, que les dijeron que le suban a dar subsidio habitacional, por ejemplo acá también dieron un subsidio de arriendo, pero la gente se aprovechó, la gente se dejaba la plata para ellos, y no vivir más dignamente, pero eso como no lo supervisan como corresponde.

Por ejemplo cuando vinieron a encuestar, cuando estaba la intendenta, ella dejo la pura canta aquí en Dichato, en esa cancha invirtió no se cuántos millones, y porque por que el papa era el que manejaba la situación, yo le dije a la keka esa cancha al primer invierno va a quedar la pura canta, llego el invierno y no se pudo ni jugar en la cancha, dejo la pura canta en la cancha, cuantos millones invirtieron y el papa se llevó toda la plata. Mire si aquí no hay que ser inteligente para ver lo que está pasando, yo le hago la pregunta, que es

más caro dar 150 mil pesos en un subsidio de arriendo o a personas que supervisen todos los días con un sueldo. Claro pero al gobierno le sale más caro hacer supervisiones,

Mire pusieron unos moais de madera, horrible, no tienen nada que ver con nosotros, en isla de pascua le creo, pero les pagaron como 4 millones.

Entrevista VI

¿Su nombre y su edad?

María Teresa Suazo Figueroa, tengo 55 años.

¿Con cuántas personas vive en su hogar en este momento?

Yo ahora solamente con mi pareja

¿A qué se dedica?

Me dedico a atender el negocio que está a nombre de mi pareja.

¿Su pareja a que se dedica?

Es jubilado y trabaja arrendando una escala elástica en la playa

¿Desde cuándo vive en Dichato?

Del 65 yo tenía como 8 años cuando llegue, yo nací en bulnes cerca de chillan, y mis abuelos tenían bancos de aserraderos, posteriormente se trasladaron al sur de Chile por allá por los Alamos y volvieron a chillan, pasaron por Dichato, les gusto y se quedaron aquí. Siguieron trabajando camino a Menque, una parte forestal que había ahí, pero después mi abuelo falleció, mi papa siguió trabajando en otro trabajo, y yo desde los 17-18 años trabajaba en las temporadas de verano para estudiar.

¿Donde estudiaba? En el liceo de Tome

¿Cómo recuerda su infancia?

Estudiar, reunirme con mis compañeros, amigos, siempre teníamos la facilidad de llegar con los compañeros de colegio a la casa. Nosotros a veces íbamos a la estación a ver la pasada del tren o si no íbamos a comprar tortillas a Menque y nos devolvíamos en el otro tren. Pero era como un paseo de la mañana y la tarde, también harta gente de negocios que vendían sus mariscos sus pancoras, sus machas colgando. Eso era como un paseo y como llegaba tanto turista en el verano, de Chillan, Concepción, de Santiago también venia gente, pero no del tren y harta gente que además tenía sus casas acá en Dichato

¿Cómo logra obtener su vivienda?

Ya, yo vivía con mis papas y quede embarazada a las 25 años, trabajaba ya, era independiente, pero mi mama me ayudaba a criar mi hija y trabajaba para la casa, me costó hartó tener mi casa, porque había un comité, nos inscribimos todas en el comité, yo era súper colaboradora con el comité pero no sé qué paso que eligieron a unas personas y el resto para el lado, y ahí quede afuera, pero seguí insistiendo, tenía mi plata en el banco, fui a serviú personalmente y postule aparte igual tuve mi casa en la villa Fresia en el año 2000 mi casa. Y hasta el día de hoy vivo ahí.

Mi casa tiene dos piezas, living comedor, y gracias a eso logre hacinar a mi hija que perdió todo. Ahora mi hija ya le entregó su casa, esas casas donde se hace el show, esas casas, y ahora tiene dos dormitorios, antes tenía sólo uno, así que ahora está mejor.

En su barrio ¿tiene relación con los vecinos?

Estuve participando en un taller, después del tsunami estaba trabajando acá abajo y se me hacía difícil y los días martes nos juntábamos, pero cuando empecé aquí me retire un poco, pero ahora me empezaron a invitar de nuevo, en marzo si dios quiere porque ahí aprendemos hartas cosas.

¿Cómo recuerda la ciudad antes del tsunami?

Eh si po, cuando yo vivía con mi mamá, mis viajes míos eran de la entrada de Santa Elicia aquí arriba, y ahora mi hermana vive con mi mamá y se construyó con su marido en el mismo terreno. Mi mamá cuando vino el tsunami a mi mamá le llamaban la samaritana, porque hacía pan, repartía leche, y repartían con mi hermana menor, hicieron varias cosas así, incluso llegaba gente siempre y mi mamá los recibía todos los días con pan calentito. Harta gente que llegaba a almorzar, a tomar once.

Y de lo que ya no existe, ¿que recuerda?

Sabe una cosa yo tengo la sensación de que Dichato está quedando más precioso que como era antes, porque había mucha ambición, el que tenía más pisoteaba al que estaba más abajo, sentimientos muy feos, y ahora encuentro que con ese golpe que tuvimos fue para recapacitar pero hasta por ahí no más, porque hay gente más egoísta y más ambiciosa, sigue habiendo gente muy ambiciosa. Pero gente que uno puede rescatar es que yo trabajaba en la panadería más antigua acá de la zona, pero ya no está, la señora murió, el caballero está y hay otro conflicto, el hijo se quedó con todo, pero el caballero vive en una cabañita, el hijo lo dejó viviendo en una cabañita. Yo fui harta cercana a ellos, y el caballero tuvo hartos problemas en el banco y el hijo se aprovechó. Pero don Antonio las ha pasado mal, no tenía donde almorzar. Esa parte yo la siento, el después de haberlo tenido todo ahora por su hijo no tiene nada, pero ahí está viviendo solito, entonces esa parte yo la encuentro malísima. Nosotros tuvimos una buena enseñanza buena hasta el final, pero bueno yo tengo la sensación que Dichato está quedando más bonito que antes, y soy optimista, no me gusta recordar cosas malas, en el fondo recuerdo algo que a mí me toca, pero Dichato de ahora está quedando bien, claro que las casas se han demorado la reconstrucción, y sabe porque, yo entiendo esta parte así, habían sitios que no estaban regularizados y ese fue el gran problema de la entrega, yo la siento igual por la marinita, ella no ha podido tener su casa y es una de las personas más antiguas de Dichato, tiene su subsidio pero no tiene donde tener su casa porque el terreno no está saneado.

¿Y ese es un conflicto que se dio con varias personas?

Si varias personas, yo conozco otros casos, los mismo allá en la población atrás, gente que tenían sus terrenos por herencia y no regularizada. Yo creo que los departamentos, las casas de allá arriba tenían que haberle dado prioridad a l adulto mayor, una vez que allá estado resuelto ese problema entregarle a los jóvenes solteros que se yo, espero que no les quiten los departamentos a los chiquillos, que son curaitos, que se yo, que les dieron departamentos a varios jóvenes que son solteros, desordenados, espero que no se los vayan a quitar posteriormente, vaya aparecer alguien.

¿Recuerda tradiciones de Dichato?

Me acuerdo del Rancho Criollo, pero ahora hay otros dueños, la señora todavía anda deambulando, se hacían peñas folclóricas, se hacían por ejemplo todos los bingos, las cosas folclóricas se hacían ahí, porque era bien tradicional, tenía estufa a leña, venía gente de tome, de Concepción a reunirse, eso era lo más tradicional. Ah y existía también un conjunto folclórico de Villarrica, don Mino estaba en ese conjunto, era bonito, tenía cosas bonitas, el existe todavía pero ya no existe el conjunto folclórico. Cantaban hermoso, habían hartos chiquillos, todavía anda la tía Viviana que también cantaba y bailaba, era súper lindo ese conjunto.

También lo otro que recuerdo era la señora de las tortillas de arriba de los altos, que le hicieron una canción un cantante de Chillan Alvear, que una vez participo en el festival del Huaso del Olmué y saco el tercer lugar,

a la señora Elva del terminal, la señora no sé si está viva pero las hijas tiene que estar y ellas siguen con la tradición de las tortillas, y este caballero les hizo una canción de las tortillas, muy bonito.

¿Qué acciones recuerda haber realizado después del tsunami?

Ehh, entregar harta ropa, nosotros mandamos o íbamos para los campos para allá donde no llegaba la comunicación, fuimos a entregar, vino fondo esperanza ubicando gente que tenía, y llegaron a mi casa a dejar una ayuda que me dejaron a mí que yo entregue casa por casa a la chiquillas para entregarle los víveres que les traían.

Mi hija la albergue en mi casa, con ella fue atroz porque estaban abajo con mi nietecito, cuando empezó todo yo recordé al tiro a mi hija, y como estaba todo oscuro, claro obviamente yo sé dónde dejó mi ropa, yo a oscuras me vestí, mi pareja igual, y yo lo único que decía la hija la hija, el nieto en eso estaba cuando escucho a mi hija que estaba afuera a patita pela con el niño, mientras mi yerno fue a rescatar a su abuela diabética con su mama y el cuándo llego a la casa las rescato. Nosotros por la pura desesperación subimos dos cerros más, ese cerro de arriba se abría y se caía la tierra y la gente mal, fue atroz eso que viví yo y después estuve como tres meses con sesiones con la psicóloga. En el cerro gritaban a las personas por ejemplo a mi yerno, y gritábamos su nombre Víctor! Y nada y al día siguiente en la tarde, supimos de él, sin saber mi hija nada, porque el resguardo a su abuelita en otro cerro, sin poderse comunicar con nosotros nada.

Lo otro que fue fuerte del día sábado en la mañana, cuando subió más alto el mar nosotros habíamos bajado, a las 7 de la mañana, estábamos sobre el borde de la línea férrea cuando entro el mar y nosotros teníamos una camioneta cargada con las camas elásticas, cerramos el negocio del centro y además la camioneta estaba con los útiles de colegio para marzo y se fue la camioneta con cama elástica y todo, uno veía como el mar la llevaba para allá, para acá y nosotros la veíamos con impotencia.

Lo más fuerte de ese día sábado fue cuando la gente bajo a buscar sus documentos y bajo una viejita que era de los Andrade y ella no alcanzo, cuando venía corriendo la gente la ola la ola, y veo a la señora, delgadita que corría y corría y la alcanzo el mar en el punta, se la trago, yo la vi cuando el mar se la trago, fue una cosa así como si se la hubiera tragado y después la encontraron entremedio.

¿Usted pierde su fuente laboral?

Perdí mis maquinas, todo, era un bazar de creación con confitería, donde tenía el negocio tenía una bodega con máquinas, eso lo perdí todo.

¿Cuál fue su sentimiento de haber perdido todo?

Bueno, primero no que estuviéramos todos bien fue lo primero y después son perdí nunca la fe porque cuando supimos de los proyectos sercotec postulamos y no quedamos, pero volví a postular y quedamos, yo seguí trabajando entremedio, logre juntar 500 mil pesos y me dieron los 5 millones, aproveche de comprar de todo hasta un generador, invertí hasta el último peso en maquinaria.

¿Cree que fueron importantes las redes de ayuda local?, especialmente las mujeres?

Fue muy importante, yo me considero una persona trabajadora, por mí que yo estuviera en la casa, pero soy luchadora y he luchado por mi hija que sea profesional, es profesional, he luchado por mi negocio y aquí estoy. Fíjese aquí en invierno muere, pero yo ya estoy pensando aquí en invierno, porque el invierno pasado fue crudo, y nosotros empezamos pocos aquí, y ha sido difícil mantenerse. Y la sensación que yo tengo aquí es que el 2011 entramos pocos, pero como se dio que el verano fue bueno se empezó a llenar.

¿Cree que los plazos de entregas de viviendas y ayuda al sector comercial ha sido

Mire yo no sé si la dirigente que tenía hartos contactos con la gobernación

La casa tiene que estar bien terminadas para entregarlas, yo creo que todo va paso a paso.

¿Está conforme con el accionar del Gobierno?

Si, quede conforme, porque la que tenía antes era solo un ambiente y ahora tienen cocina living comedor, baño con tina, tuvieron que ponerle piso no más

¿Han apoyado al comercio?

Si yo pienso que los alrededores han tenido harta ayuda con la corfo, nosotros estamos un poco abandonados acá, el nuevo gobernador, no sé si será nuestro dirigente del mall. Pero don Luis Santibáñez que se hizo cargo no se ha hecho presente, solo ha mandado a un representante, mi crítica es que el estuviera aquí en terreno, ya que la mayoría aquí es que casi todos arrendábamos local, pero yo no quiero que me sigan regalando, de tener la opción de seguir aquí o postular a un proyecto. Hay un nivel de incertidumbre porque esta es una solución temporal.

Nosotros firmamos un nuevo contrato ahora en marzo, exigimos una nueva reunión con el gobernador, así que con el nuestro representante el sr Larry Sandoval le mandamos una carta, esta es la mayor preocupación mía porque no sabemos que es lo que va a pasar. Eso es lo que nosotros tenemos que trabajar. Tenemos un contrato para alargar, ya firmamos, pero es una incertidumbre hasta el momento.

¿Qué piensa de las protestas por las mejoras habitacionales?

No se cómo habría sido mi vida si hubiera perdido mi casa, tener que salir de su casa a ocupar un baño comunitario debe ser terrible.

¿Fue consultada sobre la reconstrucción del centro urbano, calle principal y borde costero?

Nosotros antes del tsunami nosotros nos reuníamos por la cámara de comercio y otra agrupación de ichato comuna, y yo fui a varias reuniones y obviamente llegaban poquitas personas, y era por el boulevard, y ese proyecto estaba y construyeron el mismo que estaba antes. Lo que pasa es que la gente no toma en cuenta cuando se le invita a reunión, entonces cuando venía la comisión que estaba haciendo ese proyecto veía cero interés de los Dichatinos. Primero había una etapa de las fachadas

Entrevista VII

¿Nombre y edad?

Ximena Suazo, 55 años

Antes de comenzar la entrevista, ella comienza a hablar:

Le voy a decirle bien claro, llamo fosis para entregar un bono de 300 mil pesos, yo de hecho fui a postular y aparte yo lleve a otras personas que nunca habían hecho nada. Gente que nunca ha hecho nada y que tenía una idea, yo les decía vamos yo la llevo, y gente que no que ella tenía una pensión, y yo vamos vamos y a todas les resulto, menos a mí. Pero yo insistí, y la gente igual está trabajando en sus cosas. Yo reconozco que sí que ha sido positiva.

Nosotros hicimos un directorio, formamos una directiva, la directiva no funciono nada, porque el presidente no era una persona presente, yo voy hablar por el sector uno responsablemente, no resultó para nada, renunciaron todos, al final dejamos a una persona sola encargada, ella quedo hasta el día de hoy y nos representa ante cualquier cosa, es como nuestra vocera.

De hecho al final llamamos a una reunión para pedirle una renuncia a la directiva. De hecho se formó otra directiva transitoria, esa era representada por Manuel, y el quedo como secretaria y no quedo como presidente. Nosotros nos molestamos con él porque tenía muy politizado el tema, para el todo era negativo, pero era muy jugado, era muy buen representante, y ese problema tenía que era político y nosotros no estábamos ni ahí con la política, nosotros queríamos salir adelante luego, en ese tiempo estábamos viviendo mal. Y nosotros mismos empezamos a funarlo, y fue el error más grande y ahí nunca más apareció el presidente y quedamos botaos, yo tuve que pedir disculpas, porque yo pensé que sin la política íbamos a avanzar más rápido.

Y ahora no tenemos ni un tipo de directiva, eso fue hace dos años.

¿Qué siente por la Aldea el Molino?

Mucho cariño, yo tuve hasta buena suerte porque me quede cerca de gente muy buena, todos súper tranquilos, todo súper bien. Y todos trataban de moldearse a la otra persona, y por eso nos

Baño compartimos con tres familiar, yo me encargaba de hacer el aseo del baño, y los fin de semana no me cumplían mucho pero yo los reúne y les decía como tenía que ser la cosa.

Pero nosotros éramos los más limpios, había que poner reglas sí, pero ahora de desordenaron. Como que ya se cansaron y lo único que quieren es irse.

¿Le preocupa que se vayan y usted quede esperando?,

Si, lo único que me deja tranquila es que me quedo con los más cercanos, pero me atemoriza el abandono, al vernos abandonados pueda venir alguien a molestarnos, de otros lados, me da miedo quedarme sola, me da miedo la soledad, no me molesta quedarme más tiempo, para nada. Porque yo quiero mucho este sector, aprendí a conocer a mis vecinos, vivimos momentos tristes, momentos buenos, ahora yo reconozco cuando andan bien cuando andan mal, incluso los pasos los escucha y ya se quién es.

¿Qué opinión tiene de las autoridades?

Mire en un comienzo yo nunca vi un acercamiento, no había nada, ni una persona cercana, al contrario venían bajaban se paseaban, nunca se acercaban, siempre frio, yo trataba de acercarme, me acuerdo a la antigua intendenta, quería acercarme a saludarla y vi su cara de rechazo.

Y de repente empecé a ver que estaba un gobierno presente, que venían a ver a la gente enferma, que venían a ver a la presidenta,

¿Cuándo ocurrió eso?

Hace un poquito más, menos de un año, estuvieron cerca, personas que quería hablar con quién fuera del gobierno podían hacerlo. Podían conversar, y eso me llamo mucho la atención y fue una sorpresa inmensa, porque no se veía. La gente decía yo estuvo conversando con el intendente, no yo fui a hablar con el Presidente. Conversan con uno como cualquiera.

¿Esas mismas autoridades eran las que en un comienzo eran frías?

Nooo, cambiaron, cambiaron a muchas personas, por ejemplo el director del serviu no había ni un feeling y ahora cambiaron a Sergio jara, el comparado con el anterior es un cambio radical.

Pablo Ivilich, el parece que es encargado de la reconstrucción nacional, lo conocimos nosotros cuando fuimos a hablar con la ex ministra Matte. El nunca desconoce, la gente que está actualmente son amables, había un gobernador antes que se veía siempre por estos lados. Y el ministro de vivienda siempre anda, yo veo cuando anda mucha gente ahí altiro sé que es el. Es un 7.0 el ministro

Un día que vinieron los carabineros, me dicen usted sabe que si el ministro de gobierno anda por aquí, y yo le dije no no lo he visto, y les dije pero van hacer un casamiento puede que ahí este invitado, y los carabineros dicen imposible. Y yo les dije porque puede ser imposible? Yo les dije porque no puede ser? Y mire lo que era que efectivamente estaba, o sea porque estamos en una aldea no vamos a ser valorizados como personas, nosotros tenemos nuestros valores y efectivamente vino al matrimonio. Y ellos lo pasaron increíble y lo pasaron súper bien. No pero en realidad están bien presentes, cuando nosotros goteábamos ellos vinieron.

Resulta que nosotros por rumores nos dijeron que debíamos abandonar la aldea en marzo, por lo menos a mi no me conviene sacar todo esto ahora, y comenzamos a ver con los vecinos, acá cuando vienen conversamos y un caballero me dice, yo no duermo en la noche, a donde me voy a ir, aunque me den un subsidio de arriendo, yo quiero irme a mi casa definitiva, y nadie nos ha venido a avisar nada, entonces yo fui hablar con don Pablito Ivilich, sabe yo tengo un problema inmenso, y llama a las personas encargadas, ahí estaba pablo claro, y me dice quédese tranquila no más, si cuanto tiempo tiene aquí, julio. No nunca! Van aquedar dispersos, pero nosotros no los vamos a sacar de aquí sin su solución definitiva, me decía, ni un problema, usted reúna a la gente y cuénteles, y de hecho el mismo vecinos ahora duerme más tranquilo, pero siguen los rumores. Pero ello no puede faltar a su palabra.

Lo otro es que yo eh leído por internet, es que la dirigente del frente, Ximena Toledo dice que ella no se ira antes que se vaya todo el mundo. Ella es dirigente de "horizonte" no el molino, así que ella tiene que resolver lo de su gente no lo del todo el molino.

¿Qué lugar que ya no está le trae recuerdos?

La calle Juan Antonio Ríos, su gente, sus casas, no se su esencia, esa calle para mi es una calle inolvidable. Ya nunca más va a ser lo mismo. Por ese la había mucha gente veraneante y yo he visto muy poca reconstrucción.

Lo otro que nunca va a poder ser es cuando yo bajo y el boulevard, esas calles pequeñas, los animales que andaban en la calle.

Le gusta como quedo, sabe que no me gusta porque es inseguro para caminar, yo he estado a punto de caerme dos veces, pero están esos bolones que son muy bajos, eso he escuchado mucho. Yo echo de menos esa parte, no me gusta esos bolones, eso me enferma.

¿Cuáles son sus aspiraciones a futuro?

Mis aspiraciones es tener de vuelta mi casa con vista al mar, estar cerca de la playa, si quiero volver a algo así, caminar por el borde costero.

Me veo trabajando, poniéndola monona, fíjese que yo hasta ese tiempo yo tenía otro punto de vista, yo veía las dos caras de la moneda, hay una bonita relación entre los vecinos,

¿Y ya sabe la vivienda que le van a construir?

Si, va a ser completamente diferente a las que han construido

Anexos 1

NOMBRE PROYECTO	MONTO M\$	FINANCIAMIENTO
FSV CNT	1.683	MINVU
Proyecto relleno cota + 5 mts	4.431	MINVU
FSV antitsunami	3.802	MINVU
Diseño Vía Costanera (Incluye Expropiación)	75	MINVU
Ejecución Vía Costanera (Incluye Expropiación)	5.300	MINVU
Diseño Boulevard Daniel Vera	33	FNDR
Ejecución Boulevard Daniel Vera	338	FNDR
Diseño Vialidades Dichato	75	MINVU
Ejecución Vialidades Dichato	507	MINVU
Diseño de Ciclovías - Dichato	87	FNDR
Diseño de Ciclovías - Dichato, comuna de Tomé	307	FNDR
Diseño Construcción Ciclovías Dichato-Coliumo	50	FNDR
Ejecución Construcción Ciclovías Dichato-Coliumo	537	FNDR
Reposición Borde Costero	14.000	DOP-MOP
Diseño Arborización de Mitigación	10	FNDR
Ejecución Arborización de Mitigación (incluye Expropiación)	133	FNDR
Diseño Parque Estero Dichato	50	MINVU
Ejecución Parque Estero Dichato (incluye Expropiación)	1.098	MINVU
Diseño Reposición y Ampliación Escuela Dichato	37	FNDR-MOP
Ejecución Reposición y Ampliación Escuela Dichato	530	FNDR-MOP
Diseño Nuevo Colegio Dichato (incluye compra de terreno)	45	FNDR-JEC

Ejecución Nuevo Colegio Dichato (incluye compra de terreno)	900	FNDR-JEC
Diseño Centro Equipamiento Comunitario	5	FNDR
Ejecución Centro Equipamiento Comunitario	54	FNDR
Diseño CESCOF	6	SECTORIAL SALUD
Ejecución CESCOF	65	SECTORIAL SALUD
Diseño Polideportivo	45	FNDR
Ejecución Polideportivo	450	FNDR
Diseño Cuerpo de Bomberos	15	FNDR
Ejecución Cuerpo de Bomberos	135	JUNTA NACIONAL CUERPO DE BOMBEROS
Diseño Delegación Municipal (incluye compra de terreno a Forestal)	15	FNDR
Ejecución Delegación Municipal (incluye compra de terreno a Forestal)	129	FNDR
Diseño Terminal de Buses (incluye compra de terreno)	10	FNDR
Ejecución Terminal de Buses (incluye compra de terreno)	148	FNDR
Diseño Muelle de Pesca Artesanal Villarrica y Mercado del Mar	99	FNDR-DOP-MOP
Ejecución Muelle de Pesca Artesanal Villarrica y Mercado del Mar	2.385	FNDR-DOP-MOP
Obras de encauzamiento Estero Dichato	600	DOH-MOP
Diseño Canalización y Obras de Regulación Estero Dichato	257	DOH-MOP
Ejecución Canalización y Obras de Regulación Estero Dichato	6.996	DOH-MOP
Diseño Camino Público Circunvalación Dichato Oriente	152	VIALIDAD-MOP
Ejecución Camino Público Circunvalación Dichato Oriente	5.080	VIALIDAD-MOP
Diseño Reposición Puentes Estero Dichato	110	FNDR
Ejecución Reposición Puentes Estero Dichato	2.315	FNDR

Anexo 2



